3 9999 0929 8750 0

Accessions 115287

Shelf No. D.150a.70

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec.d Apr. 26th 1871.

E4

378

ROMANCERO
ESPIRITVAL,
EN GRACIA DE LOS
Esclauos del Santissimo SACRAMENTO,
para cantar quando se muestra descubierto.

POR

EL MAESTRO IOSEPH DE
Valdiuielso, su Capellan, y de la Capilla
Muzarabe en su Santa Iglesia de
Toledo.

Añadido, y enmendado en esta vltima impression por el mismo Autor.

CON LICENCIA.

En Valencia, por Juan Lorenço Cabrera,
año de 1689.

APROBACION DEL PADRE

Presentado Fray Iuan Baptista.

11-257 B.

POr mandado de los señores del Consejo, he visto, y leido este libro intitulado *Romancero Espiritual*, compuesto por el Maestro Joseph de Ualdivielso, y hallo en él mucho espiritu, y deuocion, conceptos muy subidos, y delgados, con erudicion, y doctrina, dignos de que se comuniquen, y anden en las manos de todos, para que todos partticipen del fuego espiritual, que aqui se manifiesta en Poësia sana, Catolica, pia, y deuota; y assi juzgo se le puede dar la licencia que pide, salvo, &c. En el Conuento de la Santissima Trinidad de Madrid, calle de Atocha, en diez de Mayo de mil y seiscientos y doze años.

El Presentado Fr. Iuan Baptista.

APROBACION DEL PADRE

Maestro Espinel.

EL Romancero Espiritual del Maestro Valdivielso (fuera de ser muy conforme à la Religion, y buenas costumbres) tiene muy deuotos, y pios conceptos, lenguage puro, y honesto; y de las cosas que deste genero han salido, es de las mejores. En Madrid à veinte y siete de Março de 1612. años.

El Maestro Espinel.

LI-

LICENCIA.

Dieron licencia los señores del Consejo, para imprimir este libro intitulado *Romancero Espiritual*, como mas rgamente consta de su original. Madrid veinte de Febrero de mil y seiscientos y senta y tres.

Pedro Hurtiz de Ypiña.

FEE DE ERRATAS.

Este libro intitulado, *Romancero Espiritual*, corresponde con el que antes estava impresso, que rubricado le sirve de original. En Madrid á doze de Abril de mil y seiscientos y sesenta y tres años.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

EStà taſſado por los ſeñores del Conſe
eſte libro, intitulado *Romancero E*
piritual, á quatro maravedis cada pliego e
papel, como conſta de ſu original. En Ma
drid à diez y nueve de Abril de mil ſeiſcien
tos y ſeſenta y tres años.

Pedro Hurtiz de Ypiña.

AL LECTOR.

NO puedo dexar de conformarme con los que se disculpan de sacar à luz los partos de sus ingenios, como si hiziessen algun desservicio à Dios, alguna aleveſia à su Reyno, ò alguna ingratitud à su Patria; supuesto que todos pretẽden en sus versos, ò aprouechar enseñando, ò entretener diuirtiendo. Horacio in Arte:

Aut prodesse volunt, aut delectare Poëtæ,
Aut simul, & iucunda, & idonea dicere vita.

No hablo de los perniciosos, que apolillan los mas reglados propositos, corrompen las mas buenas costumbres, y minan los mas defendidos pensamientos. En esta razon digo, que de las que puedo dar à imprimir tãbien menor, como Romances, Letras, y Villancicos, à la primera la que avràs leìdo en la dedicatoria, que la precisa. La segunda, por no aver algunos traslados dellos, que degeneran tanto de la verdad de su original, que los desconoce el padre que los engendrò, por la mala criança de los que los dexan andar à sus anchuras, que es gran desazon en el ingenio, y grãde desacierto en el credito. La tercera, porque muchos siervos de nuestro Señor, assi Religiosos Eclesiasticos, como Seglares, me han venido à dar gracias, por lo que yo les doy, y se deben dar á su Diuina Magestad; pues como dize San Pablo, 2. Corinth. 3. *Non quod sufficientes simus cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis.* Y

Santiago cap. 1. *Omne datum, optimum, & omne donum, perfectum, &c.* Alentando mi diligencia, con hazerme seguro, que en confesiones, y fuera de las, saben que hã tomado por instrumento alguno destos versos, para conversion de algunas almas envejecidas en culpas, persuadiendome, que leyendolos muchos, se podrian reducir algunos. La vltima, por obligar à los ingenios, hijos de mi patria, y à los Diuinos desta Corte, para que estampen los papeles que en esta consideracion se han celebrado, con admiracion, deuocion, lagrimas, y aprouechamientos de los oyentes; pues por humildes, ninguno tenia porque ser mas encogido, que el que menos merece, y mas se conoce, como yo de mi lo cõfiesso, con toda confusion. Y lo que aqui digo, y en quanto tengo escrito, y escriuirè, como verdadero hijo de la Santa Madre Iglesia Romana, sugeto à su censura, y correccion, y à la de todos los que con sana atencion me corrigieren. Vale.

R

ROMANCE DE SAN IOSEPH,
descubierto el Santissimo Sacramento.

Serafines abrasados,
Dezidme, si lo sabeis,
Què tanto puede en la Corte
Con sus Altezas Joseph?
Si à la que es muger mejor
Dà Dios el que mejor es,
Y viuieron transformados,
El en ella, y ella en èl.
Si vosotros sois vassallos,
Que besais sus blancos pies,
Por vuestra Reyna adorando
La que èl tiene por muger.
Si Dios lo que no es Dios cria,
Y èl criò lo que Dios es,
Y fue criador del Criador,
Serafines, què direis?
Resp. Que es el mayor Santo

Menor que Joſeph,
Pues ſirvieron todos
Al que mandó èl.
Si quando al Niño Dios hiere
El cuchillo de la ley,
Le hieren el coraçon,
Porque ſu coraçon es.
Si huyendo con èl á Egipto,
Martir en el alma fue,
Padeciendo en el camino
El dolor de todos tres.
Si quando ſe perdió el Niño
(que no ſe pudo perder)
Perdiò à Dios, que aunque ſin culpa,
Fue vn infierno para èl.
Si tuvo por Hijo à Dios,
Ya que Dios no pudo ſer,
Deſte Vice-Dios, dezid
El concepto que teneis?
Reſp. Que es el mayor Santo,
Menor que Joſeph,
Pues ſirvieron todos
Al que mandò èl.
Si ſaben Dios, y ſu Madre,
Que ſi no fuera por èl,
Mas de alguna vez los dos

Se quedàran sin comer.
Si encerrò el Pan que la Iglesia
Cubre, y descubre la Fè,
Para remedio del mundo,
Mejor que el otro Joseph.
Si fue el primero de todos,
Que en la mesa de Belen,
Despues de su Esposa Virgen,
Se desayunó con èl.
Si fue Dios su Pan casero,
Pues Pan de su casa fue,
Què tan gran Santo os parece?
Serafines, responded.
Resp. Que es el mayor Santo
Menor que Joseph,
Pues sirvieron todos
Al que mandò èl.
Si gozò alegre, y dichoso
De su boca de clavel,
Besos, que aun al mismo Dios
Hazen de amores arder.
Si el bocado de la boca
Se quitò mas de vna vez,
Y porque Dios le comiesse,
El lo dexò de comer.
Si dizen, que yà seguro

Quien tiene el hijo Juez,
Quando Dios venga à juzgar,
Què tanto lo irá Joseph?
Dezid, Serafines bellos,
Si es dueño, y padre del Rey,
Y le guardò para todos,
Pudiendo alçarse con èl?
Resp. Que es el mayor Santo
Menor que Joseph,
Pues sirvieron todos
Al que mandò èl.

Romance de los trabajos.

DIvicísimo Dios mio,
Enamorado tierno,
Zeloso os imagino,
Ya entiendo vuestros zelos,
Estaisme atalayando,
De encima de esse cerro,
De donde descubris
Hasta mis pensamientos.
Zeloso estais de ver
Que de vos no me acuerdo,
Que dexo vuestra casa,
Que vuestra Mesa dexo.
Doleisos de que olvido
La herida de esse pecho,

Y de

Y de que vueſtro Pan
Os le deſagradezco.
Mas como vos, Dios mio,
Eſtais de amores muerto,
No podeis olvidar
Lo infinito que os cueſto.
Deſpierto me rondais,
Velaiſme, ſi duermo,
Seguiſme, ſi huyo,
Hallaiſme, ſi me pierdo;
Procurais azedarme
Los guſtos liſongeros,
Poniendome al probarlos
Azibar en el pecho.
De eſpinas me cercais
Las roſas del deſſeo,
Que me piquen el alma,
Quando á cogerlas llego.
Si ſigo la hermoſura
Con deſalado buelo,
Del ſepulcro aſqueroſo
Me poneis tierra en medio.
Si voy tras el deleyte,
Que tiene buenos lexos,
Le cercais al probarle
De llamas del infierno.

La culpa me hizo loco,
La pena me haze cuerdo,
Porque à puros trabajos
Quereis hazerme bueno.
Temia imaginarlos
Antes de conocerlos,
Huia de encontrarlos,
Temblava solo en verlos.
Dezia muchas vezes,
Entre mi discurriendo:
Què ay bueno en los trabajos,
Que en los buenos los veo?
A vozes dezia: Dios mio,
Què veis en ellos bueno,
Que en viendolos se os ván
Vuestros ojos tras ellos?
Desseoso veniste is
A buscarlo al suelo,
Parece que quexoso
Que os falten en el Cielo.
En medio de las glorias
Del Padre amado vuestro,
Adonde todo os sobra,
Señor, los echais menos?
Qué mucho, si sabeis,
Como Dios conocerlos,

Y que valen à Dios,
Pues Dios se dà por ellos.
No visteis vn mal dia
Jamàs en vuestro Reyno,
Ni le huvo de trabajos,
Que todos fiestas fueron.
Mas despues que tan llano
Venistes à este pueblo,
Os podeis alabar,
Que no le vistеis bueno.
Buscaislos con ser Dios,
Con tan grande desvelo,
Que importó por hallarlos
Dexar de padecerlo.
Parece que al oìdo,
Señor, me estais diziendo,
Que siga los trabajos,
Que ván à vos derechos.
Parece que dezis:
A los que yo mas quiero,
De trabajos, y espinas
El camino les siembro;
No tienen buena cara,
Mas tienen buenos hechos,
A pagar de mi gloria
Yo te los hago buenos.

Confieſſo que al principio
Es el camino eſtrecho,
Que ay lagrimas en èl,
Açotes, y deſprecios;
Mas ſi á andarle comiençàs
No ſe te hará vn momento,
Y en ſaliendo à lo claro
Verás el Cielo abierto.
Deſcalço voy delante,
Hombre, no tengas miedo,
Porque en los malos paſſos
A mi lado te llevo.
Tras momentaneas penas
Verás gozos eternos,
Y tras breves trabajos
Perdurables conſuelos.
Verás mi yugo leve,
Suaves mis preceptos,
Y que à los trabajados
Pongo ſobre mi pecho.
En la Paſsion acerva,
Que padeci en vn tiempo,
Como fue por tu cauſa
Quedáſteme debiendo.
Mas en eſſos trabajos,
Que eſtàs por mi ſufriendo

Con ser Dios (alma mia)
Confiesso que te debo.
Si á los Santos que gozan
De mi rostro sereno,
Les fuera permitido
El padecer de nuevo,
Del Cielo se arrojaran
Con ardientes deseos
A padecer por mi
Trabajos, y tormentos.
En medio los trabajos
No pierdas el esfuerço,
Que no ay gloria sin pena,
Ni sin trabajos Cielo.
Despues dellos (ò alma!)
Tengo que darte en premio
Vn Cielo, poco he dicho,
Que à mi mismo te entrego.

Romance de la Purificacion de nuestra Señora, cantado en el Monasterio de Constantinopla de Madrid.

Si no me engaña el pergeño,
Voto à non de Dios, Bartola,
Que me parece que he vido
Otra vez á esta Señora.

Dame tu, ò daréme yo
Vna palmada en la chola,
Porque despierte, si duerme,
Mi amodorrida memoria.
Valgame Dios, donde he vido
Estos ojos de Paloma,
Esta frente de cristal,
Y estas mexillas de rosa?
Por el chapiron del Rey,
Que es la morena graciosa,
Que pariò la noche buena
Entre pajas, y ferojas.
Y aquel es el chocorrillo,
Mas roxo que vna amapola,
Que vimos en el pesebre
Vérter razimos de aljofar.
Con ella su Esposo viene,
Que la quiere, y que la adora,
Y ella, que es muger de bien,
Le quiere como á si propria.
Supe como avia parído,
Aunque no como las otras,
Porque se quedó donzella,
Como lo es mueſſa Señora.
Que al concebir, y al parir
Diz que vino á hazerle sombra

La vertud de no ſé quien,
Que yo ſò poco Theologa.
Mirala entrar por el Templo,
Llena de las gracias todas,
Y como el Templo parece,
Que con ſus luzes ſe entolda.
Mira tembrando al buen viejo,
Que al Niño en los braços toma,
Que mijor que en el Jordan,
Jurarè que ſe remoza.
De la Coſtoria Maria,
Que es Maria Coſtoria,
Ha tomado el Sacerdote
Con remenencia la Hoſtia.
Mira como el viejo honrado
Vna vez que ſe vè en honra,
No cabe en ſi de pracer,
Y con el Niño ſe entona.
Si al viejo no ſe le quitan,
Voto à mi ſaya la rota,
Que ſegun lo que le beſa,
Que temo que ſe le coma.
Mas yo lo proprio me hiziera,
Porque no ſé què me toma,
Y de verſele beſar
Agua ſe me haze la boca.

Porque magino que ſabe
Mas que llas miſmas alcorças:
Mal año para el Maná,
Que ſopiera à tantas coſas.
El es lindo en mi concicncia,
Ay Dios, que ellalma me roba,
Las entrañas me pecilga,
Y el coraçon me quillotra.
Con èl diz que preſentado
A la joſticia ſobornan,
Y la joſticia por èl
A los culpados perdona.
Mira con cinco chanflones
Como ſu Madre le compra,
Y a buena fé que es barato,
Que tien infinita coſta.
Si es eſclavo no lo ſè,
Su Madre eſclava ſe nombra,
Mas ſoſpecho que el chicote
Trae arraſtrando la ſoga.
Hao, mira las avezillas,
Con la candela, y la roſca,
Conque á Miſſa de parida
Sale la donzella hermoſa.
Por què va à purificarſe,
Pues que pureza le ſobra,

Y la Luna, y las Estrellas
Se precian de ser sus moças?
Ya la procibicion sale,
Vamos tras della mosotras,
Junto aquella Santa vieja,
Que và llorando deuota.
Pongamonos de rodillas,
Demonos Santos, Bartola,
Por que yo, como en Dios creo,
Que es Diuina su persona.
De la prata de sus canas
El viejo le haze vna copa,
Adonde le dá á beber
Lagrimas que le enamoran.
Lleuemos muchas candelas,
No piensen que somos Moras,
Por ver que estamos cautivas
Por Dios en Constantinopla.

Romance de nuestra Señora, descubierto el Santissimo Sacramento.

LA Serrana mas hermosa,
La de los ojos serenos,
Que al Rey prendiò el coraçon
Con vno de sus cabellos,
La que con vna palabra
Le traxo hasta su aposento,

Y tamañito le puſo,
Dando que dezir al Cielo.
La que le puſo de fuerte,
Que los Grandes de ſu Reyno
Diz que ſe maravillaron,
Como tan otro le vieron.
La que le traxo á vn Portal,
En vna noche de Invierno,
Temblando delante della,
Eſtando de amor ardiendo.
La que fue tan venturoſa,
Que ſiendo vn Paſtor ſu abuelo,
Se vió Reyna de tres mundos,
Y Madre del que es Rey dellos.
Oy con ſu amor en ſus braços,
Hecho doſel de ſu pecho,
Con èl parece que ruega
A Adan, que le eſtà pidiendo.
A ſus pies pueſto vn eſclavo,
Cargado de proprios yerros,
El coraçon en los ojos,
Le dize humilde eſtos verſos.
Dadnos Virgen bella
Del noche bueno
De diuerſas frutas,
Y pan del Cielo.

El Cielo, Señora,
Que diz que es muy vuestro,
Os dió en aguinaldo
Quanto tiene bueno.
El Padre à su Hijo,
El Hijo à si mesmo,
El Hijo, y el Padre
Al amor eterno.
Dadnos estas Pasquas
Del noche bueno,
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.
En el horno Virgen
Los tres le pusieron,
Donde nueve meses
Se estuvo cociendo.
Reciente, y hermoso
Le poneis al yelo,
Porque el hombre pueda
Llegar á comerlo.
Dadnos, Virgen bella
Del noche bueno
De diuersas frutas,
Y pan del Cielo.
Pan es de los pobres,
Pues alegre veo,

Que los dais de gracia,
Y gracía con ello.
Pan nueſtro ſe llama,
Dadnos el Pan nueſtro,
Que aunque nos le deis
Se os quedará entero.
Denos buenas Pafquas
El noche bueno
De diuerſas frutas,
Y pan del Cielo.

Letra al Santiſsimo Sacramento.

AVnque mas te diſfrazes
Galan Diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.
Rey enamorado,
Que de amor herido
Veſtiſte en la ſierra
El blanco publico.
Las ſiennes coronas
De eſpigas de trigo,
Entre ellas mezclando
Oloroſos Lirios.
Aunque mas diſfrazado,
Galan Diuino,
En lo mucho que has dado

Te han conocido.
Sacaſte vn gauan
En Belen al frio,
De perlas, y eſtrellas
Todo guarnecido.
Montera de campo,
De cabello rizo,
Con mil coraçones
Entre ellos aſidos.
Aunque mas te encubras,
Galan Diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.
Quieres en tu Meſa
Los manteles limpios,
Sal de tu palabra,
De dolor cuchillos.
Es tu Carne el Pan,
Es tu Sangre el Vino,
Y en cada bocado
Se come infinito.
Aunque mas te eſcondas,
Galan Diuino,
En lo mucho que has dado
Te han conocido.

Otra Loa.

LA ingrata se duerme,
Si lo haze adrede?
Un galan amante,
Que de Reyes viene,
Liberal, y hermoso,
Discreto, y valiente,
Que es tan gran Señor,
Que le sirven Reyes,
Y el que mas le sirve
Por mejor se tiene.
Que su vida, y alma
A vna ingrata ofrece,
Que el alma y la vida
Sabe que le debe.
Con vestido ageno
A su calle viene,
Hazese dormida,
Dize desta suerte:
La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede?
A la media noche,
Entre el yelo, y nieve
Por verla, la Corte
Me halló en vn Pesebre.
Perdìme por ella,

Y ella injuſtamente
Por darme en los ojos,
Por otro ſe pierde.
Como por mi Madre
Soy muy ſu pariente,
Y la ſangre dizen
Que ſin fuego hierve.
A buſcarla vengo,
Hablo á ſus paredes,
Duermeſe la ingrata
Por no hablarme, y verme.
La ingrata ſe duerme,
Si lo haze adrede?
Quiſe que en mi Plato
La mano metieſſe,
Y dèl alcançaſſe,
Quanto bueno huvieſſe.
Mas el Pan comido,
Como dezir ſuelen,
Con nuevos agravios
Trató de ofenderme.
Siempre en perdonarla
Fuy manſo, y clemente,
Porque deſde niño
Lo mamé en la leche.
Mudòſe, y huyòſe,

Donde, aunque lo aduierte,
Duerme á sueño suelto
Sobre sus plazeres.
La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede?
Dióme por su causa
Vn sudor de muerte,
Prendiò me la ronda,
Metióme en vn brete.
Vistenme de loco,
Por loco me tienen,
Porque mis amores
Locuras parecen.
Como à salteador,
Que en el campo prenden,
Me ofrecen saëtas,
Conque me asaëteen.
Ponenme en vn palo,
De mi no se duele,
Pues del otro lado
A dormir se buelve.
La ingrata se duerme,
Si lo haze adrede?

Al Niño Iesus, fiesta de Mayo.

SI quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,

Si quereis que os enrame la puerta,
Vueſtros amores mios ſon.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,
Dexadme la abierta,
Vereisla cubierta
De roſas, y flores,
De letras, y amores,
Y en ella plantado
Por Mayo clauado
El Arbol de vida,
Adonde en comida
A todos me doy.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis que os enrame la puerta,
Vueſtros amores mios ſon.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,
Que ſoy os aviſo
Flor del Paraiſo,
Que ſon de claveles
Mis labios fieles,
Y de marauillas
Mis roxas mexillas,
Que à veros aſſilto

Con ojos de Chriſto,
Que piadoſos ſon.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis que os enrame la puerta,
Vueſtros amores mios ſon.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon.
Serè vn giraſol,
Buſcando mi Sol,
Vereis en la calle
El lirio del valle,
La roſa nativa,
La piadoſa oliva,
Y en vueſtro deſmayo
Serè galan Mayo,
Y vueſtro amador.
Si quereis que os enrame la puerta,
Alma mia de mi coraçon,
Si quereis que os enrame la puerta,
Vueſtros amores mios ſon.

Romance de los Reyes, deſcubierto el Santiſmo Sacramento.

SEñor Niño, el que nació
Entre vna Mula y vn Buey,
Y nos traxo como brujos

A me-

A media noche á Belen.
Si he de dezir lo que ſiento,
Niño, coſas miro en èl,
Que mientras mas las percollo,
Menos las puedo entender.
Diz que ſin principio nace,
Y apenas ha medio mes,
Que le vi en ſomo vn Peſebre,
Acabado de nacer.
Y por mas ſeñas me acuerdo,
Que atordido deſpertè
A los chillidos, y vozes
De vnos muſicos de bien;
Y hize mucho en deſpertar,
Que me deſcuydo tal vez,
Y duermo de vna bolada
Horas mas de veinte y ſeis.
Vi dançar vnos dançeros,
Vi vnos bayleros tambien,
Y vnos canteros cantar,
No por la ſolfa mi re.
Y aunque le vi aquella noche,
A verle buelvo pardiez,
Porque en dexando de verle,
Muero por bolverle à ver
Porque diz que tiene gracia

En perdonar, y querer,
Que quanto en èl se vè, es lindo,
Y mas lo que no se vè.
Su Madre diz que es donzella
Antes del parto, y despues,
En aquesso no me meto,
Que verdad debe de ser.
Mas diga, quien le ha metido
En llorar, y padecer,
Teniendo en cas de su Padre
Vna vida como vn Rey?
Tan mal le iva por allà,
Señor Niño? Puesà fè,
Que aver por acá venido
Lo llore mas de vna vez.
Sepa, pues, si no lo sabe
(Que si debe de saber)
Que enciacà vienen tres Reyes,
Prega á Dios que sea por bien.
Vno tien barbas de prata,
En otro de oro las tien,
El otro que es mas lampiño,
Del forro de vna sarten.
Todo es como vn azabache,
Dèl pueden higas hazer,
Y para que no le aojen

Las puede al cuello poner.
Con vnos huertes pescuços,
Y vnas corcobas tambien,
Traen vnas como tarascas,
De quien Dios me libre, amen.
Delante traen vna Estrella,
Dando saltos de prazer,
Que si no lo ha por enojo,
Relampuça en somo dèl.
Parece que á caça vienen,
Que la Estrella el ventor es,
Y que parada la caça,
Se la señala á los tres.
Pero guardese del negro,
Porque à fe que es de temer,
Por lo que tiene de galgo,
No arremeta à su merced.
De las tarascas se apean,
Ay Dios! què querràn hazer:
Voto al soto que se postran,
Y que le besan el pie.
Por las mexillas las almas
Derretidas se las vèn,
Porque de lagrimas saben,
Mi Niño, que trae gran sed.
Como el Cielo vè que llora,

Y que tien tanto por qué,
Pienso que sin duda quiere
Acallarle con vn tres.
Danle Myrra, Incienso, y Oro,
Y es justo que se lo dèn,
Pues le confiessan, y adoran
Por Dios, por hombre, y por Rey.
El pie tengo de besarle,
Por esso perdoneme,
Que pues viene á perdonar,
No tendrà mucho que hazer.
Ay como sabe! en mi vida
Cosa me supo mas bien,
Uoto á mi sayo que creygo
Mi Niño es de comer.

Romance del Santissimo Sacramento.

SAliò el Hijo del Alcalde
Por fiador de nuestras deudas,
Y dizen que las pagò
Mijor que si suyas fueran.
Como sabe el puebro que es
Hombre de cencia, y conciencia,
Tan hombre de bien que solo
Fue el remedio desta tiera.
Ogaño le han delegido
Por Prioste de la fiesta,

Y por

Y por herla mas ſolen,
Diz que haſta el alma ſe empeña.
Dà Vino, y Pan al puebro, y á la Igreja,
Por caridad, alluſo de la Aldea.
Trae vna dança de niños,
Que no dançan, ſino buelan,
Que tien de Angeles las caras,
Valaſme Dios, quien los viera.
Traen muy ſonados muſicos,
Que pardiez del ſuelo ſuenan,
Que chifran vnos piporros
Con flautas, y chirumbelas.
Vnos cantadores trae
Sin barbas, y con verguença,
Que al miſmo Rey en perſona
Cantaron la noche buena.
Dà Vino, y Pan al puebro, y à la Igreja,
Por caridad, alluſo de la Aldea.
No diz que ha de ayer taraſca,
Porque he notado con ella,
Porque á vna moça engañó
La machucó la cabeça.
Mas tien Pan como vnas frores,
Que aunque es Pan, no es Pan á ſecas,
Porque ello es Pan, y vianda;
Perotal diz que le cueſta.

Tiene vn Niño de los Cielos,
Que cada gota se aprecia
En vna cosa infinita,
Prega à Dios que dello beba.
Dà vino, y Pan al puebro, y á la Igreja,
Por caridad, alluso del Aldea.

Romance de Santa Inès, descubierto el Santissimo Sacramento.

UNa niña de años treze
Quiere vn galan por muger,
Y despreciale la niña,
Porque es su amor de otra ley.
Tiene pensamientos altos,
Y jura, aunque niña es,
Que no tiene de casarse
Con menos que con el Rey.
Pretendióla vn gentilhombre
(Digo, que hombre Gentil fue)
Y con ruegos, y amenazas
Jamás la pudo vencer.
Lleuan á la niña presa,
Y averiguando porquè,
Es porque antes que hablar sepa,
Sabe amar, y bien querer.
Dize à vozes, que primero
Muerta la tienen de ver,

C

Que à su amor primero quiebre
La palabra, ni la fè.
Que no padezca quien ama,
Dize que no puede ser,
Mas padecer por amar,
Que es gozar, no padecer.
A sus fuegos, y sus rayos
Como invencible laurel,
La niña se està en sus treze;
Qué mucho, si quiere bien?
Las esposas de las manos,
Las cadenas de los pies,
Son instrumento à que canta
Con sola vna voz vn tres.
Oyô la musica el Cielo,
Y con cantar allà bien,
Los passos de su garganta
Dize Dios que ha menester.
No es perezosa la niña,
Pues que por verse con èl
Le dá el si con su cabeça,
Dando saltos de placer.
Con dura mano el verdugo
Cortò el hermoso clavel;
Y porque no se marchite,
Dios le planta en su vergel.

Oy celèbra amor las bodas
De Dios, y la niña Inès,
Que los hizo para en vno,
Y vno de dos supo hazer.
Dà Dios el Pan de la boda,
Almas sentaos à comer
A la mesa del Altar,
En el plato de la Fé.
Comed, buen prouecho os haga,
Aunque dezir no sabrè
Si aveis de comer â Dios,
Adonde os ha de caber.

Del Bautismo.

AL Lauadero del rio
Lleua el pastor Montañes
Al Cordero, que nació
A media noche en Belen.
Recental de la Cordera
A quien el Zagal Gabriel
Vino à visitar vn dia
Por escogida del Rey.
Cordero, que ser de leche
En su cara se le vè,
Pues aunque le traten mal,
A nadie le supo hazer.
Al balcon de la nube de oro.

Y Roficler,
A verle se assomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puso sobre èl.
Juan es gracia, y tiene tantas,
Que confiessa el mundo dèl,
Que hombre no naciò mayor
Antes de Juan, ni despues.
Y para que huviesse alguno
Mayor que èl, fue menester
Que viniesse á hazerse hombre
La palabra que Dios es.
En voz, Cordero, y Paloma
Viò á Dios en Personas tres,
El lince de Dios Baptista,
Y al Verbo eterno à sus pies
Al balcon de las nubes de oro,
Y Roficler,
A verle se assomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puso sobre èl.
Ved que es Cordero de Pan,
Que en Pan se darà á comer,
Y que se os vendràà la mano,
Como con Pan le llameis.
Cordero que vence al Cisne

En el candor de la piel,
Y que del mayor Monarca
Rico Tuſſon puede ſer.
Entròſe Juan en el rio,
Y el Cordero entrò tras èl,
Porque de antes que naciеſſe
Dizen que ſe quieren bien.
Al balcon de la nube de oro,
Y Roſicler,
A verle ſe aſſomò el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puſo ſobre él.
Uiédo à ſus pies à Dios hombre,
Juan temeroſo ſe vé,
Eſperando que le laue,
Sin aver hecho porquè.
Lauò el blanco vellocino,
Que deſquilaràn deſpues,
Para que ſu lana viſtan
Todos los hijos de Abèl.
Aunque colgado de vn palo,
Vn carnicero cruel
Le deſollarà, ignorando
Que eſtà ſu remedio en èl.
Al balcon de la nube de oro,
Y Roſicler,

A verle se assomó el Rey,
Y bolando la blanca Paloma
Se puso sobre èl.

Ensaladilla al Santissimo Sacramento, à lo Aldeano.

QVitate la galleruza,
Y haz Pasqual, la rebellada,
Porque la fiesta, y el dia
Por justicia lo demanda.
Mira de fiesta la Igreja,
Corioſamente entoldada,
No con mantas, ni con redes,
Mas con sargas de oro, y prata.
Aquesse si que es Altar,
Y aun parece que se ensancha
De què es jardin, de que es Cielo,
Con luzes, y flores tantas.
Què huerte està la Costoria,
No con corales, y sartas,
Mas con perlras, y rubies,
Con topacios, y esmeraldas.
Mira al Santo Cuerpos Christe,
Hermoso como vnas Pasquas,
Sobido en el posadero
Que està en metad de las andas.
Voto à mi, Pasqual amigo,

Que

Que me parece que habra,
Y està diziendo, comème,
Buenos prouechos os haga.
Parece que està diziendo,
Que si presto no le sacan,
Se tien de salir en cuerpo
Por essas calles, y praças.
Escucha, veràs que tiembra
La harpera, ò como se llama,
El chillador instrumento,
Cantar quiere, Pasqual calla.
De ver al Rey vengo, madre,
Que por verme en cuerpo sale.
Su firmeza, madre mia
Lugar en mi amor tendrà,
Pues por las calles se và
En cuerpo con este dia:
Cubierto verle solia,
Mas ya, madre, descubierto,
Y de mis amores muerto
Se và en cuerpo por las calles.
De ver al Rey vengo, madre,
Que por verme en cuerpo sale.
Què te parece, Pastor,
Como chilla la bellaca?
Vn Ruiseñor me parece

Como està tras de la jaula.
Quedo, que vna dança viene,
Y es Portugueſa la dança,
Con ſonajas, y tejuelas;
Oye, que dançando cantan.
Miño Sinor, ſi amor tendes
Elle vos collerà nas redes.
Si vindes inamorado
Sinos dos fillos de Adan,
Os pondràn cebo en ò Pan,
Conque fincareis caçado:
Si vindes de amor chagado,
Y en ò coraçon les tendes,
Elle vos collerà nas redes.
Que terribles dançaderos,
Vn poco ſe eſcarramanan,
No me holguè mas en mi vida,
Bien lo puedes creer, Olalla.
Mas oygamos, que otra vez
Suena el rentintin de larpa
Pardiez que la boca abierta,
Me eſtuviera haſta mañana.
Valame Dios, que los Angeles ſe andan,
Valame Dios, por ver elte Pan.
Dicho tien mas de dos ſabios,
Viendo eſte Pan, aturdidos,

Que

Que desmienten los oìdos
A los ojos, y á los labios,
Que tien de hombre los resabios,
Y para que mas te assombre,
Que no ay mas que pida el hombre,
Ni Dios tien mas que le dar.
Valame Dios, que los Angeles se andan,
Valame Dios, por ver este Pan.
La letra mos ha cogido,
Que se canta en muessa bayla,
Aunque el Sacristan Berrueco
Con mijor chorro lo canta.
Pese à tal, si à muessa siesta
Estas mosicas lleuaran,
Como se holgàra el Alcalde,
Y aun la Costoria se holgara.
Mas aunque allà no tenemos
Muerganos, musica, y sargas,
Muesso Sacramento al menos
Al suyo no debe nada.
Oye que por despedida
Buelve á rascar la guitarra:
Voto á mi, que es resabida,
Mal año, y como la rasca.
A la sombra del trigo bello
Mi querido se me escondió,

Si le tengo de hallar, ò no.
Por probar mi fè conſtante,
Y ſi guardarſela ſé,
Entre el trigo de la Fè
Se eſcondió mi lindo amante:
Eſpigas puſo delante,
Conque todo ſe me eſcondiò,
Si le tengo de hallar, ò no.

Letra al Santiſsimo Sacramento.

PAra que ſon disfrazes
Para conmigo?
Sepa que le conocen
Por Jeſu Chriſto,
Aunque rebozado
Galan repulido,
Mas que el jazmin blanco,
Mas que el clavel lindo;
Que es el miſmo Rey,
Me han dicho al oìdo,
Y en la Igleſia todos
Quantos le han viſto,
Sepa que le conocen
Por Jeſu Chriſto.
Dizen que por vernos,
El amor le hizo
Tomar de vn villano

Preſtado veſtido:
Y como en Dios, creo,
Que verdad me han dicho.
No ſe nos reboze
Tanto, Rey mio;
Sepa que le conocen
Por Jeſu Chriſto.
Ya ſe ſabe todo,
Lo del Pan, y el Vino,
Que ſe vá, y ſe queda
Con cierto artificio:
Que eſtá deſcubierto,
Y que eſta eſcondido,
Y que entre èl, y el hombre
Ya no ay Pan partido:
Sepa que le conocen
por Jeſu Chriſto.

Romance de San Iuan Euangeliſta, al In principio erat Verbum.

AQuel Serafin de amor,
Que el mar de la mar navega,
Que es heredero del Rey,
Y heredado de la Reyna.
Que del Pelicano Chriſto
Viò las entrañas abiertas,
Y ſalpicado en ſu ſangre

Renaciò en la vida muerta.
Que lleno de alas, y ojos,
Sobre los Cielos se eleva
A ver la Diuinidad,
Que el Angel mirar dessea.
O como buela Juan!
O como buela!
Y en las alas del Sol
Al Sol se acerca.
El que viò lleno de gracias
La generacion eterna,
Como el Verbo es engendrado
Y como el Padre se engendra.
Que en el Padre, que es principio,
Sin principio el Verbo era,
Dios de Dios, lumbre de lũbre,
Dos Personas, y vna Essencia.
Que estava cerca de Dios
El Verbo Eterno, y tan cerca,
Que era Dios, y siendo Dios
Eran vna cosa mesma.
O como buela Juan!
O como buela!
Y en las alas del Sol
Al Sol se acerca
Todas las cosas por èl,

Mirá Juan, que fueron hechas,
Que sin èl no se hizo nada,
Que sin èl nada ay que sea.
Lo que en él se hizo fue vida,
Siendo vida verdadera,
Era la luz de los hombres,
Que luze entre las tinieblas.
Despues de arcanos misterios,
Que goza el alma suspensa,
Ulió que el Verbo se hizo carne
Dios hombre, Cielo la tierra.
O como buela Juan!
O como buela!
Y en las alas del Sol
Al Sol se acerca.

Letrilla à San Iuan Baptista, en Dialogo.

P. DE Dios hombre, y de su Fè
Quié serà, Juan, el testigo?
R. Yo que lo sé, que lo vi, q̃ lo digo,
Yo que lo vi, que lo digo, y lo sé,
P. Dizes (ò luzi) de luz Juan,
Que aver se pàra el Jordan,
Aì esposo, y al amigo.
R. Si, que lo digo.
P. Sabes que de sus gentiles

Crista-

Criſtales, hizo viriles
A la Hoſtia de la Fè?
R. Si, que lo ſé.
P. Al Verbo viſte inclinada
La Paloma plateada,
Porque no adoren en ti?
R Si, que lo vi.
P. Quien de la voz, Verbo, y Aue
Dará teſtimonio, amigo?
R. Yo que lo ſé, que lo vi, que lo digo.
Yo que lo vi, que lo digo, y lo ſé.
P. Dizes que eres voz de Dios,
Tan parecidos los dos,
Que ſe engañó vn enemigo?
R. Si, que lo digo.
P. Sabes que en la nube bella,
Que compite al Sol con ella
El Eterno Padre eſtè?
R. Si que lo ſè.
P. Viſte el Sol, que el Padre embia
Que ſiendo Dios parecia
Un pecador junto á ti?
R. Si, que lo vi.
P. Quien del Padre, Hijo, y Amor
(O Angel!) ſerá teſtigo?
R. Yo que lo ſé, que lo vi, que lo digo,

Yo que lo vi, que lo digo, y lo sé,

Romence à la conuersion de vn pecador.

VItoriosa buelve el alma
De la mas que ciuil guerra,
Adonde la que es vencida
Es la vencedora mesma.
Con el vestido nupcial,
Que es su vestido de fiesta,
Por la puerta del Perdon
Ha entrado en la Santa Iglesia.
Cantando: *Te Deum laudamus*
La reciben à la puerta
Los Prebendados del Cielo,
Que en sillas altas se sientan.
Lleuanla al Altar mayor,
Donde su Esposo la espera,
Abiertos braços, y pecho,
Donde viua, y por quien muera.
Tiene el Soberano Amante
En manos, y pies las flechas,
Señalando el coraçon,
Donde las suyas aciertan.
Quien sino yo (dize el alma)
De vuestra casa se fuera?
Quien si no vos me buscàra?
Y quien si no yo me huyera?

Quien sino yo os declamara?
Quien sino vos me quisiera?
A vos, sin vos, quien hallara?
Y de mi sin vos, què fuera?
Vierte lagrimas el alma,
Y baxa el Cielo á cogerlas,
Que lagrimas por pecados,
Las buelve el Cielo en Estrellas.
Dale la Estola, y Anillo
Dios, y à su Mesa la assienta,
Que al que á si mismo se vence,
Le pone Dios à su Mesa.
Mete la mano en el plato
Del Manjar que à Dios sustenta,
Y alcança el mejor bocado
Que dió al Cielo, y à la tierra.
Queda por este bocado
Ella en Dios, y Dios en ella,
Hecho Dios vida del alma,
Y el alma vn nuevo Dios hecha.
Los de la Camara Real,
Sobre las palmas le llevan,
Que vn alma que es de Dios digna,
Sobre Serafines buela,

Romance à las lagrimas de vn pecador.

Bien podeis ojos llorar,
No lo dexeis de verguença,
Y si la aveis de tener,
De no llorar culpa sea.
Ved que las lagrimas son
Vnas eloquentes lenguas.
Que en el Tribunal de Dios
Sacan en favor sentencia.
Dios arrimarà la vara
En viendo lagrimas vueſtras,
Que á lagrimas por pecados
Siempre les vale la Igleſia.
Las dadiuas, y preſentes,
Dizen, que quebratan peñas;
Què dadiuas para Dios
Como ver lagrimas tiernas?
Su juſticia ſobornad,
Y ſi quereis que la tuerça,
No ay torcedor para él,
Como el que lagrimas vea.
Las lagrimas por las culpas
Rompen del Cielo las puertas,
Que no ay reſiſtencia en Dios
A los tiros de eſſas flechas.
Miradle en la Cruz ſediento,

Y qu

Y que á vozes su sed muestra,
Hiel, y vinagre le disteis,
Dadle el agua que desea.
Miradle hecho todo bocas,
Y que cinco mil abiertas,
Agua os pide: ay ojos mios!
Llorad para todas ellas.
Ved que aquel Arbol de vida
Con esta lluvia se riega,
Porque es el agua de Mayo
De aquella Celestial tierra.
Agua, que se abrasa Dios,
Ojos, agua, apriessa, apriessa,
Que el fuego de amor le enciéde
De la Cruz entre la leña.
Agua de Angeles hazed,
De flores de Penitencia,
Que sola esta agua sé yo
Que el agua de Angeles sea.
El Abril quando es llovioso,
Dizen que á Mayo hermosea,
Lloued Abriles del alma,
Saldrá por estremos bella.
Quedarà como la nieve.
Pondràla Dios â su mesa,
Porque cogen Pan de vida

Almas que lagrimas siembran.
Con lagrimas le brindad,
Y hará la razon con ellas,
Y del Caliz que èl bebiere,
Podeis beberle las fuerças.
Dios la quiere dar su Pan,
Y que lleue el agua ella,
porque con aquesta salsa,
Con ser Dios, mejor le sepa.

Romance del buen Pastor.

RIendose và vn arroyo,
Sus guijas parecen dientes,
Y sus margenes de rosas
Labios de coral parecan.
Alegrale el buen Pastor,
Que de la alta sierra viene
A buscar vna ovejuela,
Que aunque perdida, la quiere.
Perdióse en pastos agenos,
Entre adelfas de deleytes,
Que no venidos alegran,
Y venidos entristecen.
Dexa en çarças el bellón,
Agua turbia en charcos bebe,
Y la roña de la culpa,
Flaca, y enferma la tiene.

Trae Dios manchado el pellico
Con la sangre de sus sienes,
Que son del Pastor espinas
Las rosas de los placeres.
Trae la sal de su palabra,
Que es saludable, aunque escuece,
Y la myrra de su pecho,
Que gracia en el curar tiene.
Trae en el blanco çurron
Pan amassado con leche,
Que en el pasto de los Cielos
Comen las noventa y nueve.
Trae la su cuerpo que coma,
Y en buen prouecho la entre,
Y porque mate su sed,
De agua viua cinco fuentes.
Recostado en su cayado,
Cruz, en que mató á la muerte,
Sangre, y lagrimas vertiendo,
Las vozea desta suerte.
Ouejuela perdida,
Perdon me pide,
Y entrarás en el pecho
Que me rompiste.
Con quien viuirás,
Si de mi te alexas?

Y si à tu Dios dexas,
A quien buscaràs?
Buelve, no aya mas,
Mi oveja querida,
Pues que te di vida,
No me la quites,
Y entrarás en el pecho,
Que me rompiste.
Por buscar tus bienes,
Hallé mi tormento;
Y lo que mas siento,
Es ver que no vienes:
Herido me tienes,
Duelete de mi,
Que muero por ti,
Porque fin mi viues,
Y entrarás en el pecho,
Que me rompiste.

Romance à vna alma deuota, despues de la Comunion.

A La sombra de vna Cruz
Se quedó el alma dormida;
Que quien se arrima à buen arbol,
buena sombra le cobija.
Como es despues de comer
Durmióse sobre comida,

Que el combite de su Esposo
La ha sacado de si misma.
El enamorado Dios
Viendo dormir su querida,
Dize á los risueños ayres,
Que bañan sus clabellinas.
Vientecicos suaves,
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Pues que duerme,
y descansa mi niña,
No me la despertеis.
Que en su pecho quepa tanto,
Es lo que mas maravilla,
Pues de solo vn bocado
Comiò vna cosa infinita.
Con el bocado en la boca
Se durmiò la linda niña,
Y no es mucho, si en mi cena
Se durmiò vn Euangelista.
Vientecicos suaves,
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Pues que duerme,
Y descansa mi niña,
No me la despertеis.

Pues qué cobrò buena fama,
Duerma la Paloma mia,
Que à la sombra de mi muerte
Veráque es sueño la vida.
Centinela estoy haziendo,
Y no lo seré perdida,
Pues que por guardar el sueño,
El alma el sueño me quita.
Vientecicos suaves
Templad la risa,
Parad, callad, no sopleis,
Pues que duerme,
Y descansa mi niña,
No me la desperteis.

Romance de vn alma à los pies de vn Crucifixo.

UNa Esposa del Cordero
Triste, y turbada le busca.
Porque el Uierues en la tarde
Se le hirieron por su culpa.
Del nublado de sus ojos
Derrama copias de lluvias,
Y anda de amargura llena,
La calle de la Amargura.
Mirala toda regada
De sangre, y lagrimas puras,

Y no puede contenerse
De no verter ella muchas.
Mira leuantar el Arbol
Con la coronada fruta,
Y que sus granos rebienta
Por estar ya tan madura.
Con los pies de su adorado,
Los ojos llorosos junta,
Y mirando sus heridas,
Le dize medio difunta.
Feridas teneis mi vida.
Y duelenvos,
Tuvieralas yo, y no vos.
Alm. Quien os puso de essa suerte
Mi Jesus enamorado?
Ies. Ay què caro me ha costado,
Alma buscarte, y quererte,
Mis heridas son de muerte,
Aunque dadas por tu amor.
Alm. Feridas teneis mi vida,
Y duelenvos,
Tuvieralas yo, y no vos.
Fuera yo, Señor, la herida,
Si son de muertes las vuestras,
Ies. Pues que dolor dellas muestras
Alma, llamalas de mi vida,

Que no veràs en mi herida,
Donde vida no te doy.
Alm. Feridas teneis, mi vida,
Y duelenvos.
Tuvieralas yo, y no vos.
Ay como me han laſtimado
Las heridas que en vos veo!
Ieſ. Para las que yo deſſeo
Pocas ſon las que me han dado,
Que no es buen enamorado
El que no muere de amor.
Alm. Feridas teneis, mi vida,
Y duelenvos,
Tuvieralas yo, y no vos.

Romance à la Circunciſion, y Nombre de Ieſus.

NIño hermoſo de mis ojos,
Mi vida, de què llorais?
Que me enternecen el alma
Eſſas fuentes de criſtal.
Por ventura, gloria mia,
en mi tierra no os hallais?
O acaſo os prueba la tierra,
Que à todos haze llorar?
Echais menos, Niño mio,
La vida de por allà,

Porque sabeis que en la tierra
Mala la aveis de passar?
En casa de vuestro Padre
Todo se os iva en holgar;
Pero por acá, Rey mio,
Todo ha de ser trabajar.
Quiere vuestro Padre acaso,
Que de su casa salgais,
Y que os rompais por el mũdo,
Porque importa que os rompais?
Es porque juró la Cruz
Que os ha de hazer açotar,
Tan recio, que los açotes
La sangre os hagan saltar.
Mucho à Madre os quexais, Niño,
Mas ay Dios, que herido estais!
Sin duda gran culpa tuvo
Quien os hizo tanto mal.
Han os herido, amor mio,
Porque haziendo dèl galan,
Os hallaron à deshora,
Dizen que en cierto Portal?
Por ventura os han herido,
Invencible Capitan,
Por reconocer la tierra
Que salisteis á gánar?

Recibiſtes eſſa herida
Acaſo por meter paz?
Porque el hombre, y vueſtro Padre,
Diz que encon trados eſtán.
De vos no ſiento que nadie,
Niño, ſe pueda quexar,
Porque à todos hazeis bien,
Y á ninguno quereis mal.
Ea, amores de mi alma,
Que os han mandado ſangrar,
Por temer que en el Coſtado
Vna llaga ſe os hará.
Yo ſé que no morireis,
Mi vida, de aqueſte mal,
Que no quereis morir Niño,
Por padecer por mi mas.
Eſſa ſangre que verteis,
Muy poca os parecerà,
Y quereis morir mas hombre,
Por tener mas que me dar.
Viendo que el veſtido nuevo,
Que ſacais por Navidad,
Por Año nuevo os le rompen,
Vueſtra Madre què dirà?
Jeſus os llaman, amores,
O què lindo Nombre os dàn;

Seguro podeis dezir,
Que en Nõbre de Dios entrais.
Con ser Dios el que le toma,
Su Sangre le ha de costar,
Que vale Sangre de Dios,
Niño, el Nombre que tomais.
Jesus dize, Dios, y Hombre,
Que en Jesus juntos estàn,
Hombre que pueda morir,
Y Dios que pueda salvar.
Que la letra con sangre entra,
Dize el antiguo refràn,
Y por ninguno se dixo,
Mi Niño, con mas verdad.
Es letra que á letra vista
En el Cielo pagarán,
Y mas si con vuestra Sangre
Vèn que rubricada vá.
Es firma en blanco, Jesus,
Que à vuestros amigos dais,
Conque del Cielo por ella
Cobren á su voluntad.
Es el Mana de los Cielos,
Y bien le llamo Manà,
Pues tras que del Cielo vino,
En èl los gustos estàn.

Es nombre, que el que á la ronda
No le mereciere dar,
Sin duda à carcel perpetua
Diz que condenado eſtà.
Dulce Jeſus, Jeſus mio,
A mi coraçon entrad,
Porque entrando vos en él,
Todas mis culpas ſaldrán.
Pues eſtais, Niño Jeſus,
Deſcubierto en el Altar,
Por dar el Pan de los pobres
La Paſqua de Nauidad.
Limoſnero de los Cielos,
Dadme vn poco de eſſe Pan,
Pues que con poco que deis,
Podeis los Cielos hartar.
Dadnos aguiualdo Niño,
Y buenos años nos dad,
Pero en daros à vos meſmo,
Mi Jeſus, todo lo dais.
Aqueſto al herido Rey,
Dixo vn eſclavo leal,
Que con ſu Nombre, y ſu Sangre
Se promete libertad.

Romance, y letra para quando se coloca el SS. Sacramento patente.

VN Priuado de la boca,
Que es de la dorada llave,
De la Camara del Rey,
Al Alva las puertas abre.
Porque el Principe del Cielo,
De blanco en publico sale
A aquel Trono de cristal,
Adonde mercedes haze.
Llega el Sumiller de Corps,
Que excede en su oficio al Angel,
Y entre hermosos Coros bellos
Corre las cortinas Reales.
Los Meninos de su Alteza
Se descuelgan à millares,
Y como Avejas menudas
Cercan los blancos Panales.
El dia sale de fiesta,
Entre rosas, y azahares,
Y en sus braços sale el Sol,
Entre visos, y follajes.
Vn humilde zagalejo,
En tantas glorias cobarde,
Viendo al Principe salir,
Le dize en tosco lenguage,

Venga con el dia
El alegria,
Venido ha al albore
El Redemptore.
El Alva loçana
Nazca entre arreboles,
Con frente de plata,
Con boca de flores.
Viſtanſe las nubes
Ricos tornaſoles,
Los valles de perlas,
De nacar los montes.
Echen contrapunto
Tiernos Ruiſeñores,
Sobre el canto llano
Del criſtal que corre,
El Redemptore.
Al Principe Eterno
Vida de los Orbes,
Amor de las almas,
Padre de los pobres.
Al Sol que amanece,
Y nunca ſe pone,
Al hombre hecho Dios,
A Dios hecho hombre.
Al Rey que madruga,

Al Rey que madruga
A ver sus amores,
Pues si justos ama,
Busca pecadores
El Redemptore.
Que es vn manirroto
Se dize en la Corte,
Y que està empeñado
Por dar à los hombres.
Que no ay ningun dia
Que no se reboze,
Sus ventanas mire,
Y sus puertas ronde.
Que anda tan humano,
Que mesa les pone,
Que bebe con ellos,
Y con ellos come
El Redemptore.
Consigo los sienta,
Sin que se lo estorve
Saber, que le cuestan
No pocos açotes.
En medio de todos
En cuerpo se pone,
Y vn tiempo se puso
Entre dos ladrones.

Sabelo su padre,
Y blando responde,
Que no ay que espantar
De excessos de amores
El Redemptore.

Villancico al encerrar el Santissimo Sacramento.

YA no verán mis ojos
Cosa que les dè placer,
Hasta bolveros à ver.
Quien llenar pudo el desseo
Del bien q̃ en veros se encierra,
Què podrá ver en la tierra,
Que no le parezca feo?
En vos quanto quiero veo,
Y sin vos no ay què querer
Hasta bolveros à ver.
Quando mirando os estoy,
Estoy otro del que fui,
Que sin veros no me vi,
Y mirandoos, veo quien soy:
Tras vos con los ojos voy,
Pues no los he menester
Hasta bolveros à ver.
Si os vais, Diuino manjar,
Llevad mis ojos tras vos,

Que ojos que vieron a Dios,
Què pueden sin Dios mirar?
Veros Señor, es gozar,
Y no veros padecer
Hasta bolveros à ver.

Villancico al Santissimo Sacramento.

VN S. ñor de gran poder,
Porque viuan descansados,
Ha dexado à sus criados
Por la Iglesia de comer.
Por la Santa Iglesia tienen
Renta de Vino, y de Pan,
Mas dize que se lo dàn,
Con que primero se ordenen:
Bien puestos los quiere ver,
Y por verlos descansados,
Ha dexado á sus criados
Por la Iglesia de comer.
Ser de la Iglesia procura,
Pues si te ordenares tienes
Sobre su persona, y bienes
La comida muy segura:
Dichosos vendràn à ser,
Pues por verlos mejorados,
Ha dexado á sus criados
Por la Iglesia de comer.

Villancico al Santissimo Sacramento.

ZAgalejo, aquel Pan bello,
Que no se hallaua vn bocado,
Por los pobres ha baxado,
Y ya les ruegan con ello.
El Pan que andaua subido
Por encima de los Cielos,
Anda ya por esses suelos
Entre pobres repartido:
El año es florido, y bello;
Pues el pan mas regalado
Por los pobres ha baxado,
Y ya les ruegan con ello.
Antiguamente la tassa
Corria à precios estraños,
Mas ya con los buenos años
Se le traen al hombre à casa:
No ay quien no pueda comello
Porque aquel Pan floreado
Por los pobres ha baxado,
Y ya les ruegan con ello.

Dialogo al Santissimo Sacramento.

1. GIl, no puedo pergeñar
Como en Pan se dá el Pastor.
2. Por esso hago yo mejor,
Que es, Bras, comer, y callar.

1. Co-

1. Como si es Dios, Pan se ofrece?
Si no es Pan como Pan vès?
Como vès lo que no es,
Y no es lo que parece?
Como si es Dios, es manjar?
Como Cordero, y Pastor?
2. Por esso hago yo mejor,
Que es Bras, comer, y callar.
1. Como llena tantos senos,
Y no se agota jamàs?
Como mil no comen mas,
Y ninguno come menos?
Como, ò porquè se ha de dar
Al esclauo su Señor?
2. Por esso hago yo mejor,
Que es, Bras, comer, y callar.
1. Como, si Pan llego á ver,
Me dizen que á Dios me como?
Y si es vno, dime como
Tienen tantos que comer?
Mal se pueden percollar
Estos quillotros de amor.
2. Por esso hago yo mejor,
Que es, Bras, comer, y callar.

Romance de vn alma convertida.

PEñas de llanto deshechas
Del curso de sangre, y agua,
Que de su costado vierte
El que le abrió para el alma.
Es mi alma por ventura
Mas que vosotros elada,
Pues ablandais vuestro pecho,
Y ella su pecho no ablanda?
Parece que alma teneis,
Y que alma al alma le falta,
Pues llorais viendo à Dios muerto,
Y no llora quien le mata.
Mas ya en veros se enternece,
Y ya se acusa de ingrata,
Y turbada, y vergonçosa
Dize en lagrimas bañada.
Pequé Señor, y mis culpas
Con vos me vergo à llorarlas;
Pues si os cansan cometidas,
Os desenojan lloradas.
Esclaua fui del deleyte,
Y por esso buelvo errada
A que me quiteis los yerros,
Que me salen à la cara.
A vuestra casa me buelvo,

Aunque de pecar cansada,
No lo estais de perdonarme,
Que el perdonar nũca os cansa.
Del diluvio de la culpa
Escapò medio anegada
En la tabla de la Cruz,
Que es de mi vida la tabla.
Ay Dios! que me aveis sufrido:
Mas sois Jesus, y esto basta,
Porque en vn alma que llora,
Mal se venga quien bien ama.
Perdon os pido, Dios mio,
Dèl tenemos los dos gana,
Que amais vos, y lloro yo,
Yo con culpas, vos con gracia.
Jesus, atadme à essa Cruz,
Porque otra vez no me vaya,
Que vna fiera, y vna loca,
Muy bien parecen atadas.
Meted en casa el buen dia,
Que es buẽ dia en vuestra casa,
Quando llora vn penitente,
Pues que los Angeles cantan.

Letra à vn Crucifixo.

VIentecico murmurador,
Que lo miras, y andas todo,

Haz el ſon con las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor.
En la cama eſtrecha, y dura
Se durmió deſpues de cena,
Por hazer ſuya mi pena,
Y ſu ſueño mi ſoltura:
Duerme como otro Sanſon
Atado el bien de mis ojos,
Haz el ſon con las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor.
No perturbes ſu quietud,
Que duerme mal quien bien ama,
Y duerme en la Cruz por cama
El ſueño de la ſalud:
Duerme, y no ſu corazon,
Que me vela cuydadoſo,
Haz el ſon cõ las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor.
Durmioſe con peſadilla,
Y ſacó de amor deshecho
A ſu Eſpoſa de ſu pecho,
Como Adan de ſu coſtilla:
La cabeça me inclinó
Por verme en ſu pecho roto,
Haz el ſon cõ las hojas del olmo
Mientras duerme mi lindo amor.

Romance de vn desengaño.

LOs que a la mesa del mundo
Comeis los gustos de asiento,
Oíd vn acuchillado,
A quien desengaña el tiempo.
En esta engañosa mesa
Me diò el mundo lisongero
Todos los principios dulces,
Todos los postres azedos.
Què de platos de deleytes
Que me prometiò el desseo!
Antes de venir, què hermosos!
Y en passandole, què feo!
Qué deleytes no probé!
Qué mal dixe! què venenos!
Que veneos y deleytes,
Para el hombre, son lo mesmo.
Què risueñas alegrias
Mis años me prometieron,
Que tan presto se passaron,
Que he dudado si vinieron!
Què de lozanos placeres
Que soñó mi pensamiento,
Y bien los llamo soñados,
Porque soñaua despierto!
En la noche de mis años

Vá mi vida anocheciendo,
Que es la vida Sol de vn dia,
Casi al mismo nacer puesto.
Marchitòse mi frescura,
Què mucho fiera de heno,
Y las flores de mis dias
En flores al fin se fueron.
Con el lienço de mis canas
Me vá amortajando el tiempo,
Y à ninguno se amortaja,
Sino al que tienen por muerto.
En las postas de las horas
Corri a la muerte ligero,
Ay Dios! que airada me mira,
Ay Dios! que miedo la tengo.
No hàgais torres de esperanças,
Porque son torres de viento,
Ved que son vnos paises,
Que engañá con buenos lexos.
No os engañe la hermosura,
Que es vn retablo de duelos,
Que si correis la cortina
Hallareis vn esqueleto.
No os fieis de la salud,
Que es vn musico instrumento,
Que quando suena mejor,

Salta la prima mas presto.
Mirad que el amor lascivo
Es vn laberynto ciego,
Con entrada, y sin salida,
Por parecerse al infierno.
El placer mas engreido
Es vn lazo junto al cebo,
Que os brindará con el gusto,
Y os dará arrepentimiento.
Miradme en aquesta cama
De temor elado el cuerpo,
Ya en los brazos de la muerte,
La voz turbia, y rõco el pecho.
Ay Dios qué será de mi?
Ay Dios! que todo lo temo,
Dolores muerte, y juizio,
Alma, culpas, Dios infierno.
De espejo quiero serviros,
Miraos en aqueste espejo,
Ued que os representa al viuo,
Pues os representa muertos.
En la escala de mi vida
Al postrer escalon llego,
Y es proprio al subir al palo,
Hazer vn Sermon al Pueblo,
Por descargo de mi alma

Os doy aqueſtos conſejos,
Advertid que ſon verdades
Para el paſſo en que me veo.

Romance de la convalecencia de vn pecador.

SAlió á Miſſa de ſalud
Vn doliente pecador,
Que ſe vé con mejoria
Deſpues que ſe confeſſó.
En la cama de la culpa
A gran peligro llegò,
Por no conocer ſu mal,
Y por no ſentir dolor.
El ſeñor Doctor de fama
Como ſin habla le hallò,
Le ordenò vnas ligaduras,
Que le diò el miſmo Doctor.
Tanto apretò los cordeles,
Que ſu habla le bolviò,
Obligando á que confieſſe
De què achaque adoleciô.
Confeſſó, que del deleyte
Sintiò vn poco de calor,
Y que por no irſe à la mano,
La voluntad enfermò.
Con deſordenes que hizo

La calentura creciò,
Y de verguença, y anguſtia
Se le cubriò el coraçon.
Y que le atò el garrotillo
A la garganta la voz,
Y tiene amargor de boca
Para las coſas de Dios.
Que de la fruta vedada
(Fruta que no madurò)
Sabiendo que mal le hazia,
Contra ſu ſalud ſe hartò.
Que tiene inſaciable ſed
De guſtos que no lo ſon,
Pues mientras mas dellos bebe,
La ſed dellos es mayor.
Saliòle el mal á la boca,
Y el pulſo ſe concertò,
Que à quedarſele en el cuerpo,
Eterno fuera ſu ardor.
Tomòle el Doctor el pulſo
Deſpues de la confeſsion,
Y dixo, que en ſu conciencia
Eſtaua mucho mejor.
De la vena de los guſtos,
Que ſe ſangraſſe ordenò,
Y que con la diſciplina

Haga alguna fregacion.
Como es amigo de fuentes,
Ordena que se hagan dos,
Purgarà el mal por los ojos,
Pues por ellos enfermò.
De memoria de la muerte
Vnos xarabes le diò,
Conque al tomarlos los mezcla
Con agua de contricion.
Recetòle purga amarga,
Porque amarga la Pasion,
Pues de solo ver su Caliz
Al mas fuerte dió vn sudor.
Mas el Medico Jesus,
Que cura con mas amor,
Probò la purga primero,
Y lo amargo se bebiò.
Bebiòse todo lo amargo,
Y lo dulce le dexò,
Porque es lo dulce del hombre
Lo que es amargo de Dios.
Con el azucar rosado
Del Rosal de Jericò,
De que amor hizo Rosarios,
La sangre le refrescò.
Manda que de vna Ave coma,

Que haze linda complexion,
Y sea el Ave Maria
Assada en fuego de amor.
Que coma Pan viuo manda,
Que es vn Pan de bendicion,
Que convierte à Dios las almas,
Y que las convierte en Dios.
Mandale hazer exercicio,
Mas de mortificacion,
Que tema la recaida,
Porque siempre fue peor.
Como flaco se leuanta,
Para su arrimo le dió
El baculo de la Cruz,
Que á mil enfermos sanó.
Alegre, y convaleciente
Ha salido à Missa oy,
Que por su salud la dize
Christo, Capellan mayor.

Redondillas al Santissimo Sacramento, de pie quebrado.

ESto que me abrasa el pecho
No es posible, que es Señor,
Sino vn hechizo de amor,
Para enamorarme hecho;
Pues por tan dulce sustento

Enamorado ſuſpiro,
Y me admiro
Como es Dios al penſamiento,
Si Pan con los ojos miro.
Aqueſto á mi fé debeis,
O Pan de eternos deſpojos!
Que ſiendo Pan á mis ojos,
Confieſſo que à Dios ſabeis:
La viſta ſolo Pan vè,
Que haſta alli ſu eſpada corta;
Mas qué importa,
Pues ſin antojos de Fè,
La viſta mas larga es corta?
Quando en mi entrais, me parece
Que venis, Dios eſcondido,
No al que mas os ha querido,
Sino al que menos merece:
Tras la obſtinada porfia,
Que entendi me condenara,
Quien penſára,
Que quien ſin ſu Dios viuia,
Por vos à ſer Dios llegara.
Yo me alegro entre mil buenos
De ſer de los combidados,
Pues ſon de vos mas amados
Los que ſe tienen en menos:

Los que se tienen en menos:
Y aunque por vos redimido
Quedo, dulce enamorado,
Mas pagado
Donde quedo à vos vnido,
Que donde quedo comprado.

Villancico al encerrar el Santissimo Sacramento.

QVando buelve á su casa
El Rey de mi vida,
Campanitas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plat
Conque el Cielo se alegra,
Y lloran las almas.
Llamó à su puerta la Fè
Del alma, por quien se abrasa,
Y salió en cuerpo de casa,
Y tras el alma se fue:
Regalòla, y buelvese,
Y al bolver à su rico Alcaçar
Campanitas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de pl
Conque el Cielo se alegra,
Y lloran las almas.
Como el amor le provoca,
Tan galan con ella anduvo,

Que no solo en cuerpo estuvo,
Mas colgado de su boca:
Como es Virgen, y no loca,
Vá con luz, y al bolver à su casa,
Campanitas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,
Conque el Cielo se alegra,
Y lloran las almas.

Ninguno avra que se assombre,
Ni que juzgue á desacierto,
Que estè en cuerpo, y descubierto
Galan, que es hombre, y mas q̃ hombre:
De la boca es Gentil-hombre,
Y al bolver de dar la vianda
Campanitas de oro repican,
Y tocan, tocan trompeticas de plata,
Conque el Cielo se alegra,
Y lloran las almas.

Letra à vn Alma perdida.

LA malva morenica, y và,
La malva morenà,
Por irte tras tus antojos,
Alma, olvidas mis amores,
Y pensando coger flores,
Tienes de coger abroxos:
Ay morena de mis ojos,

De ti, sin mi, què serà?
La malva morenica, y và,
La malva morenà.

Despues que a verme no vienes
Estàs tan marchita, y lacia,
Que sé que no tienes gracia,
Ni que cosa buena tienes:
Buelve à tus seguros bienes,
Que con los que el mundo dà,
La malva morenica, y và,
La malva morenà.

Basta ya tanto desden,
Pues vès que por tu amor muero,
El pecho abierto te espero,
A aqueste pecho te ven:
Yo sé que en èl te irà bien,
Que si te estàs por hallà
La malva morenica, y và,
La malva morena.

Despues, alma, que te fuiste,
Dirè, pues que me olvidaste,
Que sin alma me dexaste,
Pues sabes que mi alma fuiste:
Buelve al pecho que rompiste,
Que como sin alma està,
La malva morenica, y và,

La malva morenà.

Dezimas à vna conuersion.

NO ày bien que del mal me guarde
De culpado, y encogido,
Que quien á Dios ha ofendido,
No es mucho que se acobarde:
Ver que el mal que lloro tarde,
En mis culpas me defiende,
Contra mi mismo me enciende,
Y voy contra quien me agravia,
Como perro que con rabia
A su proprio dueño ofende.

Despertè, como quien duerme
Enagenado de si,
Y en tal estado me vi,
Que fue mucho conocerme:
Huyendo vine à valerme
A este Costado sagrado,
Que es sagrado este Costado,
Que el delinquente codicia,
Porque nunca la justicia
Prèndió en aquese sagrado.

Encontrè abierta la puerta,
Y ser puerta de perdon
Fue toda mi redencion,
Pues vi la del Cielo abierta:

Aqui mi bien se concierta,
Que como es tierra del Papa,
Donde el culpado se escapa,
De la Iglesia me llamè,
Entrème dentro, y dexè
A la justicia la capa.
Hallaronse embarazados
En ella mis acreedores,
Que capas de pecadores
No valen mas que pecados:
Ya en mi los miro lavados
Por vn agua que los quita,
Que con virtud infinita
Sale por la llaga abierta,
Porque del Templo á la puerta
Se pone el agua bendita.
Entréme al pecho derecho,
Donde está el Altar mayor,
Que encierra aquel Pan de flor,
De que es sagrado mi pecho:
Comi á Dios, quedè Dios hecho,
Porque soy lo que comi,
Y pues me convierte en si,
Dirè por quien me mudó,
Viuo yo, mas ya no yo,
Porque viue Dios en mi.

Villancico al Santissimo Sacramento.

Dialogo.

1 LA solfa mi rè,
Si el Pan se me acaba, qué comerè?
2 Re mi fa sol là,
Que no se te acabarà.
1 Temo de aquesta comida,
Si Pan de vida me dàn,
Que si se me acaba el Pan,
Tambien se acabe la vida.
2 Vida es en Dios escondida
Tras el velo de la Fè.
1 La solfa mi re,
Si el Pan se me acaba, què comerè?
2 Re mi fa sol là,
Que no se te acabará.
1 Como el Pan que de alli tomo,
Y que por Dios me lo dan,
No se acaba, siendo Pan?
Y si es Dios, como le como?
2 Como es el mejor que como,
Porque otro como no sé.
1 La sol fa mi rè,
Si el Pan se me acaba, què comerè?
2 Re mi fa sol là,
Que no se te acabarà.

Otro Dialogo.

2 DE Pan, y Vino Divino
Nos dan caridad, Ginès.
2 Toca, y tañe la gayta Andrés,
Y retumbe el tamborino,
Que me comé, y bullen, y saltã los pies,
Que caridad de Dios es
Caridad de Pan, y Vino.
1 Es el Vino desta dia
El que alegra el coraçon,
Y el Pan lo es de bendicion,
Porque es Pan, y mejoria:
El Pan, y vino es Divino,
Y oy le reparten, Ginès.
2 Toca, y tañe la gayta Andrès,
Y retumbe el tamborino,
Que me comé, y bullen, y saltà los pies,
Que caridad de Dios es
Caridad de Pan, y Vino.
1 El Vino alegra, y ablanda
Coraçones, y almas secas,
Pues el Pan no es Pan à secas,
Que antes es Pan, y vianda:
Pan, y Vino andan camino,
Llega por ello Ginès.

Toca, y tañe la gayta Andrès,
Y retumbe el tamborino,
Que me comé y bullen, y saltã los pies,
Que caridad de Dios os
Caridad de Pan, y Vino.

Romance al Santissimo Sacramento dia de la Santissima Trinidad.

AQuel libro de memoria,
Que en su blanco pergamino
Dize, Misterio de Fè,
Porque es de Fè todo el libro.
El libro que vió San Juan
Por de dentro y fuera escrito,
Sellado con siete sellos,
Y iluminados los cinco.
Los Angelos bellos, de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego â nueve Coros todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.
Libro de cifras de amor,
Pues siendo la pluma él mismo,
En aquella blanca hoja
Escrivió cifrado el Christus.
Libro donde en quadernò
Con soberano artificio,
El ser de hombre, y ser de Dios,

Jun-

Juntando humano, y Diuino,
Los Angeles bellos, de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego á nueve Coros, todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.
Libro que lo es de la vida,
Tan sin fin, y sin principio,
Que tiene solas tres hojas,
El Padre, el Amor, y el Hijo.
Como Dios es vno solo,
Aunque en Personas distinto,
Estàn el Amor, y el Padre
En la Hostia al Verbo vnidos,
Los Angeles bellos, de luz vestidos,
Tocan flautas, cornetas, y baxoncillos,
Luego à nueve Coros, todos cantando,
Sin cessar repiten, Santo, Santo, Santo.

Romance del Prodigo.

A La espessura de vn monte,
Que el Prodigo fertiliza
Con las lluvias de sus ojos,
Hambriento, y roto camina.
Huyendo và de si mismo,
Sin que nadie le persiga,
Porque es la propria conciencia
Ministro de la justicia,

En la region de la muerte,
A la ſombra obſcura habita
Entre animales cerdoſos,
Cuyos manjares embidia.
Con viuo arrepentimiento
De ſus falſas alegrias,
Avergonçado, y lloroſo
Dize entre tantas deſdichas:
En la caſa de mi padre,
Ay Dios! que no digo mia,
Pues que viuiendo en ſu gracia,
La he perdido de malicia.
A quantos toſcos gañanes
Con abundancia crecida,
Y copioſas bendiciones
Les dà el Pan de cada dia.
Conqué gracia que le ſirven!
Conqué amor los acaricia!
Què alegres que traen los pechos!
Las veſtiduras qué limpias!
Con ſer gañanes, y ſiervos
Les abunda el Pan de vida,
Y à mi que ſoy hijo ſuyo,
Aun los ſalvados me quita!
Pequè Padre, ay Padre mio,
Ya mi coraçon diſtila

Lagri-

Lagrimas, para que el vuestro,
Que es de cera, se derrita.
Que padre ay tan rigoroso,
Que vn hijo no le lastima,
Y mas si como yo llora,
Y como vos le codicia?
Ay Padre, si yo me viesse
Vno de vuestra familia,
Como os agradàra, Padre,
Ay que bueno que seria!
A vuestra casa me buelvo,
Aunque nadie me apadrina,
Porque es vn hijo llorando
Lo que mas à vn padre obliga.
El miraros ofendido
Me encoge, y atemoriza,
Y mas quando os considero
Con la vara de justicia.
Mas veros por mi llagado,
Ay Dios, y como me anima,
Porque sé que vuestras llagas
Son para curar las mias.

Seguidillas.

VNos ojos bellos
Adoro, madre,
Tengolos ausentes,

Verèlos tarde.
Vnos ojos bellos,
Que son de Paloma,
Dondę amor se asloma
A dar vida en ellos:
No ay madre sin vellos,
Bien que no me falte,
Tengolos ausentes,
Verélos tarde.
Son dignos de amar,
Pues podeis creer,
Que no ay mas que ver
Ni que desear:
Hizęlos llorar,
Y llorar me hazen,
Tengolos ausentes,
Verèlos tarde.
No sé que me vi
Quando los mirè,
Que en ellos me hallè,
Y en mi me perdi:
Ya no viuo en mi,
Sino en ellos madre,
Tengolos ausentes,
Verélos tarde.

Romance al Santissimo Sacramento.

Viendo la falta de Pan
El Governador del Orbe,
Y que và à mas de la tassa,
Por pecados de los hombres.
En la sala de su Acuerdo,
Con los Alcaides de Corte,
Ha ordenado, que aya Pan,
Y que baxe, por los pobres.
Abre el Cielo sus troxes,
Y el Pen embia, que en su mesa come.
El Grano del Pecho eterno
En la Virgen tierra pone,
Que de sus flores cercado,
Vino à ser vn Pan de flores.
En el haza de Belen
La espiga granò vna noche
Limpia de paja, y de polvo,
Aunque trae polvo del hombre.
Abre el Cielo sus troxes,
Y el Pan embia, que en su mesa come.
Con el agua del Jordan
Le regò vn Labrador noble,
Aunque le vendiò despues
Otro, que mal le conoce.
Arrancaronle en vn Huerto,

Trillando á palos, y açotes,
Y el polvo le sacudieron
Sobre las eras de vn poste.
Abre el Cielo sus troxes,
Y el Pan embia, que en su mesa come.
Molieronle en vna Cruz,
Y cernido con dolores,
Sus salvados son del Cielo,
Su harina de Hostias, y amores.
Saliò viuo el Grano muerto,
Mas hermoso que mil Soles,
Y en el horno de su Amor
Cocido se dà á los hombres.
Abre el Cielo sus troxes,
Y el Pan embia, que en su mesa come.

Romance del Esposo, quexandose à la Esposa.

DEspertad alma dormida,
La que en las culpas dormis,
Que alma que à su Esposo ofende,
No es justo que duerma assi.
Abrid essas zelosias,
Ya que las puertas no abris,
Y por vos me vereis tal,
Que no parezca el que fui.
Por rondaros, alma mia,

Rebo-

Rebozado vine aqui,
Y aunque me asió la justicia,
No me quise descubrir.
Ay Dios, y qual me pararon!
Què de heridas recibi!
Y por vos las juzgué pocas,
Con ser mas de cinco mil.
Vno de mis mas amigos,
Que tal vez me oyò dezir,
Que por vos me venderia,
Me vendiò por vos en fin.
Herido vengo de muerte,
Doleos de vos, y de mi,
No me hallen á vuestra puerta,
Y os culpen viendome assi.
Bien sabis, querida ingrata,
Que en lo que por vos sufri,
Aunque os pareci muy hombre,
Que mucho mas que hombre fui.
Para que ceneis conmigo,
Alma mia, si me abris,
De la mesa de mi Padre
El mejor plato escogi.
Abrid, conarèmos juntos,
Alma, yo à vos, vos á mi,
Que es vn plato que hizo amor,

Y el amor pretende vnir.
Aldabadas estoy dando,
Aquestas puertas abrid,
Ved que os viene Dios à ver,
Y á sueño suelto dormis
Pues no me dexais por pobre,
Que quanto teneis os di,
Y tengo vn Reyno que daros
Si por vuestro me admitis.
De hermoso no digo nada,
Pues de vuestra boca oì,
Que era blanco, y encarnado
Mas que vn clavel, y vn jazmin.
La nobleza de mi sangre
No tengo que referir,
Pues que desciendo de Dios,
Y del Cielo descendi.
Lo que cada dia sustento,
Ya lo cantan por aí,
Y que doy con bendicion
Mas que me saben pedir.
Què me aveis hecho, que os busco?
Què os he hecho, que me huis?
Què ay en vos, que assi me agrada?
Què os desagrada de mi?
Mucha dureza es la vuestra

Para dar á Dios vn si;
Pues jamas oìs vn no,
En quanto vos le pedis.
Es posible, amada mia,
Que se ha de poder dezir,
Que me vistеis à esta puerta,
Y que me dexasteis ir?
Partirme quiero (ay de vos!)
Pues que llamo, y no me abris,
Mas al partirme me parto,
Porque es partirme, partir.
Heridos llevo los pies:
Ay que mal me acierto á ir!
Pero què mucho, alma mia,
Si para amaros naci?

Romance à Christo nuestro Señor Missacantano.

QUiso ordenarse de Missa
Aquel Divino Maestro,
Que en las Escuelas de Dios
Solo se aprendió á si mesmo.
Ordenòle el Padre Santo
Para Sacerdote Eterno,
Vngiendole con la Crisma
Del Divino Paracleto.
Diòle plena potestad

En la tierra, y en Cielo,
Para que administrar pueda
Todos siete Sacramentos.
Quiere su Padre que vaya
A cantar Missa a su pueblo,
Que ha mucho que lo desean
Algunos honrados viejos.
Y antes que vaya à cantarla,
Vn criado fue primero
A ver si en Santa Maria
Le darian ornamentos.
Porque es esta Santa Iglesia
La mejor que ay en el suelo,
Donde ay vn rico Sagrario,
Donde ay del mundo lo bueno.
espondieronle con gracia,
Al dichoso mensagero,
Que venga à servirse della,
Pues que de todo es el dueño.
Al instante baxó el Preste,
Y al instante le vistieron
Los ornamentos Sagrados
Tres Personas de los Cielos.
Salió de la Secristia,
Pero sin romperla el sello,
Pues la dexò tan cerrada

Como antes que entrara dentro.
La Capilla Real al punto
Con sonoros instrumentos
El Introito en el mundo
Con iençan con dulces versos.
Los Pastores, y los Reyes
La Confession le dixeron,
Confessando que era Dios,
Aunque tan Hombre le vieron.
En el Altar del pesebre.
Entre dos Dianonos puesto,
Que fue Maria, y Joseph,
La Gloria le cantò el Cielo.
Dixo el Dominus vobiscum
Despues del Dominus tecum,
Y alçando al Cielo los ojos,
La Oracion dixo en el Huerto.
San Pablo, y San Juan cantaron
La Epistola, y Evangelio,
Y los Apostoles Santos,
En varias lenguas, el Credo.
Hizo luego el Ofertorio,
A si mismo se ofreciendo,
Para bebida su Sangre,
Y por comida su Cuerpo.
Los Santos de aquesta Missa

A nueve Coros dixeron,
Repitiendo el Benedictus
Algunos Seises del Pueblo.
Alçòse en alto la Hostia,
Hirieronse muchos pechos,
Las piedras vnas con otras,
De campanillas sirvieron.
El Caliz fue de Passion,
De mil amarguras lleno,
Hizo por muertos, y viuos
Con devocion los Mementos.
Despues dixo el Pater noster,
Y vn Ladron, adveni ad Regnum,
Juan entonò el Agnus Dei,
Que es quié lo enseñò primero.
Huvo Paz, mas fue de Judas,
Pues como mal Despensero,
En precio de treinta reales
Vendiò el Santo Sacramento.
Consumió nuestros pecados,
A la muerte consumiendo:
Dixo el Ite Missa est,
Consumatum est, diziendo.
Y echando la Bendicion
Sobre la tierra, y el Cielo,
Mil dichosos parabienes

Al

Al Missacantano dieron.
Fue la Missa de salud,
Mejorò luego el enfermo,
Y de la cama del Limbo
Se levantò sano, y bueno.
Buelve à que le vea su Madre,
Y fuentes sus ojos hechos,
Le dize tiernos amores
Entre mil abrazos tiernos.
Como ay tantos combidados,
Quiere partirse con ellos,
Para darles la comida
Con su Padre allà en el Reyno.

A las llagas de Christo nuestro Señor.

VUestras llagas, Jesus mio,
Mi bien, y regalo son,
Mas quiebrame el coraçon.
Son de essa piedra Divina
Quiebras donde amor se assoma
A hazer nido á la Paloma
Que desalada camina:
Puertas son de la piscina,
Y puertos de salvacion;
Mas quiebrame el coraçon.
Son de vn Rosal encarnado
Cinco rosas descubiertas,

Cinco granados abiertas
De vn pechiabierto granado:
Son flor, y fruto, que ha dado
La tierra de promiſsion:
Mas quiebrame el coraçon.
Son llagas de vn Capitan
Por reconocer la tierra,
Y heridas que en buena guerra
Por ſalvar à otros os dàn:
Son heridas de vn galan,
Que deſcubre ſu Paſsion;
Mas quiebrame el coraçon.

Seguidilla à vna converſion.

LAgrimas del alma
Ya ſe deſpeñan
De las altas rocas
De ſu dureza.
Vila endurecida
Mas que vn marmol fuerte.
Buſcando ſu muerte,
Y huyendo ſu vida:
Dios que no la olvida,
Llama à la puerta
De las altas rocas
De ſu dureza.
A ſu puerta llama,

Y dexando el lecho
Del marmol del pecho
Dos fuentes derrama:
Y Dios que las ama
Llega á beberlas
De las altas rocas
De su dureza.

Entre el blanco velo
Dios la viene à ver,
Traela de comer
El Pan de su Cielo:
Convierte su yelo
En lagrimas tiernas
De las altas rocas
De su dureza.

Lagrimas descienden
Sobre sus enojos,
Y desde sus ojos
Los de Dios encienden:
Las manos le prenden,
Porque hasta Dios llegan
De las altas rocas
De su dureza.

Dialogo entre Christo y la Iusticia.

Iust. MI Dios, en què ha de parar
Tanto querer, y sufrir,

Uos amar hasta morir,
Y vos morir por amar?
Christ. Si me vès hecho Manjar,
Con nuevos trages, y nombres,
Parará en amar los hombres.
Just. Dezid, Señor, què os han dado
Que amais de aquessa manera?
Pues á no ser Dios dixera,
Que estavades hechizado:
Vos las rondais disfrazado,
De noche en elados valles,
Y oy en Cuerpo por las calles
Las buscais por el lugar.
Mi Dios, en què ha de parar
Tanto querer, y sufrir,
Vos amar hasta morir,
Y vos morir por amar?
Christ. Si me vés hecho Manjar,
Con nuevos trages, y nombres,
Parará en amar los hombres.
Just. Què bueno en los hombres visteis
Que tanto os enamorasteis,
Que forma de hombre tomasteis,
Y forma de Dios les disteis?
Basta lo que padecisteis,
Sin que tras tanto querer,

Por dexarlos de comer
Oy lo quiteis del Altar,
Mi dios en qué ha de parar
Tanto querer y sufrir,
Vos amar hasta morir,
Y vos morir por amar?
Christ. Si me vès hecho Manjar,
Con nuevos trages y nombres,
Pararà en amar los hombres.

Octavas al Santissimo Sacramento.

Tâto el amor del alma os ha obligado,
Dulcissimo Jesus, que hazeros pudo
Vn Dios de amor, que della enamorado
A vos la vnis con estrecho nudo:
Sois Dios de amor, como el amor vêdado,
Sois Dios de amor, como el amor desnudo
Con arco, y flechas de la Cruz, y Clavos
Con que de amor heris vuestros esclavos.
Tambien teneis de amor lazos y fuego,
Es el fuego de Dios, de Adan los lazos,
Que con vn robador desassossiego
Traeis las almas á vuestros braços:
Teneis de Dios de amor, mas q̃ no el ciego,
Pues quedais por amor hecho pedazos,
El coraçon mostrando descubierto,
Y para que entre dentro el pecho abierto.

Pues

Pues q̃ sois Dios de amor, enamoradme,
Pues que me andais buscando, recibidme,
Pues os miro con lazos, enlazadmé,
Pues que flechas teneis de amor, heridme:
Pues fuego de amores, abrasadme,
Y pues que sois amor, con vos vnidme,
Pues teneis roto el pecho, en èl ponedme,
Hombre me deshazed, y Dios hazedme.

Madrigales al Santissimo Sacramento, para la Natividad.

BUelvo de nuevo al llanto,
Porq̃ en ausencia de mi amado dura,
Y del Celestial manto
No desciende el rozio de hermosura,
De amor enternecido,
A dar descanso al triste, y afligido.
Nubes lloved al justo,
Que es Manà de los Cielos Soberanos,
Con inefable gusto.
La tierra Virgen brote el viuo Grano,
Y aparezca nacido
A dar descanso al triste, y afligido.
De Belen à la cueva
Venga el Profeta con el Pan del Cielo,
Que si Daniel lo prueba,
Dirá que es Dios, aunq̃ cõ mortal velo,
Y que

Y que baxó escondido
A dar descanso al triste, y aflido.
Trayga la Virgen Nave,
El Pan de flor, y tome en Belen puerto,
Que es Dios, aunque á Pan sabe,
Y Pan q̃ puede dar la vida à vn muerto,
Y es de lexos venido
A dar descanso al triste, y afligido.

Ensaladilla buelto al Santissimo Sacramento.

QVien madruga Dios le ayuda,
Si lleva buena intencion.
Brasildo, Tirsi, y Damon,
Fionisio, libres esclavos,
Que traen las esses, y clavos
De Dios en el coraçon.
Madrugan llenos de amor
A pedir con alegria,
A Dios Pan de cada dia,
Para servirle mejor.
Quando en silencio profundo,
La noche con largo ceño
Vá esparciendo blando sueño
Sobre los ojos del mundo.
En la noche de la pena,
Noche larga, è importuna,

Vén ſalir la blanca Luna,
Que naciò de gracia llena.
Damon lleno de alegria,
Al ſon de ſu coraçon,
Porque llegue al Cielo el ſon,
Dixo á la Luna Maria:
Ay Luna que reluzes,
Toda la noche me alumbres.
Ay Luna, que reluzes
Blanca, y plateada,
Toda la noche me alumbres
La llena de gracia:
Luna que reluzes,
Toda la noche me alumbres.
Tirſi, que eſtà codicioſo
Del Alva, que ver procura,
Porque es Alva la blancura,
Que encierra aquel Sol hermoſo,
Que ſalga devoto eſpera
A aquel balcon de criſtal,
Y por engañar ſu mal,
Le canta deſta manera:
Quando ſalireis Alva galana,
Quando ſalireis el Alva,
Quando miraré,
Alva de mi Cielo,

Esse blanco velo,
Blanco de mi fé,
Fé de mi esperança:
Quando salireis Alva galana,
Quando salireis el Alva.
Brasildo, que el nombre toma
Del dulce amor que le abrasa,
Viendo como dàn sin tassa
Pan de Dios, que el hombre coma,
Harto del pan de mentira,
Que le ha entrado en mal provecho,
Por el de Dios de amor hecho,
Assi cantando suspira:
Que no comerè pan de penas,
Pues que me enseñò San Juan
El Cordero de aquel Pan.
Que no comeré yo dolores,
Sino Pan de rosas, y flores,
Pan de vida, y Pan de amores,
Pues encierra en si el Manà,
El Cordero de aquel Pan.
Assi alegre de que aya
Dios querido le librar
Del burlador escolar
Del mundo, assi le dà baya.
No me engañaràs mas el escolarillo,

No

No me engaràs mas.
Con adormideras
Mis desvelos burlas,
Dàs bienes de burlas,
Y males de veras:
Con gustos esperas,
Y pesares dàs,
No me engañaràs mas.
Dios desde el blanco cristal,
Adonde su Cuerpo dexa,
Del alma ingrata se quexa,
Que và buscando su mal.
Porque de quien es desdize,
Dize mirando su estrago:
Yo, què la hize? Yo, què la hago,
Que me ha dado tan mal pago?
Yo, què la hago? Yo, què la hize,
Que palabra de amor no me dize?
De trigo vn monton se vè,
Que alegra los Labradores,
Cercado de blancas flores,
Porque es trigo de la Fè.
Olió el suelo al Paraiso,
Mejor que el otro de Adan,
Porque huele à Dios el Pan,
A quien cantò assi Fionisio.

Tre-

Trebole: ay Jesus, como huele la niña!
Trebole: ay Jesus, què olor!
Trebole del Pan saludado,
Hecho de la flor pel campo,
Noche bueno del esclavo,
Con la fruta del hombre, y Dios.
Trebole: ay Jesus, como huele la niña!
Trebole: ay Jesus, què olor!
Vn hombrecillo perdido,
De mala disposicion,
Llegò á tomar colacion,
Sin ser de boda el vestido.
Mas el Cura que le vió,
Dixo, viendo su desmedro:
No venis vos para en camara, Pedro,
No venis vos para en camara, no.
Venis tan mal aliñado,
Mal dispuesto, y mal lavado,
Tan sin gracia, que he juzgado
Que os mete la colacion:
No venis vos para en camara, no.
Detuvose, y hizo bien,
Y en comer hiziera mal,
Que estava en el bien el mal,
Si comiera mal el bien.
Los demas que madrugaron,

Y el

Y el Divino Pan comieron
Con gracia, gracias le dieron,
Y assi alegres le cantaron:
Te Deum laudamus,
Te Dominum confitemur.

Letra de Christo al alma.

ALma, herido me teneis,
Y en dexarme me matais,
Mirad, que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.
Mirad alma, que soy Dios,
Y en amor quien siempre fui,
Y que quando huyais de mi,
Que me tengo de ir tras vos.
Dezid, à quien buscareis,
Si destos brazos os vais?
Mirad, que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.
No hallareis, alma, jamás,
Quien como yo por vos muera,
Hallareis quien bien os quiera,
Mas no quien os quiera mas.
Bien es que en casa os esteis,
Y ay de vos, si della os vais,
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.

Mirad que si os vais los dos
Nos quedarémos en calma,
Si os ausentas, yo sin alma,
Si me quedo, vos sin Dios.
Pues mi Pan comido aveis,
No lo desagradezcais,
Mirad que si me dexais,
Que sin Dios os quedareis.

Romance à la institucion del Santissimo Sacramento.

QUiere partirse à su Padre
El Hijo dos vezes Hijo,
Y antes de partirse, quiere
Combidar á sus amigos.
Previenele vna Cena
De gusto, y gasto infinito,
Pues se ha de empeñar en ella,
Con ser sumamente rico.
Es el Pan toda substancia,
Hecho del Virginal Trigo,
Que en las eras de Belen
Se viò cercado de Lirios.
Es el Vino de los Cielos,
Que embriaga à lo Divino,
Y tal que pueden cantar
Con èl los Angeles mismos.

El Cordero que ha de dar,
Con leche està mantenido
De los pechos de la Madre,
Que almagrò su vellozino.
Las lechugas son amargas,
Mas servirán de principio,
Que el antes de comulgar,
Es que amarguen los delitos.
Sientanse los doze Pares
Del Magno Emperador Christo,
Y entre ellos vn Galalon,
Que ya le dexa vendido.
Tomando el Pan en las manos,
Que estàn llenas de Jacintos,
Alçando al Cielo los ojos,
Dando gracias lo bendixo.
Y diziendo: Este es mi Cuerpo,
Al punto fue lo que dixo;
Porqué el dezir, y el hazer
En èl viene à ser lo mismo.
Tomò el Caliz, y otra vez
A su Padre gracias hizo,
Y en èl con ciertas palabras
Transubstanciò en Sangre el Vino.
Esto que parece Pan
(Les dize) es el Cuerpo mio,

Y esto que Vino parece,
Es ya mi Sangre y no Vino.
En la Hostia, y en el Caliz
Que mirais, Dios, y Hombre assisto,
Tan Hombre, que à morir voy,
Tan Dios, que los Cielos rijo.
Prometio hazer Dios al hombre,
Si comiesse su enemigo,
Y no solo le hizo Dios,
Mas menos que hombre le hizo.
Mas yo con este Bocado
Cumplo lo que èl no ha podido,
Pues al hombre le hago Dios,
Vniendo al hombre conmigo.
Ea, mis Doze de la boca,
Comed este dulce hechizo,
Serà vn Christo cada vno,
Y los Doze solo vn Christo.
Dioses os haze este Pan,
Regid essos Cielos mios,
Y pues que sois lo que soy,
Vivid, y reynad conmigo.
Hombre, llega à aquesta Mesa,
Pero no llegues indigno,
Porque el que indigno comiere,
Comerá muerte, y juizio.

Lavate, mira á Jesus,
Que lava á sus escogidos;
Porque aun el mas limpio Apostol,
Para este Pan no está limpio.
Mira que dize el adagio:
A buen bocado, buen grito,
Pon los del alma en el Cielo,
Y será del Cielo mismo.
La falsa de aqueste Pan
Es hazer los ojos rios,
Porque haze á Dios mas sabroso
Vn coraçon derretido.

Romance á Nuestra Señora con el Niño Jesus en los braços.

PAnadera de Belen,
Que vendeis el Pan de flor,
Que como está á vuestro Pecho,
De leche le llamo yo.
Tierra sois de Pan llevar,
Aunque de la Mancha no,
Porque no es Pan de la Mancha
El que es Pan de bendicion.
Sois Tierra, á quien el arado
De la culpa no tocò,
Concebiste sin deleyte,
Y pariste sin dolor.

O què lindo Pan llevaſte!
Direis, que morena ſois,
Y que la tierra morena
Lleva ſiempre el Pan mejor.
Panadera de los Cielos,
Dadme aqueſte Pan por Dios,
Pues que por Dios lo teneis,
Y por Dios lo pido yo.
Madre de Dios ſois, Maria,
Y pues que por mi lo ſois,
Con aqueſte eſclavo vueſtro
Moſtraos ſer Madre de Dios.
Zagala hermoſa por quien
A nueſtro valle baxò
Nueſtro Principe en Perſona;
Dizen, que á ſer buen Paſtor.
Uiſtió el pellico groſſero,
Con que tanto ſe humanó,
Que al ſalir de vueſtra choza
Muy mala noche paſſó.
Tan grande como ſu Padre,
Que no es ſu Padre mayor,
Echado ſobre vnas pajas,
Como vn muchacho lloró.
En el çurron de ſu pecho
Diz que aſſà mi ſalvacion,

Y algun dia en su cayado
Le romperàn el çurron.
Ganadera de mi alma,
Oid la quexosa voz
De aquesta oveja perdida,
Y ganarse ha para vos.
Madre de Dios sois, Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aquesse esclavo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.
Jardin guardado del Cielo,
Donde el Jardinero Amor
Plantò, por arte sutil,
El enxerto de Hombre, y Dios.
Donde la encarnada Rosa,
El dorado Iornasol,
Azul Lirio, y Jazmin blanco,
Todas maravillas son.
Donde el Arbol de la vida
Cada mes fruto llevó,
Y estando siempre con fruto,
Jamàs perdistes la flor.
Donde ay vna Fuente viua
De vn Niño, que es Dios de amor,
Que derrama por los ojos
Arroyos de redencion.

Donde ay vn Razimo en cierne,
Y vna Granada con flor,
Que rebentaràn sin duda
La noche de la Pasion.
Madre de Dios sois Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclavo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.
Esclava, cuya humildad
Tanto al Rey nuestro agrádò,
Que ofreciendoos por esclava,
Para Reyna os escogió.
Esclava pero sin yerros,
Que ninguno llegó á vos,
Que como hallastes la gracia,
Nunca la culpa os hallò.
Aunque vuestro hermoso Niño
Forma de esclavo tomò,
Es por parte de su Padre
Hijo de vuestro Señor.
Temo, Virgen, que no siendo
Fugitivo, ni Ladron,
Os le han de açotar por yerro,
Y herrar como á malhechor.
Para mi viene nacido,
Que es de linda condicion,

Y esclavo de buena ley,
Que servirá con amor.
Madre de Dios sois, Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclavo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.
Soberana Peregrina,
La que por su devocion
A ganar el Jubileo
El año Santo saliò.
El sombrero traeis de Estrellas,
De Azuzenas el bordon,
Las sandalias de la Luna,
Y la esclauina del Sol.
Traeis de la Tierra Santa,
Muchas Cuentas de Perdon.
Pues que por las del Rosario
Su Santidad le otorgò.
Què de gracias que ganaste,
Virgen, en cada Estacion,
Pues que viuos, y difuntos
La han conseguido por vos!
Dadme del blanco Agnus Dei,
Que es de esse cuello Tuson,
Que es bueno para los truenos
De los enojos de Dios.

Madre de Dios sois, Maria,
Y pues que por mi lo sois,
Con aqueste esclavo vuestro
Mostraos ser Madre de Dios.

Romance al Santissimo Sacramento en metafora de vna Audiencia, que dà su Magestad.

AQuel bufete de plata
Con follages de cristal,
A dar Audiencia à los suyos
Oy sale su Magestad.
Sale vestido de blanco,
Señal que viene de paz,
Y que oy la justicia tiene
Cerrado su Tribunal.
Por hazer bien à los suyos
Tanto huvanado se ha,
Que todos los negociantes
Alaban su humanidad.
No està portero à la puerta,
Pues la de la Sala està,
Como las de sus entrañas,
Abiertas de par en par.
Tras del mas necessitado
El coraçon se le và,
Porque aunque honrado se vè,

Se ha visto en necessidad.
De todos se compadece,
Y mas del que vè llorar,
Porque es Rey con quien negocia
Mejor el que llora mas.
Comiença á darles audiencia
Debaxo del dosel Real,
Cercado de Cortesanos,
De los que en su gracia estàn.
Sabed que ha dicho, venid
A mi los que trabajais,
Pedid, y recibireis,
Y llamad, y abriros han.
Vno llegó, que le debe
Vna tan gran cantidad,
Que si el Rey no haze gracia,
Es impossible pagar.
Perdonóle luego el Rey,
Que es muerto por perdonar,
Pues por dar, la misma Sangre
Se suele dexar sangrar.
Vn cautivo con sus yerros
Le pide con humildad,
Que del Argel de la culpa
Le haga bien de rescatar.
Dèl se compadeciò el Rey,

Y remitiò el memorial
A vno de los Sacerdotes
Que à su Mesa comen Pan.
Dixo vn Soldado, por Dios
Este cuerpo herido està,
Guardando la disciplina,
Y el orden que se le dà
Dixo el Rey, que à servir buelva,
Y que èl le aventajará,
Mientras que le dá en la Corte
Con que pueda descansar.
Vn humilde penitente
A sus pies se vino à echar,
Pidiendo por su servicio
Vn Abito de San Juan.
Concedióle el Rey la gracia,
Y no solo Cruz le dà,
Mas porque mejor le sirva,
Se la ayudará à llevar.
Otro pidió vna Prebenda
De su Iglesia Cathedral,
Pues que desde San Miguel
Algunas vacantes ay.
Dixo, que para gozarla,
Primero se ha de ordenar,
Pero que como se ordene,

Que

Que no se la negarà
Llegó vn bien acuchillado,
Que guerras civiles trae
Dentro en si mismo, à pedir
Al Rey que le ponga en paz.
Dixo, mi gracia te basta,
Pelèa, y te venceràs,
Y advierte, que la virtud
Se perficiona en el mal.
Llegò vn hombre sobervio,
Y pidiò vn alto lugar,
Sin aver jamàs servido,
Y dixo el Rey, no ha lugar.
Por los presos de la Carcel,
Que en vn Purgatorio están,
Alegó vn Procurador
Su extrema necessidad.
Dixo el Rey, que à la justicia
Se le debe contentar,
Que sus deudos los socorran,
Y que èl los ayudarà.
Vno le pidiò vn assiento
En su Palacio Real,
Que por medio de vn Privado
Le pretende negociar.
No sabeis lo que os pedis,

Les dixo su Magestad,
Que al que bebiere mi Cáliz
Solamente se dará.
Llegò vn alma pecadora,
Bien conocida por tal,
Y echòse à los pies del Rey,
Confessando su maldad.
Dixo, con llorar tus culpas
Mucho obligandome vás,
Pues con dolor las confiessas,
Bien puedes bolverte en paz.
Valiòle vn necessitado,
Que ha mucho que enfermo està,
De los ruegos de la Reyna,
Que tiene gran caridad.
Dixo el Rey viendo el favor,
Cumplase la voluntad,
Que si mi Madre lo pide,
Como lo podrè negar?
Llegò vn alma enamorada
De su gracia, y su beldad,
Y dixo: Ay Rey de mi vida,
Quien os acertasse à amar!
El Rey, que es vn Dios de amor,
Dixo, haziendo del galan:
Todo soy vuestro, alma mia,

Y toda me enamorais.
Llegaron vnos esclavos
Con hambre espiritual,
Por el Pan de cada dia,
Que el Padre nuestro les dà.
Dixo el Rey: Comed, amigos,
Que vuestro es aqueste Pan,
Pues à trueco que no os falte,
Lo quitarè del Altar.
Despachò los negociantes
Con amor, y con verdad,
Y dando fin à la Audiencia,
Se entrò en la camara Real.

Madrigales de San Iuan Baptista al Hijo de Dios.

EN el campo florido,
Cuya esmaltada margen Jordà lava,
Con silvestre vestido,
Ganadero de Dios San Juan estava
Sobre vna peña fria,
Y assi cantava al Cielo, que le oìa:
Cordero no manchado,
Mas de vellon mas puro que la nieve,
Que en tu monte estrellado
Eres el manso á las nouenta y nueve:
Tu, que en pobres rediles

Quie-

Quiere amor, q̃ en Belen perlas distiles.
Quando aquesta ribera
Te besara las plantas virginales?
Y el Jordan que te espera
Pondrà el Agnus los cercos de cristales?
Pues de cera bendita
Eres al Agnus Dei, que culpas quita?
Cordero Soberano,
Del Sol luz bella, y de Luz bel açote,
Que os vendreis à la mano,
Si os llamàre con Pan el Sacerdote,
Señale ya la mia
El Cordero, y el Pan de cada dia.
Venid, Cordero mio,
Para q̃ en Pã de vida el hõbre os coma,
Suspendase este rio (ma:
En Dios Voz, Dios Cordero, Dios Palo-
Goze este Ganadero (dero.
De Dios Voz, Dios Paloma, y Dios Cor-

Al Santissimo Sacramento en la Natiuidad.

A Esta Mesa sentado
Vn Pastorcillo pobre, dulcemente
Comiò en solo vn bocado
A todo Dios, que en él està presente:
Y con gozoso espanto
No sabe donde le ha cabido tanto.

Comiò

Comió aquel Pan de flores,
Que apareció en Belen entre azuzenas,
Nacido sin dolores
De la tierra mejor de las mas buenas:
Y entre el cierço enemigo,
Perlas fueron los granos deste trigo.
Comiò con mil ventajas
Aquel Pan viuo, que se está reciente,
Y entre las secas pajas
Conservò Dios el blanco Pan caliente:
Pues entre sus ardores
Es Pan, y es el Dios Pan de los Pastores.
Porque mas le aproveche
Le come con ternura, contemplando
El tierno Pan de leche,
Que el pecho Virginal se le está dando:
Y come con pureza
De Dios la miga, y de Hõbre la corteza.

TERCETOS.

EN medio del Invierno de las penas
Nació aquel Pan, que nace eternamẽte
En las troxes de Dios deste Pan llenas.
O Pan del Cielo! como veo presente,
En viendoos, la memoria de aquel dia,
De que el alma temblar, y arder se siẽte.
En vuestra institucion vi mi alegria

Obscu-

Obſcurecerſe toda, y enturbiarſe,
Quando muriò de amor la vida mia.
Quien ſupo como vos irſe, y quedarſe,
Irſe, y quedarſe, y con quedar partirſe,
Juntamente partirſe, y no apartarſe?
De quien, ſino de vos pudo dezirſe,
Que enamorais al alma, Jeſus mio,
Para que llegue en vos á convertirſe?
Ya le peſa, Señor, de ſu deſvio,
Y doloroſas lagrimas derrama,
Conociendo ſu ingrato deſvario.
Ya ſi vos la llamaſteis, ella os llama,
Ya os buſca, buen Jeſus, ſi la buſcaſteis,
Ya ſi vos la amais mucho, mucho os ama
Ved que deſſea la que deſſeaſteis,
Que viene enamorada la que heriſteis,
Y viene herida la que enamoraſteis.
Dadle el perdon, y Pan que prometiſteis.
Mas todo ſe lo dais, Divino amante,
Que lo dais todo, pues á vos os diſteis,
Porq̃ endioſada en vos, Dios ſe levante.

Romance al Bautiſmo, deſcubierto el Santiſſimo Sacramento.

VEn al Bautiſmo Damon,
Baylarás al rabel mio
El y villano con Anton,

Y veràs con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.
Veràs vna rica pila,
Que el Jordan le presentò,
De transparentes espejos,
Adonde se mira el Sol.
El Cura, diz que es vn Santo,
Aun desde antes que nació,
Y despues de bautizado,
Es de todos el mayor.
Es à latere del Rey,
Y aun diz que es su misma voz,
Vn Apostol en su vida,
Y vn Angel en condicion.
Ven al Bautismo Damon,
Baylarás al rabel mio
El Villano con Anton,
Y verás con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.
El Padre del baueizado,
Como es tan grande Señor,
Traxo musica del Cielo,
Que à nueve Coros cantò.
El mismo vino en Persona,

Y con él las otras dos,
Que son iguales con èl,
Y siendo Tres, Vno son.
El que es del hermoso Cielo
Verdadero Dios de Amor,
Saliò como vna Paloma,
Y de pila le sacò.
Ven al Bautismo Damon
Baylarás al rabel mio
El Villano con Anton,
Y verás con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.
Despues, Pastor, del Bautismo,
Diz que ha de aver colacion
De vn Mazapan Alcorçado,
Que es de pasta de Hombre, y Dios,
Avrà Alcorcillas de boca,
Que alegren el corazon,
Y puedan dar vida à vn muerto,
Pues la misma vida son.
Avrà Vino, que el Rey mismo
No le beberà mejor,
Pues dizen que cada gota
Vale nuestra redencion.
Uen al Bautismo Damon.

Baylarás al rabel mio
El villano con Anton,
Y verás con admiracion
Como toca el organo el rio,
Y los Angeles cantan al son.

Seguidilla.

Libre ser solia,
Vendido muero,
Nadie fie, Madre,
De ingratos pechos.
Con fingido trato,
Madre, vn falso amigo,
Que cenô conmigo
En mi mesmo plato,
Me vendiò el ingrato
Como à vn Cordero;
Nadie fie, Madre,
De ingratos pechos.
Davale mi lado,
El plato le hazia,
Con èl repartia
El mejor Bocado:
Mas en buen mercado
Vendiò al Hijo vuestro;
Nadie fie, Madre,
De ingratos pechos.

Sus plantas desnudas
Lavé con mi llanto,
Con ser Jueves Santo,
Fue conmigo vn Judas:
Con entrañas crudas
Me diò traydor beso;
Nadie fie, Madre,
D ingratos pechos.

Romance al Santissimo Sacramento, llegado à vna rexa de vn Convento.

A Aquesta dichosa grada
Espera vna gran Persona,
De tan buen gusto, que dizen,
Que es muy devoto de Monjas.
Todas à la grada salgan,
Porque quiere bien à todas,
Aunque favorece mas
A las que son mas devotas.
Por vernos, y visitarnos,
Le hemos visto en muchas Formas,
Y oy llega aqui descubierto,
Blanco como vna Paloma.
Pues que de musica gusta,
Digamosle alguna cosa,
Tu cantando à tu instrumento,

Y respondiendo no satras,
Muy en hora buena
Llegue à esta grada
El devoto de Monjas,
Que las regala.
A esta rexa viene
El tierno devoto,
Que es tan manirroto,
Que dà quanto tiene:
Sus devotas mantiene,
Uisita,y ama
El devoto de Monjas,
Que las rexala.
Es todo perfecto
El devoto amante,
Liberal,y constante,
Zeloso,y secreto:
Es por bello,y discreto
El Manjar del alma;
El devo de Monjas,
Que las regala.
Como es gran Señor,
De bienes nos dota,
Y á la mas devota
Haze mas favor:
Hazenos el amor

Con gusto, y con gracia,
El devoto de Monjas,
Que las regala.

Redondillas hablando vn pecador con vn Crucifixo.

VN buen dia os quiere dar,
Mi Dios, vn hombre culpado,
Tras los malos que os ha dado,
Ofendiendoos con pecar.
El viuo dolor que siente
Os ha de alegrar, mi Dios,
Que es buen dia para vos,
Quando por vos se arrepiente.
El mar de contricion passa,
El que ofenderos solia,
Meted en casa el buen dia,
Bolviendole à vuestra casa.
Aldabadas de aficion
Son sus lagrimas lloradas,
Y todas las aldabadas
Os dàn en el corazon.
Pues apenas las oìs,
Quando ol vidais el desden,
Y à fè que le quereis bien,
Pues cinco puertas le abris.
Perdonais su desacierto,

Y salis por sus abraços,
No solo abiertos los braços,
Pero el coraçon abierto.
Como á vuestros pies le veis,
Uuestro coraçon le dais,
Porque vea que le amais,
Uiendo donde le teneis.
Del pecho que el vuestro toca
Van lagrimas á manojos,
Y del vaso de sus ojos
Se las quita vuestra boca.
Muerto estais de sed por èl,
Y no es mucho las bebais,
Pues en la Cruz donde estais
Os quiso hazer beber hiel.
Mas sé, Jesus de mi vida,
Que esta bebida amorosa
Es para vos mas sabrosa,
Que la otra desabrida.
Con vos le quereis atar,
Y con vuestro pecho vnir,
Que temeis que se os ha de ir,
Y que os tiene de dexar.
Mas èl como amante fiel
Os ruega, amoroso Dios,
Le crucifiqueis con vos,

Pues que vos lo eſtais por èl.

Romance à la converſion de la Magdalena.

DOloroſa Magdalena,
Que era vn ave de rapiña,
A los pies del Cazador
Cayó turbada, y herida.
Saliò el Dios de Amor à caza,
Y viòla bolar altiva,
Y diſparò la eſcopeta
De ſu palabra Divina.
Con las balas le acertò,
Porque tiene linda viſta,
Y quebrandole las alas,
Al alma las encamina.
Con el fuego, y el dolor
Todas las plumas ſe quita,
Que fueron pluma las galas,
Para ſu daño nacidas.
Quedò con el ſayal toſco,
Como el clavel entre eſpinas,
Del rozio aljofarado,
Que de ſus ojos diſtila.
La verguença de ſus culpas
Hermoſea ſus mexillas,
Haziendo de ſus cabellos

Vn manto de oro de Tibar,
Como ya le huele mal,
El roſtro, y ropas rozia
Con agua de contricion,
Que es agua de Angeles rica.
Sabe que la anda buſcando
Por prenderla la juſticia,
Y vaſe ella à preſentar,
Siendo Alguazil de ſi miſma.
Llegòſe por las eſpaldas,
Y Dios que ſe las hazia,
Como ſe arrimò á buen Arbol,
Con ſu ſombra la cobija.
Como vió que eran de Dios
Sus culpas, le puſo encima,
Que le harán arrodillar,
Con ſer de fuerça infinita.
A las eſpaldas ſe puſo,
Para que de Cruz le ſirva,
Y à qual Cruz la lleve al ombro,
Pues qual Cruz le crucifica.
Creció la ſed de ſu pecho,
Como en la Cruz ſe imagina,
Y dixo á vozes: Sed tengo
De tus lagrimas, Maria.
Dame para la otra Cruz.

Aqueſſe vaſo de myrra,
Y no ſentirè el tormento
Con tan ſàbroſa bebida.
Pues guardaré tus eſpaldas,
Juſto es que guardes las mias,
Que las avràs meneſter
En tu defenſa algun dia.
Llorando riega ſus pies,
Y como llorar la mira,
Con el bocado en la boca,
Parece que Dios ſe olvida.
Las goteras de ſus ojos
Dando en Chriſto, Piedra viua,
Le vàn cabando haſta el alma,
Que ſe le vè enternecida.
A recibir el Bautiſmo
Se puſo al pie de la Pila,
Siendo el agua de ſus ojos
Con la que Dios la bautiza.
Tanto llora, tanto ama,
Tanto ſolloza, y ſuſpira,
Que la juſticia de Dios
Se vino à dar por vencida.
Porque lagrimas de vn Alma,
Con dolor, y amor vertidas,
Tienen cierta omnipotencia

Con que vencen la Divina.
De los pies del Confessor,
Que su salvacion codicia,
Absuelta á culpa, y à pena
Bolvió hecha vna bendita.

Romance al Santissimo Sacramento, mientras la Comunion.

A Las fiestas, que en el valle
Vnos zagalejos tratan,
Con vn blanco gaban sale
El Padre de las campañas.
De fiesta han salido todos,
Por recibirle con gracia,
Porque saben que del Cielo
Le parecen estas galas.
Al son de los instrumentos
Los vnos canciones cantan,
Los otros al mismo son
Tiernas lagrimas derraman.
Qual le llama Pastor bueno,
Qual Padre nuestro le llama,
Qual Redemptor de los hombres,
Qual Esposo de las almas.
Vno le pide perdon,
Otro por èl le dá gracias,
Vno el Pan de sus salvados,

Otro el Vino que los salva.
El compaternal Amor
Los acaricia, y regala,
Mostrando, como buen Padre,
Que los trae en sus entrañas.
Quiere que coman con él,
Y mostrar quanto los ama,
Dandoles los mismos platos,
Que se sirven en su casa.
Sientase à la cabecera,
Y que se lleguen les manda,
Que le traten como hijos,
Pues como Padre los trata.
Llegansе todos alegres,
Y con sus manos lavadas
A la mesa de su dueño
Comieron como vnos Papas.
Que es el sustento del Cielo,
Se les parece en las caras,
Porque las almas por ellas
Dán indicio que se abrasan.
El que gozoso los mira
Comer con tan buenas ganas,
Les dize con mucho gusto,
Que buen provecho les haga.
Los que sirven á la mesa,

Y reparten la vianda,
Son Paſtores que en el valle
Sus ovejuelas repaſtan.
Al quitar de los manteles,
Que los Angeles levantan,
Con la palabra en la boca
Los dexò, dandole gracias.

ROMANCE.

EL enamorado Rey,
De amor de ſu eſpoſa herido,
Que por verla, y por amarla,
Del Cielo á la tierra vino.
Con la ropa de vn criado,
Que ſe encontró en el camino,
Se rebozò por probar
La fé que le ha prometido.
La Eſpoſa no le conoce
En la Forma que le ha viſto,
Porque ſu viſta no alcança
Mas del ageno veſtido.
Mas la Fé, que es dama ſuya,
Y tiene cuerdo juizio,
Que es el Rey el rebozado,
Le dixo al alma al oìdo.
Ella que le eſtà adorando,
Porque le debe infinito,

Alborozada, y gozosa,
De aquesta suerte le dixo:
Galan rebozado
De mi corazon,
Mal se dissimulan
Finezas de amor.
Sobre el encarnado
De blanco os vestis,
Y alli os descubris
Mas enamorado:
Salis rebozado,
Porque bien quereis,
Y aunque os rebozeis,
Muy bien sé quien sois.
Galan rebozado
De mi corazon,
Mal se dissimulan
Finezas de amor,
Quien de veras ama,
Mal su amor encubre,
Porque le descubre
Del fuego la llama:
Y tanto os inflama
La con que venis,
Que en cuerpo salis
De casa, Señor,

Galan rebozado
De mi corazon,
Mal se dissimulan
Finezas de amor.

Madrigales al Santissimo Sacramento, dia de la Pasqua de Resurrecion.

DIvino Amor, que con discretas trazas
Al Verbo juntas nuestro sayal rudo,
Con tan estrecho nudo, (zas,
Que el ser passible al impassible enla-
Dando en el lazo fuerte (muerte.
Dios vida al hõbre, el hombre à Dios la
Postró la hoz del segador villano
El Grano rubio de la arista roja,
Y al Cielo desenoja
La arista de la Cruz cõ tan buen Grano:
Pues quando mas le estrecha,
Es quando coge Dios mayor cosecha.
Brotò de nuevo el Grano espigas de oro,
Soles brillando en vez de negro luto,
Sacò el granado fruto,
Quitando al mundo su vital tesoro:
Y por Pasqua de Flores
Pan de flores le hizo, y Pan de amores,
Pan, donde Dios parece que se excede,
Pues dado al hõbre en la pequeña forma

Con-

Configo le transforma,
Para q̃ el hõbre en èl hecho Dios quede:
Cerrando en lo que veo,
Dios su poder, y el hombre su desseo.
No puede dar Dios mas de lo que ha dado,
Ni el hombre pedir mas de lo que tiene,
Si de hombre a ser Dios viene,
Comiẽdo á Dios, y Hõbre en vn bocado:
Pues su fuerça vnitiva (viua.
Haze que viua en Dios, y hecho Dios
Sabe á Dios hecho carne el Pan suave,
Y sabe à Dios en vn Portal nacido,
Y sabe à Dios herido,
Y à Dios, que oy resucita, tambien sabe:
Que al Maná se prefiere,
Y sabe al que lo come, a lo que quiere.

Romance de vn alma en culpa.

BAñando esta las prisiones
En que está por culpas presa
Una esclava del pecado,
Que verse libre desséa.
Sus proprias culpas la acusan,
Y enojada contra ellas,
Bueltos al Cielo los ojos,
Haze sus lagrimas lenguas.
Desde la mazmorra obscura,

Donde temores la cercan
A vozes pide perdon
Del mal que à vozes confiessa.
Y responden de à fuera: Sufra sus penas,
Que ya viene el Alva cercada de Estrellas
Y el Sol de justicia, es Sol de clemencia,
Que con pecho y brazos abiertos roda [sus puertas.
Pequè (dixe) ay Jesus mio!
De aver pecado me pesa,
Y de que llore, y me pese
Yo sé que à vos os alegra.
De vuestra casa me fuy,
Ay Dios, y quien no se fuera!
Pues que perdi vuestra gracia,
Pues que perdi vuestra meta.
Perdi el Cielo, y no es lo mas,
Si á vos, Señor, no perdiera,
Mas si à vos os he perdido,
Que me quedarà que pierda?
Y responden de á fuera, &c.
Criasteme en vuestra casa
Como si fuera hija vuestra,
Hallandome pobre, y rota
A la puerta de la Iglesia.
A los dos nos està bien
El perdon de mis ofensas,

Porque

Porque es mi gloria llorarlas,
Y perdonarlas la vuestra.
Permitid, que á vuestra casa,
Y que en vuestra gracia buelva,
Pues si esta me perdonais,
Ay Padre! yo seré buena.
Y responden desà fuera, &c.

Romance del Niño perdido.

JEsus, Maria, y Joseph,
El Templo Santo dexan,
Despues de la Oracion
Breve, humilde, y discreta.
Quedòse el Niño solo,
Sin que los dos lo entiendan,
Que ván mugeres, y hombres
Por diferentes sendas.
Piensa la Madre Virgen,
Que su Esposo le lleva,
Y que vá con su Madre
El Padre virgen piensa.
Con presurosos passos
De mal sufrida ausencia
Caminan à esperar
Si el Niño Jesus llega.
Llegó Maria primero,
Y quien no lo dixera,

Si siempre quien mas ama
Es el que mas dessea.
Vió venir à su Esposo,
Y conociendole apenas,
Y sin Jesus, què mucho
Que le desconociera?
Joseph desalentado,
Qual suele herida cierva,
Busca la Fuente viua
De las aguas eternas.
De verla le pesó,
Aunque codicia verla,
Porque falta de Dios,
No ay quien suplirla pueda.
Pregunta por Jesus
A la Esposa donzella,
Y lo que le pregunta,
Es su misma respuesta.
Los dos enmudecieron,
Y mudos consideran,
Que ausente la palabra,
Es justo que enmudezcan.
Los lastimados ojos,
Con amorosas quexas,
Castigan su descuydo,
Sin aver quien le tenga.

Lo andado del camino
A desandar comienzan,
Los pechos enclavados
Con vnas mismas flechas.
Qual Cordera sin mancha
Bala la Madre tierna,
Y sobre rosas viuas
Derrama viuas perlas.
Hijo de mis entrañas,
Que hará la Madre vuestra
(Dize) si sois en quien
El alma tengo puesta?
Què mucho, ausente mio,
Que sin la luz no vea,
Que no viua sin alma,
Y sin vida me muera?
Ay, lumbre de mis ojos,
Que el corazon rebienta,
Que el que à Dios ha perdido,
Qué tiene ya que pierda?
Si vuestro amado Padre
Me pide de vos cuenta;
Sin vos, ay Jesus mio,
Quien la podrá dar buena?
Dixome vn tiempo el Angel:
Ave de gracia llena,

Y oy pudiera dezirme,
Que lo estava de penas,
Si el Señor es contigo,
Aora me dixera,
Y os viera entre mis brazos,
Qué alegre que lo oyera!
Perdido de mi alma,
Bien sé que estais en ella,
Que tiene vuestra Madre
Segura su conciencia.
No os sirve como es justo
Aquesta humilde sierva?
No os ama como debe
Aquesta Madre vuestra?
Bolved, Hijo adorado,
Contadme vuestras quexas,
Esta me perdonad,
Y vos vereis la enmienda.
Bien sé, Dios escondido,
Que escuchais mis querellas,
Y puede ser tambien
Que el Alma os enternezca.
Aveis, hermoso mio,
De andar de puerta en puerta
Pidiendo á quien os dè
En los ojos con ellas?

Avrà avido esta noche
Quien hospedaros quiera,
Siquiera en vn portal
Sobre algunas pajuelas?
Avrà por dicha alguno
Que de vos se conduela,
Y os dè vn poco de pan
De limosna siquiera?
Avrá alguno que os diga:
Hijo, Dios os provea,
Aprended vn oficio,
Servid, que assi se medra?
He puesto en vos las manos?
Dixeos palabras feas?
No, que no hazeis por qué,
Que sois la bondad mesma.
Hallareis, Hijo mio,
Quien regalaros sepa
Mejor que vuestros Padres,
Con toda su pobreza?
Hallareis por ventura
Tan bien guisada cena?
Tan bien mullida cama?
Ni voluntad mas buena?
Quien viere que vn buen Hijo
Assi sus Padres dexa,

Dezid, què penſará,
Sino que culpa tengan?
Y quando, dado caſo,
Que tenerla pudiera,
Joſeph, que no la tiene,
Es bien que aſſi padezca?
Quando de caſa os fuiſteis
Sin que yo lo ſupiera?
Sin beſarme la mano,
Y pedirme licencia?
Tendreis vida ſin mi?
Tendreis ſin mi paciencia?
Que yo ſin vos, Dios mio,
No es poſſible que pueda.
La tortola amoroſa
Aſſi gimiendo buela,
Haſta que al ſolo Eſpoſo
Segunda vez encuentra,
Renueva ſu dolor,
Su llanto ſe renueva,
Las lenguas eſtàn mudas,
Los ojos ſe hazen lenguas;
Al cabo de tres dias,
Y treinta mil de auſencia,
Se entraron en el Templo
Sagrado de ſus penas,

Que

Que el corazon les dize
(Que ſuele ſer Profeta)
Que en el Templo ſe halla
Lo que ſe pierde fuera.
El amor vnitivo
Por ſu virtud ſecreta,
Pudo hazer que tres Almas
En vn Niño ſe vieran.
Los gozos, los amores,
Las glorias, las ternezas,
Digalas quien las ſabe,
Si ay ſin Dios quien las ſepa.
Alma, que en la Oracion
Sueles hallarte ſeca,
Porque Dios ſe te và,
Quizá porque te prueba.
Con lagrimas le buſca,
Que tienen cierta fuerça,
Con que aunque mas ſe eſconda,
Hazen que Dios parezca.
Son Divinos ventores,
Que deſcubren ſus huellas,
Pues ſi al Cielo ſe ſube,
Le baxan à la tierra.
En tu tribulacion,
Que eſtà contigo pienſa,

Y que para librarte,
Que le llames espera.
En la Iglesia le busca,
Sabe por cosa cierta,
Que no puede dexar
De estar siempre en la Iglesia.
Tu dolor le enamora,
Tus lagrimas le alegran,
Y mientras tu le buscas,
El te pone la mesa.
Abiertos pecho, y brazos,
Tus abrazos desea,
Alma desconsolada
A sus brazos llega.
Para cenar contigo
La mesa tiene puesta,
Donde su Cuerpo comas,
Donde su Sangre bebas.
Si por ser confiada,
De tu lado se ausenta,
Porque el Niño Jesus
Huye de la sobervia.
Lo andado del camino
Desanda con presteza,
Iràs por la humildad,
Veràs como le encuentras;

Si por ventura eres
De aquellas mas perfectas,
Que por la via vnitiva
Gozan de sus finezas,
Regalale amorosa
Con miel, y con manteca,
De vn pecho enamorado,
Y vn corazon de cera.
Que Niño no se irá
De quien amor le muestra,
Si no es que por tu amor
Con el ausencia crezca.
Si el Niño es mas crecido,
Es justo, alma, que temas,
No se te pierda Dios,
Quando menos lo esperas.
Viue desconfiada,
Si no quieres ser necia,
Que es el mas presumido
Quien menos le conserva.

Ensaladilla de la Esposa, y Esposo al Santissimo Sacramento.

Esposa. SI sabes tu el corazon,
Quanto es el dolor que siente
Vn alma que perdiò à Dios
En quien todo su bien pierde.

Si

Si sabes que es bien querer,
Alça la voz, porque llegue
A sus piadosos oîdos,
Y con lo que adoro aciertes.
Pregon. Quien supiere de mi Amor
Por mis culpas perdido,
Pues le dexè â la puerta
Cubierto de rozio.
Si no sabeis quien es
El ausente Amor mio,
Sabed que entre millares
Es solo el escogido.
Mas que vn jazmin, y rosa
Es blanco, y encendido,
Su Divina Cabeça
Es toda de oro fino.
Sus ojos de Paloma,
Sus manos de Jacintos,
Los labios son dulçuras
De panales nativos.
Resp. Alma de amor enferma,
Que con blandos suspiros,
Por calles, y por plaças
Buscas tu bien perdido.
Sabe que se apacienta
Entre candidos Lirios,

Al Sol de medio dia
Entre ellos escondido.
En cuerpo le hallaràs
Con el blanco pellico,
A quien sigue balando
El manso ganadillo.
Ya se passó el Invierno,
La Primavera vino,
Escucha, que le cantan
Aqueste Villancico.
Este sí, que es Rey poderoso,
Que estando en el Cielo,
Se està con nosotros.
Este es Rey, en quien està
Gloria, y grandeza infinita,
Que nuestros pechos nos quita,
Porque el suyo abierto esta:
A todos todo se dà
Liberal, y manirroto.
Este sí, que es Rey poderoso,
Que estando en el Cielo,
Se està con nosotros.
Esposa. Mi Divino Amante,
Detras de esse velo,
Aunque os rebozeis
Os conozco, y veo:

Como os ausentais?
Esposo. Aunque te parezco,
Alma, que me voy,
Contigo me quedo.
Tal vez de tus puertas
Hago que me ausento,
Y me quedo á ver,
Que es lo que en ti tengo.
De verte llorar,
Ay como me alegro,
Por ver que me amas
Como te merezco.
Sientate á mi mesa,
Y juntos cenemos,
Y mientras cenamos
Te cante mi Cielo.
Venga en hora buena
La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.
Venga en hora buena
La mas linda flor,
La que es toda hermosa,
La mas linda flor.
La hermosa morena,
La mas linda flor,

Morena graciosa,
La mas linda flor.
Pues como á su Esposa
La mas linda flor,
La haze Dios el plato.
Uenga en hora buena
La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.
Venga del desierto
La mas linda flor,
De riquezas llena
La mas linda flor,
Al Dios que encubierto
La mas linda flor,
Se le dá en la cena
La mas linda flor.
De si la enagena
La mas linda flor,
Con este bocado.
Venga en hora buena
La flor de Mayo,
Venga en hora buena
La mas linda flor.
Esposo. Pues que ya os hallè,
Y en mi pecho os tengo,

No os he de dexar
Hasta entrarme al vuestro.
Esposa. Vos mi Cielo sois.
Esposo. Y vo sois mi Cielo.
Esposa. Vos sois centro mio.
Esposo. Y vos sois mi centro.
Esposa. Ay Dios, lo que os amo!
Esposo. Alma, ay quanto os quiero!
Esposa. En vos me transformo.
Esposo. Y yo en vos me quedo.
Esposa. Tomad vos mis brazos.
Esposo. Y dadme los vuestros.
Esposa. Ay dulce Jesus!
Ay Dios que me muero!
Galan de mi alma,
Cercadme de flores,
Que de amores enferma
Muero de amores.
Quando considero,
Dulce enamorado,
Que en solo vn bocado
Me dais quanto quiero.
De amores me muero,
Cercadme de flores,
Que de amores enferma
Muero de amores.

Romance al Santiſsimo Sacramento.

A Vér las alegres fieſtas,
Que ſus eſclavos le trazan,
El Rey nueſtro Señor ſale
En ſu carroza de plata.
Las cortinas que le cubren
Todas ſon de tela blanca,
Porque es ſu dama la Fè,
Y es el color de ſu dama.
Los que la carroza tiran
No ſon pias remendadas,
Mas quatro animales bellos,
Llenos de ojos, llenos de alas.
Vn Toro blanco, y ſeguro,
Vn Aguila coronada,
Vn Leon como vn Cordero,
Y vn Joben de linda gracia.
Es el cochero el Amor,
Que con vn ropon de nacar
Declara, que aunque Rey ſea,
Si ſe enamora, ſe humana.
Las ruedas ſon de criſtal,
Todas de Eſtrellas clavadas,
Y los rayos de las ruedas
Imitan del Sol las llamas.
La hermoſa Fé por verle

Hizo los ojos ventanas,
Jura que el Rey viene alli,
Aunque no le vè la cara.
Como en las cosas del Rey
Se precia de vista larga,
Dize, que por las cortinas
Le està mirando hasta el alma.
Dize que en cuerpo venia,
Porque oyò ciertas palabras,
Y que tomò de vn criado
Para cubrirse la capa.
Dize, que viene à las fiestas
Como en su Palacio estava,
Mas que por venir secreto
Trae las cortinas echadas.
Pero que ella le conoce,
Porque allá en la Corte trata,
Y aunque nunca ha entrado en ella,
Sabe mucho de su casa.
Afirma, que muchas vezes
Se reboza, y se disfraza,
Que le ha visto en muchas Formas,
Y en todas con mucha gracia.
Que tiene gran fé con èl,
Pero que no està engañada,
Porque en fé de ser tan suya,

En su tierra, veda, y manda.
Que es èl jura, y por mas señas,
Que le ha visto entre las galas
Las victoriosas heridas
Que sacó de la batalla.
Y que por ellas conoce
Que tiene buenas entrañas,
Que se le vèn por el pecho,
Que es hecho à prueba de lança,
Que por alegrar la fiesta
Les quiere hazer mesa franca,
Combidando à lo discreto,
Por ser el Manjàr del alma.
La comida que les tiene,
Es la que à los Cielos harta,
Pues para hartàrlos à todos,
Basta vna sola migaja.
En el Divino banquete
Servirà de Maestresala
Vn Sagrado Sacerdote,
Que primero hará la salva.
Porque passe la Carroza,
Los Soldados hazen plaça,
Y son Soldados del Rey
Los Angeles de la Guarda.

Octavas à la institucion del Santissimo Sacramento.

EL que es de lumbre eterna lũbre pura,
Viuo candor del reſplandor paterno,
De ſu ſubſtancia ſubſtancial figura,
Y principio con èl del amor tierno:
Deſpues de aver vnido á ſu hermoſura
La forma del eſclavo en lazo eterno,
Parece en lo que oy haze, que ſe excede,
Moſtrãdo al hõbre quãto ſabe, y puede.

Deſpues del Phaſe antiguo celebrado
Con azymos, lechugas, y Cordero,
Y à los que ſon à latere lauado,
El que Juan ſeñalò, y lavó primero:
Entre ſus doze Signos colocado
Segunda vez, el que es Sol verdadero,
Y en ſus caſas mayor amor influye,
El Sacramento maximo inſtituye.

Toma en las manos de Jacinto llenas
El Pan cẽceño, el que es dos vezes Hijo
Y alçando à Dios las luzes mas ſerenas
Gracias haziendo, humilde lo bendixo
Aqueſte es mi Real Cuerpo, dixo apenas
Quan ſu Cuerpo fue como lo dixo,
Que dado al hõbre el la pequeña Forma
Conſigo eſtrechamente le transforma:

El

El Caliz toma de la misma suerte,
Donde del Vino la formal substancia
En su Sangre preciosa la convierte,
Y con propria virtud la transubstancia:
A su palabra de eficacia fuerte,
El Vino, como el Pan, se desubstancia,
Los Accidentes de los dos dexando,
Y el Vino, y Pan en si transubstanciãdo.

No es Pan lo que à la vista Pan se ofrece,
Ni Vino el Vino, que en el Caliz vino,
Que es vno, y otro lo que no parece,
Y no es aunque parece Pan, y Vino:
Que el Pan, y el Vino se desaparece
A la presencia del poder Divino, (ya,
Que muda en Christo, porq̃ mas se argu-
El Pã en Cuerpo, y el Vino en Sãgra suya.

Si del no ser, al ser, quanto ha criado
Su omnipotente brazo ha producido,
Mejor podrà, pues no està limitado,
Que vn ser en otro quede convertido:
Todo quãto ha podido al hõbre ha dado
Pues tras averse á su flaqueza vnido,
Por oculta virtud transformativa
Haze q̃ viua en Dios, y hecho Dios viua.

Cancion à la gloriosa Santa Ana, dandole el parabien de que merezca tal Nieto como el contenido en el Santissimo Sacramento.

COn ronca voz, con rustico instrumét
Cõ sencillez humilde, vn Pastor rud
Que vuestro venerado bulto adora,
Ana fecunda, con inculto acento,
De matices retoricos desnudo,
Cobarde llega à daros la en buen hor
De que gozeis, Señora,
En vuestras Sagradas aras
El Pan de las dos caras,
Donde amor epiloga sus finezas,
Del Pan dexando solas las cortezas,
Disfrazando con ellas el supuesto,
Con dos naturalezas,
Adonde echó la Omnipotencia el re
Vos que disteis la Nave que nos truxe
De lexos aquel Pan, que es Pan de flo
Pues le rodean blancas azuzenas,
Y el Arca de oro, de quien fue dibux
La que encerrò de todos los sabores
El Pan q̃ lloviò el Cielo à manos lle
Pues que de las mas buenas
Siempre la mejor fuistes,

Hasta que os excedistes
Con la Ester bella, cuya honesta cara
Graciosa hizo arrimar del Rey la vara,
Y que nos diesse el Pan de cada dia:
Gozad, Ana preclara,
El parabien del bien que os dà Maria.
Sin limite gozad de la dulçura,
Que del fuerte saliò panal nativo,
Que de miel Virgen fabricò la abeja
Del neuma amor, q̃ en la colmena pura
Del viétre generoso, del dolor esquivo
Que intacto como estava se le dexa,
Pues que cessó la quexa
Que avergonçaros pudo,
De que el conjugal nudo
No produxesse el fruto misterioso,
Y se mudó en vn timbre tan glorioso:
Gozad, Ana dichosa, el fruto opimo
Del vientre generoso
Que esta Espiga nos diò, y este Razimo.
Gozad del blanco Pan que despedistes
Tras la esterilidad aborrecida,
Dilatada por tantos malos años,
Pues en tanta abundancia lo gozastes,
Que como otro Joseph distes la vida,
No solo á Egipto, mas à los estraños,

Tras los quexosos daños,
De denuestos, y penas,
Gozais las troxes llenas
Del Pan, en quié tan grã parte tuvistes,
Que ya que al mundo darle no pudistes
Limpia de culpa la virginal tierra,
Que nos le dió nos distes
Tierra de Pã llevar, que à Dios encierra.
Gozad multiplicado el grano muerto,
Pues mereceis por reservados modos
Vuestro Nieto gozar, Missacantano,
No sustentando como en el Desierto
Cinco mil hõbres, mas hartãdo à todos
Con cinco panes no, cõ solo vn Grano:
Gozad el Soberano
Banquete, que oy nos haze,
Adonde satisfaze
A todo quanto el hombre pedir pudo:
Que nacer, y morir por èl desnudo
No es lo mas, es lo mas lo que aqui veo,
Pues cerrò en este escudo,
Dios su poder, y el hombre su deseo.
Cancion segura por humilde parte,
Adonde à todos se reparte
El Dios de Amor, q̃ estuvo á Ana sujeto
Que no ha de despreciarte

Puesta

Puesta à los pies de su adorado Nieto.

Romance en alabança de Santiago en su dia, estando descubierto el Santissimo Sacramento.

MUy de Cavalleros es,
Diego, servir á las damas,
Y mas si por parentesco
Les toca ser de su casa.
Ana, Madre de la Reyna,
Haze vna fiesta mañana,
Y siendo suya la fiesta,
Os toca regozijarla.
El Principe sale en Cuerpo,
Vestido de tela blanca,
Que gusta de hallarse en ella
Descubierto por honrarla.
Para fiesta tan solemne
Apercebid vuestras galas,
Ved que es razon que esta tarde
Aya carrera en la plaça.
De los Doze de la boca,
Diego, el primero passadla,
Porque en Palacio sin duda
Por veros harán ventana.
Pues que sois de los Privados,
Que el Rey à su lado saca,

Del Tabor para sus glorias,
Del Huerto para sus ansias.
Pues que teneis con el Rey
Pretensiones tan honradas,
Que con parientes en Corte,
Aun moris por alcançarlas.
Pues que pretendeis su copa,
Y empeñais vuestra palabra
De hazer tan buenos servicios,
Que el Rey la merced os haga.
Pues prometeis por cubriros
Hazer tan nobles hazañas,
Que cubriros, y sentaros,
Lo merezcais por la espada.
Pues prometeis como noble,
Sin miedo echaros al agua,
Y passar por el martirio,
Por mas que os dè á la garganta.
Honrad estas fiestas, Diego,
Como digno Nieto de Ana,
Pues por otro Nieto suyo
La Corte trae en palmas.
El Abito, y Encomienda
Me dán segura esperança,
Que perdereis la cabeça
Por ganar dèl la gracia.

Mirad, segundo Jacob,
Que el Cielo os echa otra Escala,
Para que subais por ella
A la silla desseada.
Toda la Corte os espera,
Santiago, cierra España,
Pues su Alteza el primero
Solo la carrera passa.
Alegrad à vuestra Abuela,
Que se alegrará en el alma,
Que corrais tras vuestro Primo
El primero de su casa.

Letra al Santissimo Sacramento para las quatro vozes.

LAs alabanças Divinas
Deste sabroso Manjar
Yo las tengo de cantar.
Tenor. Pues mi voz es de Tenor,
Cantaré al Pan Soberano,
Por llevar el canto llano
Al Contrapunto de amor:
Pues cantar llano es mejor,
Donde ay peligro de errar,
Yo las tengo de cantar.
Tiple. Pues mi voz sube del suelo,
Donde otra voz no penetra,

Quie-

Quiero cantar punto, y letra
Por aquel papel del Cielo:
Pues es de Tiple mi buelo,
Y á Dios tiene de alcançar,
Yo las tengo de cantar.

Contr Pues Contrabaxo me he hallado,
Razon serà que le alabe,
Pues es aquel Pan suave
Descanso del trabajado:
Si el baxo es de Dios amado,
Y le suele levantar,
Yo las tengo de cantar.

Contral. A lo que le debo falto,
Si no las canto, pues sé,
Que si es el compàs la Fè,
Llegarè al punto mas alto:
Pues mi voz es de Contralto,
Y es mas alto este Manjar,
Yo las tengo de cantar.

LETRA.

QUe al que por su loco excesso
Cometido de malicia,
De su oficio la justicia
Le tuvo en la carcel preso,
Le rompa Dios el processo,
Porque le dixo, pequè,

Y que de gracia le dè
Mandamiento de ſoltura;
Valgame Dios, què ventura!
Que aquel que fue coronado,
Porque ſe venció en la guerra,
Que del polvo de la tierra
Se viò en alto levantado:
Que andando del Rey al lado
En ſu caſa, y en ſu meſa,
Por vna vana promeſſa
De vn guſto pierda ſu gracia;
Valgame Dios, què de gracia!
Que el otro, que como mozo
Diò al traſte con ſu ſalud,
Ocupando vn ataud
Quando le apuntava el boço:
Que en humo buelto ſu gozo
Alcançen Marta, y Maria,
Que al cabo del quarto dia
Salga de la ſepultura;
Valgame Dios, què ventura!
Que el otro favorecido,
Y de ſu Señor amado,
Que no ſolo fue llamado,
Mas llamado, y eſcogido:
Siendo à la meſa admitido,

Que

Que en Dios las almas conviere,
Como à precio de su muerte
El Pan que se dá de gracia;
Ualgame Dios, què desgracia!

Romance al Esposo ausente.

ANgeles que al Cielo ides,
Por mi Esposo preguntad,
Y dezidle, que su Esposa
Se le embia á encomendar.
Dezidle a mi amado dueño,
Que en esta cautividad,
Como es mi bien, y me falta,
Que sin èl me va muy mal.
Que en esta prision del cuerpo
Su Esposa cautiva està,
Entre rexas, y cadenas
Hechas de yerros de Adan.
Dezidle, que en la prision
Tan mala vida me dàn,
Que los ojos á mi Patria
No me consienten alçar.
Que del peligro en que viuo
Solo me puede librar,
Y que en el mayor peligro
Se conoce la amistad.
Dezidle, que este tirano

Me quiere hazer renegar,
Y como vé que no puede
Ha dado en tratarme mal.
Dezidle, que le prometo
Que me dá piedras por Pan,
Y que yo entonces ſuſpiro
Por el que comen allâ.
Dezidle, que la ſé mia
Ha de ſer de otro Abrahan,
Que entre el cuchillo, y la venda
Se la tengo de guardar.
Dezidle, que algunas vezes
Quiere hazer muy del galan,
Y me dize mil requiebros
Para tentarme no mas.
Dezidle, que me promete
Quanto puedo deſſear,
Pero que ſé de ſus guſtos,
Que antes de venir ſe vàn.
Dezidle, que el cautiverio
Me dizen, que ha de durar
Haſta que al reſcate venga
Vno de la Trinidad.
Dezidle, que le ſuplico,
Que tenga de mi piedad,
Pues ſi no viene en Perſona,

No me puede rescatar.
Dezidle, que de limosna
Me embie vn poco de Pan,
Porque es vn Pan de dolores
El que en la prision me dan.
Dezidle, que desta tierra
No tengo que le embiar,
Sino lagrimas que lloro,
Que es fruta de por acà.
Que aquesta fruta le embio,
Porque afirmado me han,
Que de todas las del suelo
Ninguna le sabe mas.
Dezidle, si no me cree,
Que venga à verme, y verà
A lo que sabe el azote,
El padecer, y el penar.
Que como està con su Padre,
Que quanto quiere le dà,
No sabe que es mala vida,
Que se humane, y lo sabrà.
Dezidle, que dize el alma,
Que es suya, y que presa està,
Que él es Dios, y ella le ama,
Y que no le dize mas.

Seguidillas al Santiſsimo Sacramento.

LA puerta me ronda
Mi amado Eſpoſo,
Lindo cuerpo tiene,
Su gracia adoro.
Aunque mas me encubra
Su Divino roſtro,
En ſu mucha gracia
Bien le conozco.
Mal ſe diſſimula
Su fuego amoroſo,
Que ſalen las llagas
Por el pecho roto.
Ageno es lo blanco,
Lo encarnado proprio,
Lindo cuerpo tiene,
Su gracia adoro.
De quantos me rondan,
A él le quiero ſolo,
Porque es el mas lindo
De los hombres todos.
Es criſtal ſu frente,
Sus cabellos oro,
Roſas ſus mexillas,
Y Soles ſus ojos.
Panales diſtilan

Sus labios hermosos,
Lindo cuerpo tiene,
Su gracia adoro.
Del blanco vestido
Con razon me assombro,
Pues de loco vn tiempo
Le pusieron otro.
Pero de su boca
Parece que oygo,
Que à poder por mi
Pareciera loco.
Ay Dios, si me dexan,
Y qual me le como!
Lindo cuerpo tiene,
Su gracia adoro,

Romance à San Iuan Euangelista en la Tina, descubierto el Santissimo Sacramento.

AQuel Secretario Real,
Que es de fé quanto escriviò,
Porque le descubriô el Rey
El pecho, y el corazon.
El que de su Real Alteza
Los secretos penetrò,
Porque no ay puerta cerrada
Para el Privado mayor.

Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle elado se quedò,
El que fue martir del alma,
Que martirizò el amor,
Pues quando muriò la vida,
Fue quando Juan la perdiò.
El Virginal Cherubin,
Que el Jardin de Dios guardò,
Y por Hijo de Maria
Fue substituto de Dios.
Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle, elado se quedó.
El que el amor vnitivo
En su amante transformò,
Transformando à Christo en Juan,
Por hazer vno à los dos.
El que hizo temer la muerte
Quando á la Tina llegò,
Porque viò: que Juan en Christo
Era vida, y era Dios.
Oy de la muerte sale vencedor,
Que el fuego en verle, elado se quedò,
Aquel testigo de vista,
Mayor de toda excepcion,
Que viò quando el Pan, y el Vino
Dios en si transubstanciò.

Aquel que tan gran misterio
A ojos cerrados cr yò,
Pues el bocado en la boca
Sobre cena se durmió.
Oy de la muerte sale vencedor,
Y el fuego en verle, elado se quedô.

De San Iuan Baptista, y el Santissimo Sacramento, Dialogo.

1 EN el nacimiento
Del bello donzel,
En plato de plata
Dà colacion el Rey.
2 Toca, y tañe las castañuelas,
Repicalas bien,
Y bayla à la gaytilla con Andrés.
1 Del Angel Divino
Las gracias pregona
La Reyna en persona,
Que à su parto vino:
Por quien al sobrino
Dios le vino à ver,
Y en plato de plata
Dá colacion el Rey.
2 Toca, y tañe las castañuelas,
Repicalas bien,
Y bayla à la gaytilla con Andrès.

1 Dèl en mueſſa Aldea
Dixon mas de dos,
Que tien de ſer Dios
Quien mayor que él ſea;
Y es bien que ſe crea,
Pues por el donzel
En plato de plata
Dà colacion el Rey.

2 Toca, y tañe las caſtañuelas,
Repicalas bien,
Y bayla á la gaytilla con Andrés.

1 Diz que ha combidado
Oy que nace Juan,
A vn gran Mazapan,
Que es todo alcorçado,
Donde eſtá encerrado
El blanco Agnus Dei,
Y en plato de plata
Dà colacion el Rey.

2 Toca, y tañe las caſtañuelas,
Repicalas bien,
Y bayla à la gaytilla con Andrès.

Romance de lo miſmo.

EN la Carroza Maria,
De nacar, cedro, y criſtal,
Antes que Juan ſe levante,

Le fue el Rey à visitar.
Dizen que fue tan secreto,
Que no se quiso apear,
Mas que desde la Carroza
Hizo llamassen à Juan.
Y los Cortesanos, que con el Rey vàn,
A las avecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva de señor San Juan.
Traxo las cortinas Reales
Echadas su Magestad,
Què cómo estava Juan preso,
No quiso en publico entrar:
Mas oy en publico sale,
Y en Cuerpo como galan,
Por celebrar de su Primo
La alegre Natividad.
Y los Cortesanos, que con el Rey vàn,
A las avecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva de señor San Juan.
Salió Juan con tantas gracias,
Que ninguno sacò mas,
Despues del Rey, y la Reyna,
Que son solos sin igual.
Ante el Serafin humano
Descubierto el Rey está,
Y no es mucho, si ante él

De rodillas se viò ya.
Y los Cortesanos, que con el Rey ván,
A las avecillas dizen, despertad,
Porque sale el Alva de señor San Juan.

Al Santissimo Sacramento Dialogo.

1 NO sé Llorente quien teme
Llegar al Pan que en la Igreja
A todos se me semaja,
Que està diziendo, comeme.
2 Canten las aves al son de las fuentes,
Muevan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y baylen las mozas
Al son del guitarrõ y el rabelejo alegre.
Nó sé do me ha de caber
Lo que encierra el blanco Pan,
Porque en èl diz que nos dán
Infinito que comer.
1 Abre la boca de vn geme,
Y con gracia te apareja,
Que à todos se me semeja,
Que està diziendo, comeme.
2 Canten las aves al son de las fuentes,
Muevan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y baylen las moças
Al son del guitarrõ, y el rabelejo alegre
Dizen, que nunca se apoca,

Aunque coman mas, y mas,
Que en èl mas gusto tendrás
Que pidas por essa boca.
Aunque el Herege blasfeme,
Dios en èl su Cuerpo dexa,
Que à todos se me semeja,
Que está diziendo, comeme.

2 Canten las aves al son de las fuentes,
Muevan los ayres del olmo las hojas,
Aya corro, y baylen las mozas
Al son del guitarrō, y el rabelejo alegre.

Otro Dialogo.

1 CAxas suenan, donde vàn?
2 Como el Pan nos ha faltado
Và el hombre de amor armado
Para hazer que baxe el Pan;
Tan tarantan, tan, tan:
Alegres gritan victoria,
Por ver que el Pan de la gloria
De gracia à los hombres dàn;
Tan, tan.
1 El hombre hizo á Dios salir
Al campo, y tan bien anduvo,
Que con èl palabras tuvo,
Y à tierra le hizo venir:
Hizole en Cuerpo assistir

No

No por fuerça, mas de grado,
Y que dexe en vn bocado
Todo quanto al Angel dàn;
Tan, tan.
Con el Cielo peleando
Goza el Pan que le mantiene,
Pues que ya en tierra Dios tiene,
Que con Pan le està rogando:
Echese en el suelo vn vando,
Y publique al Cielo el suelo,
Que baxe aquel Pan del Cielo
Para los hijos de Adan;
Tan, tan.

A la Visitacion, descubierto el Santissimo Sacramento.

POr Isabel pondré vn Buey
Con gusto, y con plazer harto,
Que porque tenga buen parto,
Le han tríado el Agnus Dei.
No tema el Niño desgracia
Con tan seguro apercibo,
Pues no solo saldrá viuo,
Pero todo hecho van gracia.
Sin maldicion de la ley
Viuirà con plazer harto,
Y porque tenga buen parto

Le han traido el Agnus Dei.
Diz que es para entre los dos
Agnus de cera bendita,
Con que el Niño à quien visita
Serà vn milagro de Dios.
Al cuello le trae el Rey
Con gusto, y con placer harto,
Que porque tenga buen parto
Le han traìdo el Agnus Dei.
Con favor tan sin segundo,
Isabel, á lo que siento,
Tendrá buen alumbramiento,
Y con ella todo el mundo,
Si ay quien apueste otro Buey,
De mi apuesta no me aparto,
Que porque tenga buen parto,
Le han traìdo el Agnus Dei.

LETRA, DIALOGO.

1 NUevas de gloria infinita
Traygo, Antõ, el pecho ensancha:
Lindo Trigo!
2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita.
2 Pues toca la gaytilla,
Y al son de las sonajas
Salta, y grita.

1 Es

1 Es vn Trigo candeal,
Que tan limpio amor cogió,
Que aun la tierra en que nació
Fué sin mancha original:
Fue tierra siempre bendita;
Ven, el corazon ensancha:
Lindo Trigo!
2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita.
2 Pues toca la gaytilla,
Y al son de las sonajas
Salta, y grita.
3 Despues que baxò à esta tierra,
Gozamos frutos estraños,
Pues para los malos años
La Igreja en su trox le encierra;
Su limpieza es infinita,
Llega, verás qual te ensancha:
Lindo Trigo!
2 Es de la Mancha?
1 No, mas es el que las quita.
2 Pues toca la gaytilla,
Y al son de las sonajas
Salta, y grita.

Letra para la Procesſion, dia del Santiſſimo Sacramento.

TAn enamorado eſtà
El Rey por ſu amada bella,
Que en Cuerpo ſale tras ella,
Y por las calles ſe và.
Como ſuele el que ſe abraſa
Salir de ſu caſa huyendo,
Dios que de amor ſe eſtà ardiendo,
Sale en Cuerpo de ſu caſa.
Todos confieſſan que eſtá
Tan muerto de amor por vella,
Que en Cuerpo ſale tras ella.
Y por las calles ſe vá.
Los que le vienen de ver
Lo afirman, y aun es ſin duda,
Que es meneſter Dios, y ayuda
Para poderlo creer.
A todos que dezir dà,
Que tras buſcalla, y querella,
En Cuerpo ſale tras ella,
Y por las calles ſe vá.

Dialogo.

AVbricias pido,
Que el Eſpoſo es ya venido,
Que en lo hermoſo le conoci.

2 Como assi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores,
Yo galan, y en Cuerpo le vi.
1 Vi al hermoso enamorado,
Discreto, tierno, y galan,
Que con vn blanco gaban
Quiso encubrir lo encerrado:
Mas aunque mas disfrazado,
Por la Fè le conoci.
2 Como assi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores,
Yo galan, y en Cuerpo le vi.
1 Su hermosura, gracia, y gala
Hizo el amor que reboze,
Mas la Fè que le conoce,
Con el dedo le señala:
Albricias, bella zagala,
Que yo sé que se anda tras ti.
2 Como assi?
1 Yo le vi cercado de amores,
Yo le vi entre las blancas flores,
Yo galan, y en Cuerpo le vi.

Romance.

EL Hijo del Mayoral,
Que por amores se casa
Con vna Serrana humilde,
Que dizen que es su criada.
En el talamo de flores,
De variedad rodeada,
Le dize, que es (aunque pobre)
Querida como su alma.
Los zagales que le sirven,
Pellicos de boda sacan,
Agradecidos al Pan
Que comen siempre en su casa.
Viendo que el novio la ha dado
Joyas, patenas, y sartas,
Assi al son del caramillo
Alegremente le cantan.
Diòle el novio á la desposada
Corales, y zarcillos,
Y patena de plata.
Los ricos zarcillos
Que diò à su zagala,
Eran dos candados
De coral, y nacar.
Su llave es de Cruz,
De temor las guardas,

De amor las armellas,
De fé las cerrajas.
A los dos oìdos
Quiere que los trayga,
Porque ſolamente
A ſu amor los abra.
Dióle el novio à la deſpoſada
Corales, y zarcillos,
Y patena de plata.
De gotas de Sangre,
Que el amor le ſaca,
Pues dió por el pecho
La de ſus entrañas.
Hizo de corales
Una rica ſarta,
Que ſe la echò alegre
Al cuello del alma.
Vna Cruz le puſo
Con Sangre eſmaltada,
Que en vez de memorias
De ſu Paſsion trayga.
Diòle el novio á la deſpoſada
Corales, y zarcillos,
Y patena de plata.
Dióle vna Patena
De bruñida plata,

Y en ella el Cordero,
Que San Juan ſeñala.
Patena que puede
En la Igreja Santa
Ser del Corpus Chriſti,
Quando lé conſagran.
Patena en que el Cura
Con guſto, y con graeia
Nos dá el Pan bendito
A la gente honrada.
Diòle el novio à la deſpoſada
Corales, y çarcillos,
Y Patena de plata.

Romance al Santiſsimo Sacramento.

AViſtas ſale vn galan,
Muerto de amor por ſu dama,
A quien trae deſde vna herida
En ſu pecho atraveſada.
Es tan hombre, que vna tarde
Solo en vna empelizada,
Ser ſu verdadero amante
Ganò por punta de lança.
Es tan hermoſo, que à Coros
No pocas noches le cantan,
Que à los hijos de los hombres
En belleza ſe aventaja.

Trae debaxo de la lengua
Virgen miel, y leche blanca,
Y por sus labios de rosas
Se dize que vierte gracia.
Llamanle por liberal,
El de la mano horadada,
Porque suele dar tal vez
La Sangre de las entrañas.
Es su corazon de fuego,
Cuyas amorosas llamas
Hizieron al noble pecho
Rebentar como granada.
Con estas Divinas partes,
Con todo el corazon ama
A quien le es tan desigual,
Que pudiera ser su esclava.
Fuesse derecho á la Iglesia,
Porque supo que allà estava,
Y con vn vestido ageno
Para verla se disfraza.
Ella que por fé le adora,
Porque humilde se la guarda,
Rebozado le conoce,
Porque se lo dize el alma.
Que en la Forma que le mira
Està sobre su palabra,

Que se lo han dicho personas,
Que sabe que no la engañan.
Sabe que aunque la desea,
Que quiere en la fé probarla,
Y en frente dèl de rodillas,
Desta manera le habla.
Pues à vistas aveis venido,
Dexaos ver, vida mia,
Porque sin la vuestra,
No ay buena vista.
Temeis de aquesta manera,
Que podeis, siendo mi bien,
Parecerme menos bien,
O que ya visto no os quiera:
Si quereis que no me muera,
Quitad la capa de encima,
Porque sin la vuestra,
No ay buena vista.
Que quereis, podrà pensar
El que rebozado os viere,
Que si bien no os pareciere
Dexaros de desposar:
Supla lo que os sabe amar
Lo que me falta de linda,
Porque sin la vuestra
No ay buena vista.

Romance

SErrana de mis deſſeos,
Herido de amor me aveis,
Que aun me traygo las ſeñales
En las manos, y en los pies.
Por vos, hermoſa Serrana,
A aqueſta tierra baxè,
Para ſer lo que no era,
Aunque ſin dexar mi ſer.
Vn Jueves en vna Cena
Tanto por vos me empeñè,
Que ſe creyó, por ſer tanto,
Como vna coſa de Fè.
A vueſtras puertas clavado
Ser muy Hombre me moſtré,
Pues venci vueſtros contrarios
Siendo ſolo, y ellos tres.
Abierto os traygo mi pecho,
Para que en èl os entreis,
Ved que eſtá ſin corazon,
Como no eſtais vos en èl.
Como vos, Serrana hermoſa,
Sois perdida por comer,
Os traygo vn plato cubierto,
Que pueda comerle el Rey.
Quiero vna muſica daros,

Pues que de galanes es,
Muſicos de mi Capilla,
Dezid como yo dirè.
Paſtora del alma,
Eſcucha mi voz,
Que a tu puerta en Cuerpo
Me tiene el amor.
Hermoſa como la Luna,
Y eſcogida como el Sol.
Eſcucha mivoz.
Con vno de tus cabellos
Me has herido el corazon,
Eſcucha mi voz,
El Rey tienes à tus puertas
En traxe de labrador,
Eſcucha mi voz.
Entrame dentro,y veràs,
Que en mi vino à verte Dios,
Eſcucha mi voz.
Paſtora delalma,
Eſcucha mi voz,
Que à tu puerta en Cuerpo
Me tiene el amor.
Mas Noble ſoy que David,
Mas Sabio que Salomon,
Eſcucha mi voz.

Mas rico soy que Abrahan,
Y mas galan que Jacob,
Escucha mi voz.
Soy mas que Absalon hermoso,
Y mas fuerte que Sanson,
Escucha mi voz.
Que aquestos fueron mi sombra,
Pero yo solo el que soy,
Escucha mi voz.
Pastora del alma,
Escucha mi voz,
Que á tu puerta en Cuerpo
Me tiene el amor.
Abreme, Paloma mia,
Y cenarèmos los dos;
Escucha mi voz.
Pan y Vino que en el Cielo
Nadie lo come mejor;
Escucha mi voz.
En mi te quedarás tu,
Y en ti me quedarè yo;
Escucha mi voz.
Pastora del alma,
Escucha mi voz,
Que à tu puerta en Cuerpo
Me tiene el amor.

Letra al Niño Iesus.

ENtra Mayo, y sale Abril,
Quan garridico me le vi venir.
Hizose Mayo encarnado
El Niño Jesus que adoro,
Y entre el pelo rizo de oro
De hermosas flores cercado:
Como vn Mayo enamorado,
Al alma viene à servir;
Quan garridico me le vi venir.
Hecho vn florido Mayo
Por si su Esposa despierta,
Quiere plantarse à su puerta
Por dar vida á su desmayo:
Estrecho le venia el sayo,
Y en Belen se le hizo abrir;
Quan garridico me le vi venir.
Por servir á sus amores
Ciñe sus sienes hermosas
De jazmines y de rosas,
Que son de su amor colores:
Mas ay Dios, que tras las flores
Espinas le han de salir!
Quan garridico me le vi venir.
Entra el Mayo, y sale Abril,

Quan

Quan garridico me le vi venir.

SONETO.

De vn pecador convertido.

CObarde llego á vuestra Real presencia,
Porq̃ culpados, dize que acaricia,
Temblãdo, ay Dios! si la he de hallar propicia
Por ser envejecida mi dolencia.
Llego viendoos con brazos de clemencia,
Temo viendoos con vara de justicia,
Huya de vos à vos en mi malicia,
Y apelo à vos de vos en la sentencia.
Para que me convierta, convertidme,
Porq̃ no huya, à vuestros pies clavadme,
Y pues herido estais, Señor, heridme.
Oveja vuestra soy, Pastor, buscadme,
Prodigo buelvo, Padre, recibidme,
Y pues que sois Jesus, salvadme.

Romance à vn alma enferma de amor, y ausencia.

A La regalada Esposa,
Que está de amores enferma,
Uisita el amante Dios,
Que la salud le desea.
Supo que estava en la cama
Enferma de mal de ausencia,
Que es vn mal de corazon,

Para quien ama de veras.
No halla cosa criada
Que la alegre, ni divierta,
Porque como Dios le falta,
Nada sin Dios la consuela.
De todo está desganada,
No ay cosa que bien le sepa,
Desde que vè que le faltan
Los regalos de su mesa.
Dulce Jesus, dize el alma,
Salud sois de mi dolencia,
Y no la podrè cobrar
Hasta q̃ entreis por las puertas.
Yo me acuerdo, ausente mio,
Que escarchada la cabeza
Passeavades mi calle
Diziendome mil ternezas.
Yo me acuerdo (ay Jesus mio!)
Quando las noches enteras,
Con suspiros, y aldabadas
Llamavades à mi puerta.
Yo me acuerdo, que vna noche
A la carcel preso os llevan,
Por hallaros á deshora
Por mi causa en vna huerta.
Quando salistes al campo

Con la espada al ombro puesta,
A reñir como muy hombre
Con tres bravos que me tientan.
Quando por mi echastes mano,
Y os enclavaron las vuestras,
Aunque os dexaron por muerto,
Salis bien de la pendencia.
Quando por bolver por mi
Os rrataron de manera,
Que la Madre que os pariò
Fue mucho que os conociera.
Quando despues de tres dias
Bolvistes de la pelèa
Mas galan que el mismo Sol,
A darme la norabuena.
Quando el alma à vuestro lado,
Y sentada á vuestra mesa,
Los bocados de la boca
Os quitavades por ella.
Destas finezas, y amores
Llorando el alma se acuerda,
Pensando que por sus culpas
Padece aora estas penas.
Uenid, vida de mi alma,
A dar vida a vna alma muerta,
Pues si no viene su vida,

No ay que eſpantar que ſe muera,
El eſcondido galan,
Muerto de amores por ella,
Se deſemboza gozoſo
De eſcuchar tantas finezas.
Y abiertos brazos, y pecho
Sobre la cama ſe aſsienta,
Enjugando de ſus ojos
Las enamoradas perlas.
No aya mas, alma, le dize,
En mi corazon te entra,
Que para que en èl te entraſſes,
Me dexè la puerta abierta.
Toma mi Cuerpo que comas,
Toma mi Sangre que bebas,
Que con aqueſtos regalos
Te podràs levantar buena.

Romance al Clavo de los pies de Ieſu Chriſto N. Señor.

POr el raſtro de la Sangre,
Que el amante Jeſus dexa
A la viſta de la Cruz,
Dolorosa el alma llega.
Con la vara de juſticia
Mira herido á Chriſto, Piedra,
Que vierte de Sangre, y agua

Cinco fuentes de Dios llenas.
Como está de amor herida,
Llega como herida cierva
A matar alli su sed,
Y à quedar de amores muerta,
Mira aquellos pies heridos,
Y como los hirió ella,
El corazon en los labios,
Le dize desta manera.
Dulce Jesus de mis ojos,
Aqui con vuestra licencia
Quiero destos pies valerme,
Y ser otra Magdalena.
Dexame besar el pie,
Pontifice de la Iglesia,
Y saldré de la estacion
Absuelta à culpa, y á pena.
En aquesta estrecha cama,
Donde el amor os acuesta,
Me vengo à echar á los pies,
Pues teneis la cabecera.
En el rio de mis culpas,
Que son tantas, que me anegan,
Quiero hazer pie (ay Jesus mio!)
Dame el vuestro, y saldrè dellas,
Qual la Cananea aguardo

Las

Las migajas desta mesa,
Lamiendo los pies heridos,
Porque es muy proprio de perras.
Por el pie os tengo, y es bien,
Que pues ay para que prendan
Esposas para las manos,
Que yo de los pies lo sea.
A este clavo quiero asirme,
Que es aldaba de la Iglesia,
Adonde asida, no temo
Que la justia me prenda.
Por mi, Sacre Soberano,
Para que no os vais, os echan
De espinas el capirote,
Y de vn clavo las vihuelas.
No os ireis por pies, Dios mio,
Pues tras que el clavo no dexa,
Quien ama bien, huye mal,
Y mas de lo que dessea.
Esta vez, Divino amante,
Por valiente es bien me tenga,
Pues salgo al campo con Dios,
Quando à pie quedo me espera.
Fuentes ay de agua pie,
Mas vos, Fuente de agua eterna,
De Sangre de pies hazeis

Dos tan ricas como nuevas.
Dulce Jesus, este clavo
Que vuestros pies atravieſſa,
Poned con fuego en mi frente,
Y quedarè esclava vuestra.
Mi rebelde corazon
Traspaſſad con essa flecha,
Porque le quebreis las alas,
Que altaneramente buelan.
Pues vn clavo saca otro,
Hazed en mi la experiencia,
Y salga, entrando este vuestro,
El de mis yerros, y ofensas.
Querriame mas vn clavo
(Y aqueste de los pies sea)
Que los placeres del mundo,
Que engañan quando deleytan.
Permitid, amado mio,
Que en el Manjar de mis penas
Eche molido este clavo,
Porque es su mejor especia.
Si muchas di en la herradura,
De aver errado me pesa,
Mas si doy vna en el clavo,
Sé que acertarè à ser buena.
El pie dais en el certamen

De la junta de la Igleſia,
Y el que gloſſare eſte pie,
Serà Divino Poeta.
Lengua teneis, pies Divinos,
Hablad por mi à Dios con ella;
Porque no puede hablar mal
Quien tiene tan buena lengua.
Clavo, dexadme que os beſe,
Que miro que de vos cuelga
Con Sangre de Dios borrada
La eſcritura de mis deudas.
Para ſacar Sangre á Dios,
Servis, clavo, de lanceta,
Y ſaliò de buena gana,
Porque abriſteis bien la vena.
Clavo, que á Dios enclavais,
Para que yo dezir pueda,
Que para verme, y amarme
Se eſtà clavado à mi puerta.

Romance del entierro de nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

EN el doloroſo entierro
De aquel Juſto ajuſticiado,
Que por culpas, y no ſuyas
Quiſo morir en vn palo.
Las campanas clamorean

De los ſenſibles peñaſcos,
Que es bien que las piedras hablen
En tan laſtimoſo caſo.
Viſte el Sol bayeta negra,
Y la Luna mongil baſto,
Capuzes la tierra, y Cielo,
Que eran del muerto criados.
La noche colgò de luto
Las paredes del Calvario,
Y el Templo el peſame diò,
Sus veſtiduras raſgando.
Las hachas ſon amarillas,
Que los Celeſtiales Aſtros
Como vieron ſu luz muerta,
Amarillos ſe pararon.
De la Caridad vinieron
A enterrarle dos hermanos,
Y los de la Vera-Cruz,
Con algunos del Traſpaſſo.
Anguſtias, y Soledad
Al difunto acompañaron,
Que era ſu Madre Cofrada,
Y la primera que ha entrado.
No vino la Clerecia,
Pues de doze combidados
Vno ſolo ſe halló en èl,

Que era del difunto amado.
Para amortajar el Cuerpo
Diò vn piadoso Cortesano
De limosna vna mortaja,
De su inocencia retrato.
Con oloroſos vnguentos
Vngen el Cuerpo llagado,
De los vasos de sus ojos
Myrra amarga distilando.
Hizo la Madre el acetre
De sus ojos lastimados,
Derramando Agua bendita,
Al Pater noster llorando.
Llevan al difunto Dios
En sus doloroſos brazos,
Con lamentables suspiros,
Tristes responsos cantando.
Llegan al Sepulcro ageno,
Y fue pensamiento sabio,
Pues para solos tres dias
Bastó vn Sepulcro prestado.
Abriò la boca el Sepulcro,
Y tecibiò à Dios temblando,
Què aun las piedras si comulgan
Han de temblar comulgando.
Alma, ven à las exequias

De Jesus tu enamorado,
Que yaze por tus amores
En su Sangre rebolcado.
Mira sin luz à la luz,
Sin vida al que te la ha dado,
Condenado al Salvador,
Por salvar al condenado.
Mira por ti a Jesus muerto,
Y que muerto, y enterrado
Te dize, ay ingrata mia,
Aunque me has muerto, te amo.
Llega à aquestos rotos pies,
A aquestas abiertas manos,
A aqueste rostro escupido,
A este cabello mesado,
Mira cardena esta boca,
Aqueste Cuerpo azotado,
Esta cabeza sangrienta,
Este pecho alanceado.
Alma, llega à mis heridas,
Mas ay que Sangre han brotado!
Cierta señal, alma mia,
Que eres quien me las ha dado.
Yo te perdono mi muerte,
Como llores tus pecados,
Que estoy para perdonarte,

Aunque muerto, no cansado.
Cessen ya tus sinrazones,
Alma, baste lo passado,
Que serà hazer de tus yerros
Otra lança, y otros clavos.
Acabense con mi muerte
Tus culpas, y mis agravios,
Porque es ofender à vn muerto,
De corazones villanos.
De tus culpas, y mis llagas
Los dos quedarémos sanos,
Si sobre ellas derramàres
Myrra de dolor amargo.
En el plato de tus ojos
Me dà el manjar de tu llanto,
Y podrás dezir, que à vn muerto
Le diô la vida este plato.
Si me amasses como debes,
Viuiriamos entrambos,
Tu enterrandote conmigo,
Y yo en ti resucitando.

Romance à la Soledad de N. Señora.

SOla con sola la Cruz,
Los tiernos ojos en ella,
Y en sus virginales manos,
Clavos, y espinas sangrientas.

Bueltos

Bueltos dos fuentes sus ojos,
Que derraman viuas perlas,
Llorando muerta su vida,
Dize assi vna viua muerta.
Ay Cruz, que en mi soledad,
Como amiga verdadera,
Sola á la sola acompañas,
Sola à la sola consuelas!
Dame tus abrazos, Cruz,
Abraza esta Madre tierna,
Que à falta de los de Dios,
Solo los tuyos suplieran.
Quiero abrazarte, Cruz mia;
Pero qué Sangre es aquesta,
Que pues que sin fuego hierve,
Sin duda es mi Sangre mesma?
Ay Sangre de mis entrañas,
Vertida por tantas puertas!
Pues de mis venas salistes,
Bolved á entrar por mis venas.
Ay Sangre que vertiò Dios!
Ay Sangre que Dios desea!
Pues con esta Sangre cobra
Dios de Dios todas las deudas.
Ay engañosa mançana!
Ay mentirosa culebra!

Ay enamorado Adan!
Ay mal perſuadida Eva!
Llevò aquel Arbol vedado
Fruta de culpas, y penas,
Mas vos, Cruz, vna granada
Coronada, y pechiabierta.
Como fue fruta de Invierno,
Y cogida en vna huerta,
Colgaronla por el hombre,
Que trae la ſalud enferma.
Ya à los dos nos desfrutaron
De la dulce fruta nueſtra,
Pues la llevamos los dos,
Yo ſin dolor, tu con pena.
Cruz, buelve á crucificarme,
No ayas miedo que lo ſienta,
Que mal ſentirè ſin alma,
Pues el Sepulcro la encierra.
La lança que le hirió muerto,
A mi el alma me alancea,
Que eſtava en ſu pecho el alma,
Que el mio eſtava ſin ella.
Crucificame de pechos,
Y no de eſpaldas, Cruz bella,
Que pues las de Dios guardaſte,
No es juſto que te las buelva.

Junte-

Juntémos brazos, y pechos,
Que juntos es bien se vean
Brazos, y pechos, que à Dios
En vida, y muerte sustentan.
A Dios tuviste los brazos,
Atandole de manera,
Que pudo el ladron del hombre
Llegar à hurtar sus riquezas.
Pues à Dios tuviste en peso,
Cruz, muy grandes son tus fuerças,
Pues le hiziste dar de si
Quanto pudo, y quanto era.
Contigo me crucifica,
Y si por clavos lo dexas,
Aqui están aquestos tres,
Que hasta el alma me atravieſſan.
Como siendo arco de paz,
Para mi lo eres de guerra,
Pues son de mi corazon
Aquestos clavos tres flechas?
Ay Hijo, si nunca errastes,
Como con clavos os hierran?
Pues vuestra Madre es la esclava,
Hierren à la Madre vuestra.
O ensangrentadas espinas,
Que os subis á la cabeça,

A que mi rosa encarnada,
Como rosa, espinas tenga!
Ay espinas de mis ojos,
Que à sacar Sangre estais hechas!
En ellos quiero poneros,
Porque tambien Sangre viertan.
Ay dolorosos despojos
De la victoria sangrienta!
Venid à ser haz de myrra
De mi pecho, y mi paciencia,
Herid el pecho que os ama,
Herid la boca que os besa,
Estos brazos, y estos ojos,
Dixo, y quedòse suspensa.
Con lagrimas acompaña,
Alma, à su Madre, y tu Reyna,
Que sola al pie de la Cruz
Llora su muerte, y su ausencia.
El Templo rompe su velo,
La Luna en Sangre se anega,
Gime el ayre, brama el mar,
Llora el Sol, tiembla la tierra.
Alma, tiembla, gime llora,
Que hasta las piedras te enseñan,
Pues quiebran sus corazones,
Quando el tuyo se haze piedra.

Los muertos, á quien dió vida,
Sienten su passion acerva,
Y tu que se la quitaste,
Ni la lloras, ni la piensas.

Romance al Sudario de nuestro Señor.

FAvorecido, Sudario,
Que honraste en su muerte al Justo,
Tu capa echandole encima
Quando le viste desnudo,
Como verdadero amigo
Hiziste lo que ninguno,
Que fue enterrarte con èl
Quando le viste difunto.
Fuiste vna nuve piadosa,
Que en el sangriento diluvio
Al Sol que eclipsó la muerte
Cubriste los rayos turbios.
El velo fuiste del Templo,
Pues que cubriste de luto
El Retablo de Passion
En el Altar del Sepulcro.
Imitas los Serafines,
Que vió el Sabio tartamudo,
Cubriendo el rostro de Dios,
Alli claro, y aqui obscuro.
Eres del Grano de Trigo,

Que muerto en la tierra estuvo,
Las aristas que dexò
Quando diò el colmado fruto.
Eres del Pan las especies
Con que encubre el Cuerpo suyo,
Que cubierto en tu blancura,
Es el Manà de los gustos.
Eres Divino Sudario,
Quien tanto con Jesus pudo,
Que atado de pies, y manos
Le diste al hombre seguro.
Eres testigo de vista
De su victorioso triunfo,
Adonde solo gozaste
Lo que no mereciò alguno.
Eres lienço en quien copiò
Sus matizes, y dibuxos,
Pues para ver á Dios muerto,
Basta ver el rostro tuyo.
En la Imprenta de la muerte
En ti imprimiò su transumpto,
Estampando en tus dos hojas
Todos sus dolores juntos.
Contigo se vniò Eliseo,
Con tan apretado nudo,
Que manos, pies, ojos, boca,

En ti, y en él eran vnos,
Pues serviste de mortaja
Al que diô la vida al mundo,
Amortajame contigo,
Resucitaré difunto.

Dialogo entre Christo nuestro Señor, y el Alma.

Alma. POr vos, mi Dios, vozes doy,
Que soy niña, y tengo miedo.
Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy, no me voy,
Porque me voy y me quedo.
Alma. Quien de mi ausentaros puede,
Teniendome tanto amor?
Christ. El amor, que haze al amor
Que me vaya, y que me quede.
Alma. Suspiros al Cielo doy,
Que es grande de cuerpo el miedo.
Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy no me voy,
Porque me voy, y me quedo.
Alma. Apenas Dios, os gozè,
Quando sola me dexais?
Christ. Alma, en el Pan que mirais
Por vuestro amor me quedé.
Alma. Como tan pequeña soy,

En ver que os vais tengo miedo.
Christ. Aqui estoy,
Que aunque me voy, no me voy,
Porque me voy, y me quedo.

ROSARIO DE NVESTRA *Señora.*

A La Reyna de los Cielos,
Maria nuestra Señora,
La Iglesia esta carta embia,
Dese luego en mano propria.
Excelentissima Uirgen,
Que en todo excedeis à todas,
Pues sola hallasteis la gracia,
Y la aveis guardado sola.
Dios os salve, Reyna mia,
Madre de misericordia,
Vida, dulçura, esperança,
Salveos Dios la toda hermosa.
En el preciso destierro,
A vos clamando sollozan
Los hijos de aquella madre
Injustamente curiosa.
A vos, Reyna de hermosura,
Suspiran, gimen, y lloran
En aqueste esteril valle
De lagrimas, y congojas.

Ea, Abogada de los hombres,
Bolvedles la luz piadosa
De aquessos ojos, que son
Ojos de mansa Paloma.
Mostradles tras el destierro
De la Patria venturosa,
A Jesus, fruto bendito
De essa planta generosa.
Clemente de las clementes,
Piadosa de las piadosas,
O dulce al gusto de Dios,
Pues sus iras le sazonas.
Sed siempre, Virgen Maria,
Con el Hijo intercessora,
Para que los haga dignos
De sus promessas dichosas.
Y para obligaros mas,
De Dios digna engendradora,
Que os escriva me han pedido,
Pues estais bien con mis cosas.
Mirad que sois de la Iglesia,
Y que su reparo os toca,
Pues si el Hijo es Fundador,
La Madre ha de ser Patrona.
Y pues que veis que en mis aras
Entre teas olorosas,

A vueſtro nombre ofrecidos
Arden precioſos aromas.
Que con el incienſo ſuben
Sus Oraciones devotas,
Y vueſtros feſtivos dias
Con Divinos Cultos honran.
Pues los Templos, y las almas
Religioſamente adornan,
Aquellos de ricas telas,
Y eſtas de nupciales ropas.
Pues que ſiendo vueſtros hijos,
Vueſtros eſclavos ſe nombran,
Haziendo para ſus cuellos
De los Roſarios argollas.
Pues la piedad, y clemencia
Es en vos, Virgen, tan propria,
Os ſuplico, que la vſeis
Con los que por mi os invocan.
Hanme pedido tambien,
Que os refreſque la memoria
De aquellos quinze Miſterios,
Que el Cielo, y la tierra adoran.
Y aſſi para los cabellos,
Que ſon del Sol trenças roxas,
Quiſe, Soberana Reyna,
Texeros vna Corona.

Pues sobre la que os poneis
De doze granos de aljofar,
Digo, de doze luceros,
Saldran muy bien quinze rosas.
Desde quando vuestro Hijo
Me recibiò por su esposa,
Me echò al cuello este Rosario.
Y me honrò mucho en mis bodas.
Recibidle, Madre Virgen,
Y à vvestro cuello le ponga,
Que es gala, que aun en el Cielo
Se ha de tener por curiosa.
Todo es de Cuentas Benditas,
Y de Perdon lo son todas,
Y tambien de cuentas de alma,
Pues que las lleva à la gloria.
Son vnas Cuentas de plata,
Que labramos tres personas,
Gabriel, Isabel, y yo,
Que tracienden de olorosas.
Son vnas Cuentas que os doy,
Y como amor me las toma,
Os vengo à alcançar por ellas,
Y os confessais mi deudora.
Son Cuentas, por quien el Cielo
Muchas de sus deudas cobra,

Ypor

Y por quien de gracia al hombre
Infinito se perdona.
Son Cuentas de tal virtud,
Que en la postrimera hora,
Para poder darla buena,
Mucho á los hombres importan.
Para esse manto del Sol,
Que cubre vuestra persona,
Serán Cuentas de avalorio
De sus puntas brilladoras.
La dadiva recibid,
Que lo que tiene de corta
Suplirá la Fé, y amor
Desta vuestra servidora.
Encomendadme à mi Esposo,
Porque aunque conmigo mora,
Aunque le adoro, le miro
Rebozado de mil Formas.
A su Padre, y mi Señor
Direis, Virgen poderosa,
Que beso humilde sus pies
Por los bienes que me otorga.
Al que de los dos procede,
Que me zela, y que me ronda,
Suplico, que con sus Dones
Como suele me socorra.

A los Celeſtiales Coros,
Que ſeguros bienes gozan,
Me encomiendo, y les ſuplico
Que cuyden de mi cuſtodia.
A los hijos que allá tengo,
Que tengan eſta por propria,
Y que no olviden ſu Madre,
Por verſe pueſtos en honra.
on eſto en la carta ceſſo,
No de rogaros, Señora,
Que por eſte corto don
Paſſeis las luzes hermoſas.
Año de mil y ſeiſcientos
Y onçe, ſu fecha es en Roma,
Mi firma la Madre Igleſia,
El ſello el de mis victorias.

Miſterio Gozoſo de la Anunciacion de nueſtra Señora.

LA primera freſca Roſa,
Es, Virgen, vna cerrada
En vn virginal capullo,
Con ſiete ſellos ſellada.
Es vna Roſa Divina,
Que ſin diligencia humana
En ſu caſa de plazer
El Jardinero amor planto.

Rosa, que en la tierra Virgen,
Con ser tierra no labrada,
Con Soberano artificio
Prendiò en sola vna palabra.
Quando vn Titulo del Rey,
Que es de la llave dorada,
Y vn Angel en su hermosura,
Traxo à tu Reyna vna carta.
Quando siendo del Rey grande,
Se arrodilla à vuestras plantas,
Porque son con vos pequeños
Los mayores de su casa.
Quando por dezir, Maria,
Dixo la llena de gracia,
Que es nombre conque en la Corte
Chicos, y grandes os llaman.
Quando parece que el Angel,
Turbado en ver vuestra cara,
Dixo: El Señor es contigo,
Y es, porque en vos siempre estava.
Quando bendita os llamó
Entre las mugeres santas,
Por serlo desde el instante
Que á esse cuerpo se vnió el alma.
Quando siendo Angel de Dios
El mensagero que es habla,

Por verle en humana Forma
No le hablaſte de turbada.
Quando diziendoos, Maria,
Quedaſtes aſſegurada,
Que aſſegura vueſtro nombre
De qualquiera coſa mala.
Quando os dizen, no temais,
Porque eſtais del Rey en gracia,
Y que la haliaſtes os dize,
Porque ſupiſtes buſcarla.
Quando os dizen, que el Rey quiere
Ser vno de vueſtra caſa,
Y que emparentado en ella
Tratarà de levantarla.
Quando con prudencia humilde,
Del Arcangel informada,
Dais el ſi, que abriò los Cielos,
Y abrió de Dios las entrañas.
Quando al punto que el ſi vueſtro
Se oyò en el Supremo Alcazar,
Al tocar la Ave Maria
El Principe Eterno baxa.
Quando llegó del camino,
Y á la primera jornada,
Por el deſcuydo del hombre,
De barro cubriò ſus galas.

Quando ofreciſteis al Rey
Limpia, aunque eſtrecha poſada,
Y por ſi la ha meneſter,
La ſangre de las entrañas.
Quando de grana de polvo
Vn veſtido juſto ſaca;
Que diz que es vſo de tierra
El veſtirſe deſta grana.
Quando ſiendo à par de Dios,
Tanto ſu Alteza ſe humana,
Que por tratar con los hombres,
Diz que á mil coſas ſe allana.
Quando por el Rey os dà
En ſecreto ſu palabra,
Como à palabra de Rey
Vos la tuviſteis guardada.
Quando deſde aqueſte punto,
Las tres Perſonas os llaman,
Hija el Padre, Madre el Hijo,
Y el Santo Eſpiritu amadà.
Quando el Cielo os llama Reyna,
Y la tierra ſu Abogada,
Y todos Madre de Dios,
Que es la mayor alabança.
Por el miſterio inefable
De aqueſta Roſa encarnada,

Mostraos ser Madre de Dios
Con el que devoto os llama.
Pues quando os quiere por Reyna,
Os ofreceis por esclaua,
Vuestros esclauos consigan
Vna humildad consumada.
Y que imitandoos à vos
Conciban à Dios en gracia,
Y será bendito el fruto
Que le ofrecieron sus almas.

Segundo Misterio de la Visitacion de nuestra Señora.

LA segunda alegre Rosa,
Virgen bella, que os ofrezco,
Es vna que apresurada
Raya en vuestro jardin fresco,
Es vna Rosa, que apunta
Por los claros ojos vuestros,
Que son vuestros ojos hojas,
Por las quales và saliando.
Es vna Rosa encendida
De viuo color de fuego,
Que sube por las montañas
En el Rosal de esse pecho,
Quando llena de humildad
Subis los fragosos cerros,

Tan contenta, que se os vé,
Que el Rey llevais en el cuerpo.
Quando aquella esteril vid
Concibiò fuera de tiempo
El razimo del Baptista,
Que se encubre en sus sarmientos.
Quando à la anciana Isabel,
Porque tenga parto bueno,
Le llevais el Agnus Dei
En el viril de esse pecho.
Quando la onzena Sybila,
Su espiritu de Dios lleno,
Dixo á vozes maravillas
De las que en vos está viendo.
Quando como Profeta
A esse quadro corrió el velo,
Y adoró la Imagen viua,
Pintada, aunque en tosco lienço.
Quando al regalado Primo
Visita el Principe Eterno,
Aun antes que se levante,
Por ser Grande de su Reyno.
Quando con la Real visita
Alcançò Titulo nuevo
De Cavallero de Gracia,
Que es gracia, y es Cavallero.

Quando del ſutil Relox
De quien Dios es Reloxero,
Antes que las horas dèn,
Las apunta con el dedo.
Quando en el Uirginal Libro,
Sellado con ſiete ſellos,
Deletreó Juan el Chriſtus,
Y le deprendiò el primero.
uando en eſſe Paraiſo
Adorò el Diuino enxerto,
Con las dos diverſas frutas
Unidas en vn ſupueſto.
Quando en el rico Eſcritorio
De nacar, marfil, y cedro,
Se gozò Juan de mirar
De ſu redencion el precio.
Quando con vueſtra viſita
El Niño que eſtava enfermo
Se limpió de calentura,
Y ſe viò mejorar luego.
Quando hecha Cuſtodia viua
Le llevais el Sacramento,
Con que de ſu enfermedad
Se levantò ſano, y bueno.
Quando el Cazador mayor
Cazò en el nido Materno

Aquel pajaro celeſte,
Cuya voz es de los Cielos.
Quando en el virginal vientre,
Que cercan zafiros bellos,
El çagal do Zacarias
Moſtró al candido Cordero.
Quando ſe viò vn niño grande
Adorar à vn Dios pequeño,
De vn Angel Madre vna eſteril,
Y vna Virgen del Rey dellos.
Quando el Santo no nacido,
Y el mayor de los primeros,
Dando ſaltos de placer
Reuerenciò en carne al Verbo,
Quando vos, Sirena hermoſa,
En el templado inſtrumento
De vueſtras cuerdas virtudes
Cantais à Dios dulces verſos.
Por eſte miſterio alegre,
Hermoſa Virgen, os ruego,
Que os digneis de viſitar
A vueſtros humildes ſiervos.
Por vueſtro favor conſigan
Viua Fé, y amor perfecto,
Conque á tan honrado hueſped
Dén el debido apoſento.

Que en la visita del Rey
Salgan sin costas los presos,
Y en la de Medico tal
Queden sanos los enfermos.

Tercero Misterio Gozoso de la Natiuidad de N. Señor Iesu Christo.

VIrgen, la tercera Rosa
Es vna recien nacida,
Con el aljofar del Cielo,
Que por sus hojas distila.
Rosa que por Nauidad
Saliò entre la escarcha fria
Tan bella, que es á mis ojos
La flor de la maravilla.
Rosa, que como la visteis
En vn pesebre caìda,
La poneis en vuestros pechos,
Que es de vuestros pechos digna.
Quándo las blancas abejas
Con susurror de alegria,
Por beberle su rozio,
La rondan, y la acarician.
Quando se vén por los ayres
Gorgear mil avecillas,
El Sol à la media noche,
Y estrellas al medio dia.

Quando se viò Niño Dios,
Y vna Donzella parida,
En vn establo la Corte,
Y en vn pesebre las Indias.
Quando los tosco Pastores
Con fè, y humildad sencilla,
Viendo su belleza humana,
Reverencian la Divina.
Quando la Mula, y el Buey
En la cabaña pagiza
Adoran el viuo Grano
De la Virginal Espiga.
Quando vuestro digno Esposo,
En tan soberanas dichas
Derrama arroyos de gloria,
Que vàn al mar de la vida.
Quando siendo antes del parto
Virgen, mas que el Cielo limpia,
En el parto lo quedastes,
Y lo quedastes parida.
Quando el perigrino Rey,
De sayal con la esclavina,
Por cumplir ciertas promessas
La Tierra Santa visita.
Quando veis que el Cielo al suelo
Pide pazes de rodillas,

Por

Porque à su Rey tiene preso,
Solo porque bien queria.
Quando se halla por amar
Con calentura continua,
Y saca al portal la cama
Con hazer la noche fria.
Quando por ver à su Esposa,
Que estava entonces dormida,
Le prendió al entrar en casa
En el portal la justicia.
Quando con capa aguadera
Saliò à rondar su enemiga,
Passando harto malas noches,
Por darle los buenos dias.
Quando por vna mançana
Llora la Sabiduria,
Y dizen quantos lo saben,
Que es muy grande niñeria.
Quando vn Viejo de su edad,
Que tiene infinitos dias,
Se buelve à edad de los niños,
Obligando à que dèl digan.
Quando la Corte del Cielo
En la tierra se avezina,
Y con los villanos della
Eternas pazes confirma.

Quando dais el noche bueno
Hecho de flor de la harina,
Con la fruta de hombre, y Dios,
Y cubierto de alegria.
Quando todo es gloria, y paz,
Pedir quiero mis albricias,
Y mi aguinaldo, que es Paſqua,
Y para vos lo es Florida.
Dadme eſſe Niño por Dios,
Aunque tan hombre le embian,
Que es nacido para mi,
Y yo le vengo nacida.
Por vos, parida Donzella
Vueſtros eſclavos canſigan,
Para qne en ſus almas nazcan,
Que en ſu gracia le conciban.
Dadles deſprecio del mundo,
Y de ſus honras vacias,
Y que imitandoos à vos,
Amen la pobreza rica.
Pues quando vn Principe nace,
Suelta preſos la juſticia,
En la carcel de la culpa
Ninguno quede eſte dia,

Quarto Misterio Gozoso de la Purificacion de N. Señora.

LA quarta de aquestas Rosas,
Que os ofrezco hermosa Reyna,
Es vna que al mismo Rey
Lleuais á ofrecer vos mesma.
Rosa que en las frescas ramas
Del verdor de su pureza
Lleuais al Rey presentada,
Porque mejor le parezca.
Es Rosa en quien por milagro
Se hallan dos naturalezas,
Vna blanca, y otra roxa,
Vna en tiempo, y otra eterna.
Quando lleuasteis al Templo,
Como labradora bella,
Las primitivas espigas
De vuestra fertil cosecha.
Quando de vuestro jardin.
Sin humana diligencia,
Lleuasteis vn ramillete
Para el Altar de la Iglesia.
Quando por el Templo Santo
Me parece que se cuelgan
De los presos, y cautiuos
Los grillos, y las cadenas.

Quando por vntar las manos
De la justicia sebera,
Le presentais vn Cordero
Para que su vara tuerça.
Quando del Pan de los Cielos,
Y el Vino de su bodega,
Llevastes por los difuntos
Al Templo de Dios la ofrenda,
Quando siendo vos mas Pura
Que las mas puras Estrellas,
Fuistes à purificaros
Como otra que no lo fuera.
Quando vuestro hermoso Niño,
Sin tener ninguna deuda,
Porque fiador ha salido,
Por lo que no debe pecha.
Quando aquel Infante hermoso,
Que naciò la Noche buena,
A la Iglesia le llevastes,
Porque ha de ser de la Iglesia.
Quando al Hijo desterrado
Por travesuras agenas
Llevais á casa à su Padre,
Assegurando la enmienda.
Quando ofreciste al Padre
Al que sin principio engendra,

De vos en tiempo engendrado,
Como Madre verdadera.
Quando de todo rigor,
Quando Dios mayor le mueſtra,
Le cumpliſtes de juſticia,
Por ſer el Niño quien era.
Quando con vueſtro preſente,
Que ha mil años que deſſea,
Se diò al punto la juſticia
Por pagada, y por contenta.
Quando aceta vueſtro don,
Y de juſticia le aceta,
Que no ay mas que poder darle,
Ni mas que Dios pedir pueda.
Quando deſpues de ofrecido
A ſu Mageſtad inmenſa,
Le redimas como à eſclavo,
Para que otra vez ſe venda.
Quando barato os le venden,
Y no me eſpanta la venta,
Que ſaben que ha de morir
De años pocos mas que treinta.
Quando al Padre que os le diò
Sin partes en que padezca,
Para que pueda morir,
Se lo bolviſtes con ellas.

Quando como blanco Cisne
Canta el anciano Profeta,
Uiendo la blanca Paloma
Con la Oliva verdadera,
Quando Ana la profetisa,
De Espiritu Santo llena,
Conoce por Dios al Niño,
Y à vos por Virgen entera.
Por este santo Misterio
Os suplico, Virgen bella,
Que alcançen vuestros devotos
De alma, y cuerpo la pureza.
Que con pureza de vida
Presentarse al Templo puedan,
Y para comer su Pan,
Lleguen dignos á su Mesa.
Y pues de vuestros esclavos
Deuotamente se precian,
Mirad por vuestros esclauos,
Que al fin es hazienda vuestra.

Quinto Misterio Gozoso al Niño hallado en el Templo.

LA quinta Rosa, Señora,
Que á vuestra Corona sirvo,
Es la que perdida hallasteis
Despues de amargos suspiros.

Vna Rosa, que la ausencia
Segò con dolor esquiuo
De esse Rosal, que quedó
Sin su belleza marchito.
Rosa con dolor cogida
De entre dos candidos Lirios,
Con desconsuelo buscada,
Y hallada con regozijo.
Quando del pecho arrancado
Buscais con tiernos balidos
El Cordero virginal
Del candido bellocino.
Quando sin su luz se hallaron
Vuestros azules zafiros,
Que como el Sol se les puso,
Quedaron anochecidos.
Quando codiciando ver
Vuestro virginal marido,
De verle os pesó, por verle
Que no trae à Dios consigo.
Quando del neuado pecho,
Perdisteis el coral rico
Con el precioso Agnus Dei,
Que el Padre Santo bendixo.
Quando à Joseph vuestro Esposo
Turbado, y enternecido,

Preguntaſtes por Jeſus,
Y él os pregunta lo miſmo.
Quando de àmbos corazones
De vn miſmo dolor heridos,
La Sangre de las heridas
Por los ojos ſaliò á rios.
Quando ſin alma los dos,
Porque era vueſtra alma el Niño,
Os hablaſteis ſin hablaros,
Y quedaſtes muertos viuos.
Quando deſpues que bolviſteis
A deſandar el camino,
Preguntaſteis por Jeſus
A deudos, y conocidos.
Quando bolviſteis al Templo,
Donde ay ſeñalado ſitio
Para las coſas perdidas,
Y hallaſteis à Dios perdido.
Quando la auſencia de Dios
Fue de vueſtra alma cuchillo,
Pues ſin èl dà pena el Cielo,
Y con èl gloria el abiſmo.
Quando entraſteis en el Templo
Sagrado del afligido,
Y le hallaſteis en la eſcuela,
Porque es muy proprio de niños.

Quando se quedò en la Iglesia;
Y no por desadvertido,
Mas porque inclinacion tiene
A los Divinos Oficios.
Quando no quedò de valde,
Porque Adivinos han dicho,
Que de la Iglesia ha de ser,
Y el mejor de los Obispos.
Quando las escuelas cursa,
Que diz que tiene disignio,
Que en el Jordan le gradue
El Maestrescuela Divino.
Quando leyendo Escritura
En la Cathedra subido,
Ay quien le dè la de Prima,
Por ver que sabe infinito.
Quando en la Iglesia se entrô,
Donde estuvo retraído,
Por buscarle la justicia
Por pecados que no hizo.
Quando despues que le hallasteis,
Mas de vn Doctor Sabio os dixo,
Que os darà buena vejez,
Virgen bella, tan buen Hijo.
Quando en casa de su Padre,
A quien siempre ha obecido,

Dixo que quedò ocupado
En cosas de su servicio.
Por este alegre Misterio,
Uirgen hermosa, os suplico,
Que la pèrdida de Dios
Lloren como vos mis hijos.
Y que les deis en hallazgo
De hallar vuestro bien perdido,
Que si alguno le perdiere,
Què por vos le halle propicio.
Y para que no le pierdan,
Que os traygan siempre consigo,
Pues està siempre con vos,
Como el Angel os lo dixo.

Primer Misterio Doloroso al sudor de Sangre.

DEspues de las cinco Rosas
De olores, y hojas alegres,
Tengo otras cinco que daros,
Que direis que Sangre vierten.
La primera que consagro,
Virgen Pura, à vuestra frente,
Es vna, cuyo rozio
Gotas de Sangre parece.
La vna que en vna huerta
Ageno hortelano vende,

Injuſtamente arrancada,
Repelada injuſtamente.
Roſa que por alquitara
Diſtilada ſe reſuelve,
Porque el fuego del amor
Amoroſamente hierve.
Quando allà deſpues de Cena
Saliò aquel Capitan fuerte
A eſperar ſus enemigos,
Que ſabe que armados vienen.
Quando en el Huerto de olivas
Se traſplantò aquella fertil,
Por verter miſericordias
En el Molino de azeyte.
Quando poſtrado por tierra
El roſtro de grana, y nieve,
Humilde la pide pazes,
Que hazerlas del Cielo viene.
Quando abrazado con ella,
Porque infinito la quiere,
Para partirſe à morir
Se deſpide tiernamente.
Quando los roſtros juntaron,
Como dos que bien ſe quieren,
Que él ſiente mucho el dexarla,
Y ella mucho que la dexe.

Quando aquella vid, que es vida,
Tanto sus pampanos tiende,
Que los razimos por tierra
Hizo el amor que rebienten.
Quando de la Trinidad
Aquel Descalço obediente
Se postrò à besar la tierra,
Hasta ver lo que le ordenen.
Quando el Rey por el esclavo,
Que infinito al Cielo debe,
Las espaldas le ofreciò,
Porque en él los golpes diessen.
Quando aquel galan amante
Fue tan hombre, y tan valiente,
Que sudò con todo el cuerpo
Por guardarme, y defenderme.
Quando de su calentura,
Que es de amor, tal ardor siente,
Que con fuertes agonias
Le dió el sudor de la muerte.
Quando tomó los sudores
Por la salud del doliente,
Aunque en los del palo Santo
Grande fé los hombres tienen.
Quando vn baño para Adan
Hizo de su Sangre ardiente,

Que

Que es buena para la lepra
La Sangre del inocente.
Quando por vna sangria
El yerro de Adan le hiere
La vena de todo el cuerpo,
Porque mas copiosa fuesse.
Quando el barbero del hombre
No me espanta que la yerre,
Y saque la sangre buena,
Aunque mala no la tiene.
Quando viendola la tierra,
En sus entrañas la mete,
Por esconderla del hombre,
Que beberselа pretende.
Quando la guarda en sus cofres,
Porque della se promete,
Que le valdrà cada gota
Quanto por ella pidiere.
Quando el sangriento sudor,
Quien se le enjugue no tiene,
Porque està ausente su Madre,
Y porque su Esposa duerme.
Por este tierno Misterio
Os suplico humildemente,
Que el baño de aquesta Sangre
Medicine mis fieles.

Que la tierra de sus almas
Esta lluvia hermosa riegue,
Porque con ella bañada
Mil frutos de gracia lleve.
Y que à aqueste Dios de amor
Lleguen à sangrar caliente,
Que en piedras harà señal,
Pues las piedras enternece.

Segundo Misterio à los azotes de nuestro Señor Iesu Christo.

LA segunda destas Rosas,
Reyna de la eterna Corte,
Es vna, que deshojaron
Manos de villanos torpes.
Es vna Rosa, que tiene
Tan vergonçosas colores,
Que viendose deshojar,
Dentro en si misma se encoge.
Rosa que manoseada
Vertió preciosos olores,
Y que mientras peor le tratan,
Mas colorada se pone.
Quando aquel manso Cordero
Sin balidos, y sin vozes,
Para desollarle viuo,
Le ataron vnos sayones.

...do sin culpa ninguna
Se vè con sogas disformes
Maniatada la inocencia,
Y sueltos los malhechores,
...ndo la oveja perdida
De su buen Pastor se esconde,
Y él por buscarle encontrò
Con todo el cuerpo en vn poste.
Quando con él abrazado,
Dize llorando el Rey Noble,
En la dureza que tienes
Parece que he hallado al hombre.
Quando porque le parece
Sus tiernos abrazos diòle,
Y él con ser de duro marmol,
No es possible que no llore.
Quando el culpado de Adan
Desnudo por sus amores,
En vez de hojas le cubriò
Con la Sangre que dèl corre.
Quando buelto al poste duro
Parece que el rostro esconde,
Mas que de vérse desnudo,
De verguença de los hombres.
Quando con duras cadenas
Sus Diuinas carnes rompen,

Y salen fuentes de gracia,
Que culpas laven, y borren.
Quando como vil esclavo
Le dan cinco mil azotes,
Porque al hombre que los debe
La justicia le perdone.
Quando el poste se enternece
Con los crueliſſimos golpes,
Y el hombre por quien los sufre
Haze del que no los oye.
Quando los hueſſos se assoman
Por las heridas enormes,
Y en sus entrañas enseña,
Que tiene á los pecadores.
Quando desnudo luchò
Con aquel marmol inmoble,
Y se rindió la Columna,
Por ser de fuerças menores.
Quando el oro de su amor
Descubrió en la piedra toque,
No veinte y cinco quilates,
Pero cinco mil primores.
Quando aquel buen pagador,
Para que los Cielos cobren,
Como no le duelen prendas,
Derramó los talegones.

Quan-

Quando su Padre enojado,
Aunque su vida conoce,
Hizo azotar à su Hijo
Por travesuras del hombre,
Quando cansados le dexan
Sus enemigos ferozes,
Y él parece que le queda
De no padecer al doble.
Quando parece que el Padre
Por Hijo le desconoce,
Y que por verle azotado
Por justicia se deshonre.
Quando llagado, y herido
El varon de los dolores,
En su Sangre rebolcado,
Sus vestiduras recoge.
Por este triste Misterio,
Que es justo al Cielo assombre,
Alcançen por vos, Señora,
Sufrimiento en sus passiones.
Y que al poste de mi Iglesia,
Que es de perdurable bronce,
Estèn amarrados siempre
Con lazos de Fè conformes.
Y que derramen su sangre
Por la que Dios vertiò entonces,

Y se la dè que la beban
Con el blanco Pan que comen.

Tercero Misterio à la Corona de espinas.

LA tercera destas Rosas,
Que consagro, hermosa Virgen,
Es la que entre espinas lleva
Hojas como vnos rubies.
Es vna Rosa sangrienta,
Que espinas duras recibe,
Para el que indigno llegàre
A cogerla, que se pique.
Rosa à quien el esquadron
De abejas furioso embistò,
Por sacarle la virtud
De sus hojas carmesies.
Quando aquel arbol de myrra,
Que tiene en Dios las raizes,
Como espinas le taladran,
Porque su virtud distile.
Quando el Sol de la hermosura
Padeciò sangriento eclipse,
De que sangre lloverà,
Señal cierta, y señal triste.
Quando buelven á arrancarle
Hasta la tunica humilde,
Con lo qual las saxa duras

Duramente le repiten.
Quando como Rey de burlas
La Real purpura le visten,
Siendo purpura su cuerpo
Por la Sangre que le tiñe.
Quando del humano Dios
Soldados mofan, y rien,
Y le barrenan las sienes
Con dolores increibles.
Quando el Cordero entre espinas,
Que al venado Isaac redime,
Almagraron el bellon,
Que venciò en pureza el Cisne.
Quando de Adan las espinas
Se pueden llamar felizes,
Pues las pone en su cabeza,
Y haze dellas triunfo insigne.
Quando cercado de espinas,
Si el hombre quisiere irse,
Y pies, y manos le ataren,
Pueda con ellas asirle.
Quando como Rey Eterno,
Aunque ellos no lo imaginen,
Le clavaron la Corona,
Porque esta sola es la firme.
Quando como á vil ladron

Le sacan, como se dize,
Con la Corona al pescuezo,
Por burlarle, y desmentirle.
Quando en el Cetro de caña
Que dán al que el Cielo rige,
Le entregan como à Juez
Vara con que los castigue.
Quando con vn tosco lienço
Los turbios ojos le ciñen,
Que como es el Dios de amor
Para venda le recibe.
Quando sus bellas facciones
Quiere el amor que se pinten
Con mas subidos colores,
Y con mas viuos matizes.
Quando en la margen del libro,
Con estilo de hombre escriven
Muchas notas coloradas,
Para que el Lector las mire.
Quando de espinas se cerca,
Por si huviere quien le pise,
Que es bien que hasta el corazon
El torpe Herege se espine.
Quando à vistas de su ingrata,
Porque teme que le olvide,
Saliò con Cetro, y Corona,

Para

Para ver si assi la obligue.
Quando en el rostro Divino,
Que adoran los Serafines,
De verdugos descorteses
Se vieron salivas viles.
Quando el Juez por quietarlos,
Ueis aqui el hombre, les dize,
Que està tal, que es menester
Que lo jure, y que lo afirme.
Por este intenso dolor
Os suplico, Esclava libre,
Que hallen cercados de espinas
Sus deleytosos jardines.
Que quando espinas de penas
El corazon les lastime,
En su manso sufrimiento
A Dios espinado imiten.
Que las Coronas de flores
Por las de espinas se quiten,
Porque espinados con Dios,
A las de Estrellas caminen.

Quarto Misterio de la Cruz à cuestas.

LA quarta Rosa de aquestas,
Es vna marchita, y mustia,
Arrojada por las calles
Entre los pies de la chusma.

Rosa que exprime el amor
Con la Cruz, que es prensa dura,
Para hazer de su virtud
Vna saludable purga.
Q vna Rosa exprimida,
Aquien vna gente cruda,
Como á cosa sin provecho
Arroja entre la basura.
Quando al azotado Rey
La Real purpura desnudan,
Y para que le conozcan
Le ponen sus vestiduras.
Quando qual ladron famoso,
Que el titulo de Rey hurta,
Con dos publicos ladrones
Infamemente le juntan.
Quando con la Cruz le cargan
Las culpas de todos juntas,
Porque se obligò por todas,
Sin tener jamas alguna.
Quando siendo ombros de Dios,
Y su potencia la suma,
Le hizieron arrodillar,
Que tanto pueden las culpas.
Quando la ronca trompeta
Mueve la Plebe confusa,

Y la voz del pregonero
Por malhechor le denuncia.
Quando el inocente Isaac,
La color medio difunta,
Añadiendo leña al fuego,
Es justo que al monte suba.
Quando el preñado Razimo
De blancas, y roxas vbas,
La viga le exprime el mosto
De soberana dulçura.
Quando el mal sufrido hermano
La muerte de Abel procura,
Y sale con èl al campo,
Donde ingrato la executa.
Quando el fuerte Abimelech
Con bien advertida astucia,
Con el arbol sobre el ombro
La victoria se assegura.
Quando el Divino Moyses
Parte á abrir las aguas rubias,
Y con la llave de Cruz,
Del Cielo la cerradura.
Quando la pesada Escala
Es bien que en sus ombros sufra
Pues ha de escalar el Cielo
Jacob, despues de la lucha,

Quando la Cruz, que es granado,
Lleva coronada fruta,
Descubierto por mil partes,
Que rebienta de madura.
Quando el hombre desde el cieno
De sus maldades profundas,
Se asiò à Dios, y diò con èl
Donde enlodò su hermosura.
Quando vos, Virgen intacta,
Vuestras luzes bellas turbias,
Andais de amargura llena
La calle de la Amargura.
Quando visteis vuestro espejo,
De quien sois hermosa Luna,
Empañado torpemente
Con lodo, y salivas sucias.
Quando el tierno corazon
Os passaron sus injurias,
Que las injurias de Dios
Eran vuestras, siendo suyas.
Quando al Hijo ajusticiado
Hablais con palabras mudas,
Padeciendo vn dolor mismo,
Por ser dos, en carne vna.
Quando el rostro desangrado
La muger piadosa enjuga,

La figura retratando
Del que es del Padre figura.
Por este triste Misterio,
O Fenix de las criaturas!
Alcancen vuestros deuotos
Parte de vuestra amargura.
Que abrazados con la Cruz,
Le dcadaè qual su ayuda,
Llevando la de Dios ellos,
Pues que lleva Dios las suyas.
Que con sus Cruzes acuestas,
Sus obligaciones cumplan,
Siguiendole en sus pisadas
Con paciencia,y con cordura.

Quinto Misterio Doloroso de la Crucifixion de nuestro Señor.

LA quinta de aquestas Rosas,
De Dios Hija,de Dios Madre,
Es vna,que toda abierta,
Del rosal de la Cruz sale.
Vna Rosa,que de fertil
La cabeça se le cae,
Que con cinco frescas hojas,
Sana envejecidos males.
Rosa que de su rosal
No la podrà arrancar nadie,

Sino es que lazia, y deshecha,
Y à pura fuerça le arranquen.
Quando llegando al Calvario
Le arrancan manos infames,
Sin rasgarle los vestidos,
Y rasgandole las carnes.
Quando mirando la Cruz
Mil dulces abrazos dale,
Poniendola sobre el pecho,
Porque sus espaldas guarde.
Quando à la cama de campo,
Que mal mullida le hazen,
Como esté herido de muerte
Quieren que vaya à acostarse.
Quando las manos le piden,
Y en vez de hazer con él pazes,
Porque se las dá de amigos,
Ordenan que se las claven.
Quando el amor sobre tabla
Hizo que desembolsasse,
Y pagasse de contado
Por los pobres de la carcel.
Quando clavado à la grua,
Que en forma de Cruz se haze,
Para el edificio viuo
Levantó las piedras graves.

Quando ruega al que ha muerto
Que se llegue, y que le abraze,
Que para el passo en que está,
Que guita de perdonarle.
Quando el matador del hombre
Pide al Cielo que se escape,
Que no le halle la justicia,
Pues que perdona la parte.
Quando con la Real cabeza
Señal à los hombres haze,
Que los lleva atravessados
En el corazon amante.
Quando al que vna gota sola
Mereciere de su sangre,
Le rogaron con el Cielo,
Porque mas que el Cielo vale.
Quando el musico David
El harpa de la Cruz tañe,
Despues que á las tres clavijas
Sus cuerdas tuerce la llave.
Quando el verdadero Orfeo
Su voz rompiendo los ayres,
Con solas siete palabras
A si las cosas se trae.
Quando como nadador
Los heridos brazos abre

Por sacar á nado al hombre,
Que dizen que iba à anegarse.
Quando sobre el rio del mundo,
Que es de engañosos raudales,
Hizo puente de la Cruz
Para que los hombres passen.
Quando al nombre de Jesus,
La cabeza es bien que baxe,
Ya que por estar clavado
No se arrodilla á adorarle.
Quando el titulo de Rey,
Que no le costò de valde,
Aceptò con la cabeza,
Por darnos del Reyno parte.
Quando viendose en el palo,
Lugar de puras verdades,
Porque no os tengan por Dios,
Es bien que muger os llame.
Quando quiso con la lança
El pecho sin alma hallarse,
Porque estando vos en èl
Fuessedes la mejor martir.
Por estos tristes dolores,
Que no pueden aplicarse,
Vuestros devotos esclavos
El fruto dellos alcancen.

...e del Pelicano eterno
Renazcan entre la Sangre,
Y en la del manso Cordero
Todos sus estolas laven.
Que con èl crucificados,
Amor con amor le paguen,
Para que assi vencer puedan
Al Demonio, Mundo, y Carne.

Primer Misterio Glorioso de la Resurreccion de N. Señor.

DEspues destas cinco Rosas
De color lazio, y obscuro,
Tengo otras cinco que daros,
Que os tienen de alegrar mucho.
La primera que os contagro
A vuestro cabello rubio,
Es la que con tosco arado
Segò el villano del mundo.
Vna, que echada por tierra
Se levantò a pesar suyo,
Assomando entre las hojas
Granos ricos de oro puro.
Rosa que sale de Pascua,
Y hazerla de flores pudo,
Pues reverdece gloriosa,
Aunque anochecida estuvo.

Quando con ropas de gloria,
Y con victorioso triunfo,
Sin romper la sepultura,
Saliò viuo el Dios difunto.
Quando el Alva colorada
Acusara su descuydo,
Si el Sol que antes della sale,
No saliera del Sepulcro.
Quando el Sol por ver al Sol
Se demudó el negro luto,
Que por antiguo criado
En su muerte se le puso.
Quando vierten miel y leche,
Fuentes y peñascos duros,
Y à su son las avecillas
Echan dulces contrapuntos.
Quando retumba la tierra
Con balas, polvora, y humo,
Por ver que el de Santa Cruz
Entra en el Puerto seguro.
Quando aquel gran Capitan
Al morir tan hombre anduvo,
Que matò à palos la muerte,
Aunque por muerto le tuvo.
Quando todo es Aleluyas,
Fiestas, pazes, glorias, gustos,

Que

Que el Cielo, Limbo, y la Tierra
Celebraron todos juntos.
Quando el vencedor Sanſon
Las puertas tras ſi ſe truxo,
Y libertó los cautivos
Del cautiverio oportuno.
Quando en Eſtrellas bolviò
Las ſeñales de los juncos,
Y en Soles las cinco llagas
Con que alumbrò los tres mundos.
Quando el Grano de Dios muerto,
Que fue de la tierra fruto,
Entre ariſtas de oro fino
Diò mas de ciento por vno.
Quando entró por vueſtras puertas
Dirè que todo el bien junto,
Y á daros las buenas Paſquas
El Cielo, y tierra profundo.
Quando en pecho, pies, y manos
Eſcrito trae à los ſuyos,
Para que no ſe le borren
Con plumas de hierros duros.
Quando en el boſque de amor
Cinco madrigueras puſo,
Donde el pecador cobarde
Se pueda eſconder ſeguro.

Quando por los cinco golpes
Que hizo el vestido justo,
Las telas del corazon
Mostrô el galan sin segundo.
Quando porque la justicia
Embote el cuchillo agudo,
Con cinco finos diamantes
Clavó del hombre el escudo.
Quando muerta del dolor,
Porque erades los dos vno,
Visteis revnir vuestra vida
A vuestro cuerpo difunto.
Quando con dulces finezas
Gozasteis del bien que es sumo,
Del Cielo à las cinco puertas,
Diziendo requiebros mudos.
Por el glorioso Misterio
De que aqui pintè vn dibujo,
Os ruego, que á mis fieles
Bolvais vuestros Soles puros.
Que por vuestra intercession
Mortificados al mundo,
Por la vida de la gracia
Desamparen sus sepulcros.
Que el justo no cayga mas,
Que se levante el injusto,

Y que

Y que consigan por vos.
De aquesta gozo los frutos.

Segundo Misterio Glorioso à la Ascension de N. Señor.

LA segunda destas Rosas,
Virgen hermosa, que os doy,
Es vna por cuyas hojas
Esparce rayos el Sol.
Es vna Rosa escogida
El dia de la Ascension,
Que sub eà ser colocada
Sobre el mismo Altar mayor.
Rosa en cuyas bellas hojas
Con letras de oro escriviò
El debe, y el ha de aver
De la humana redencion.
Quando despues de vnos dias
Reduxo à si el buen Pastor
Las ovejas, que le cuestan
Los passos de su Passion.
Quando por ponerme casa,
Tan largamente gastó,
Que por dexarme bien puesta,
A si mismo se empeñò.
Quando por toda mi vida
De renta me situò

Vino, y Pan, que dezir puedo
Que no le come él mejor.
Quando al partirse à su Padre
Por substituta os dexó,
Porque sola vos pudisteis
Suplir la falta de Dios.
Quando à Christo à manos llenas,
Por ser del hombre fiador,
Las costas, y principal
A costa suya pagó.
Quando al entrar en el Cielo
Los Angeles á vna voz
Cantan, bendito el que viene
En el nombre del Señor.
Quando se admiran de verle
Con el sangriento color,
Y que pisen pies humanos
Rayos que de Estrellas son.
Quando el manso que en su Sangre
Lleva almagrado el bellon,
A los pastos de los Cielos
Guia los que redimiò.
Quando de esse nuevo mundo
El Soberano Colon,
Por el mar de sus dolores
Las Indias nos descubriò.

Quando solo và guiando
Al rescatado esquadron,
Porque el camino del Cielo
Es solo quien le enseñó.
Quando á los presos por deudas,
Que de la carcel sacò,
Los lleva à comer consigo,
Porque amistad los cobrò.
Quando à la Corte del Cielo
Fue á ser aposentador
Para su Madre la Reyna.
Que en la Aldea se quedò,
Quando los fertiles frutos
Lleva el rico Labrador,
A costa de sus sudores,
A guardarlos en su trox.
Quando à los ojos del Padre,
De quien nunca se apartò,
Llegó con las cinco heridas,
Que de la guerra sacò.
Quando viendo al Hijo herido
El Padre que le engendrò,
La vara de la justicia
Al mismo punto arrimó.
Quando por el pecho roto
Le viò herido el corazon,

Mas que con la dura lança,
Con las flechas del amor.
Quando el Padre enternecido
A su diestra le sentó,
Dandole del Reyno suyo
La debida possession.
Por este alegre Misterio,
Virgen, os suplico yo,
Que suban con él mis hijos
Al Reyno que los comprò.
Que pues que goza su Reyno,
Donde con el reynais vos,
Comunique á mis Fieles
Los dones que prometiò.
Y pues vos, y vuestro Hijo
Nuestros Abogados son,
Que antes que venga Juez,
Puedan alcançar perdon.

Tercero Misterio de la venida del Espiritu Santo.

LA tercera destas Rosas,
Que en vuestra Corona pongo,
La tercera es de las tres,
Que son tres en vn pimpollo.
Rosa a cuya sombra fresca
Vuestro vientre generoso

Engendró al que Dios engendra,
Aſſegurandoos del como.
Rotas cuyas hojas bellas
Son lenguas de fuego roxo,
Sembradas por las cabezas
De quien aſſiſte en mi Coro.
Quando con vehemente trueno,
Y relampago fogoſo
En la Igleſia cayò vn rayo
Con que ſe abraſaron todos.
Quando el Pontifice Sumo
Abriò los ricos teſoros,
Concediendo nuevas gracias
En los diſpueſtos devotos.
Quando tras la poſſeſſion
De ſu Reyno venturoſo,
Hizo à toda ſu familia
Mercedes de manirroto.
Quando no por verſe en honra
En el ſitial, y en el trono,
Se olvidò de ſus amigos,
Como lo acoſtumbran otros.
Quando de eſſe nuevo mundo,
Que pudo deſcubrir ſolo,
A los de ſu tierra embia
Barras, y texuelas de oro.

Quando à la pequeña naue
Que surca el mar proceloso,
Embia nuevo refreico,
Aunque vá por su vizcocho,
Quando la Paloma embia
Con arrullos amorosos
A fomentar con sus alas
Los recien nacidos pollos.
Quando su nuevo jardin,
Adonde tiene los ojos,
De la Fuente de agua viua
Bañ1 con freicos arroyos.
Quando à los cortos rediles,
Que insidia el hambriento lobo,
Para el ganado menor
Les embia su socorro.
Quando al Castillo que sitian
El Mundo ,Carne,y Demonio,
Dispara vna pieza gruessa
Con fuego,polvora,y plomo.
Quando el fuego que diuide
Lo que es vil de lo precioso,
Quiere por ser del amor
Ver arder el mundo todo.
Quando en el esteril campo
Echò el fuego à los rastroxos,

Para

Para que otra vez sembrado
Lleuasse fruto copioso.
Quando al trigo de mis eras
Le quiso aventar el polvo,
Y del abrego de amor
Les diò saludables soplos.
Quando por sus cinco llagas,
Que parecen bocas de horno,
Saltan lenguas, y centellas
Para los mudos, y sordos.
Quando porque medio muerta
Me viò en su ausencia mi Esposo,
Por alma de aqueste cuerpo
Me diò su Espiritu proprio.
Quando el Amor hecho lenguas,
Del hombre dixo en abono,
Y hecho fama á lo Divino,
Sonò por el Orbe todo.
Quando el hombre, y Dios se pagan,
Pues si el hombre le dà en rostro,
Dios pone la lengua en èl,
Aunque en diferente modo.
Quando llenos deste fuego
Los hombres quedaron otros,
Los cobardes muy ossados,
Y muy sabios los indoctos.

Por este dulce Misterio,
Cuyos inefables gozos,
Estando llena, os llenaron
De soberanos despojos.
Os suplico, que este fuego,
Pues es todo poderoso,
Los hombres vna con Dios,
Que vnir es del fuego proprio.
Que con vna destas lenguas
Con Dios tenga sus coloquios,
Aunque el ignorante mundo
Les dè grita como à locos.

Quarto Misterio de la Assumpcion de nuestra Señora.

LA quarta de aquestas Rosas
Que mi devocion os dá,
Es vna que se trasplanta
Al Cielo con su rosal.
Es vn rosal no tocado,
Aunque del jardin de acà,
El qual con su tierra todo
Se vá al Cielo à trasplantar.
Un rosal lleno de Rosas,
Que llenas de gracia estàn,
Que por ser tan oloroso
Se lleva la Trinidad.

Quando enferma en vueſtra cama
Del amor, no de otro mal,
Que es amor en el auſente
La mayor enfermedad.
Quando á vueſtra cabecera
Doze Sacerdotes ay,
No, Virgen, para ayudaros,
Que antes vos los ayudais.
Quando el dolor de la muerte
No ſe os atreviò á llegar,
Por ver que le padeciſteis
Uiendo morir vueſtro Iſaac.
Quando el Principe en perſona,
Que os tiene gran voluntad,
Por ſerviros de rodillas
Diz que os vino à viſitar.
Quando de ſu Real Capilla
Dieſtros muſicos os trae,
Que canten Ave Regina,
Como la cantan allà.
Quando temblando la muerte,
Que hazeis la muerte temblar,
Como llegô á vueſtro Hijo,
Llega porque le llamais.
Quando al deſafirſe el alma
De eſſe cuerpo yirginal,

Se le encomendais al Hijo,
Que à la cabecera està.
Quando en la poſtrera hora
No temeis el Tribunal,
Que quien tiene el Hijo Alcalde
Segura à juizio và.
Quando deſpues de tres dias
Glorioſa reſucitais,
Que aunque Tomàs no lo viò,
No lo dudò ni aun Tomàs.
Quando arrimada à Jeſus,
Que es bracero, y es galan,
Diziendoos tiernos requiebros
Camino del Cielo vais.
Quando las tres Hierarquias,
Que le alaban ſin ceſſar,
Sin ceſſar ois que os alaban,
Si es que os pueden alabar.
Quando el Arca de oro fino,
Que encerrò el viuo Maná,
Al Sagrario por reliquia
La llevan á colocar.
Quando á vueſtra caſa os buelven,
Que bien en ella os hallais,
Y con tal caſa en la Corte
No tendreis que deſſear.

Quando hizisteis vuestro Agosto,
Y tal cosecha llevais,
Que con solo vn grano vuestro
Llenais el mundo de Pan.
Quando esse Libro cerrado,
Que viò el Profeta bolar
A la libreria del Cielo,
Con su pergamino vá.
Quando entre blancas abejas
Se mira el Virgen Panal,
Que se le llevan al Rey
Con su corcho à presentar.
Quando á su Zagala hermosa
Lleva el Rey á coronar
Con el sayal de su Aldea,
Què lindamente le està!
Quando la oveja sin mancha
Lleva al ombro el Mayoral,
Que sabe que mil perdidas
Ha por ella de ganar.
Quando mas que el Sol gallarda
En cuerpo en Palacio entrais,
Què mucho, si es casa vuestra,
Que en cuerpo por ella vais?
Por este gozo Glorioso
Os ruego, Estrella del mar,

Que salgan à salvamento
Los que navegando vàn.
Que en la hora de la muerte,
Que es el mas terrible mal,
Los mireis con buenos ojos,
Y si hareis, si los mirais.
Que con Dios hagais las pazes,
Pues sois amiga de paz,
Y que halle tal Abogada
Su extrema necessidad.

Quinto Misterio Glarioso de la Coronacion de nuestra Señora.

ES la quinta destas Rosas
De las mas lindas que vi,
De quantas Dios ha criado,
Y que tiene en su jardin.
Una Rosa, que los ojos
De Dios se lleva tras si,
Pues que se baxò tras ella
Dando al mundo que dezir.
Rosa que subió á ser Reyna
Del clavel, y el alheli,
Del junquillo, y la mosqueta,
De la azuzena, y jazmin.
Quando vos, Madre de Dios,
Tras el Transito feliz

En otro carro de fuego
Triunfando al Cielo subis.
Quando se os abren las puertas,
De nacar, oro, y marfil,
Y suenan por sus almenas
Vno, y otro Ministril.
Quando las calles se empiedran
Del topacio, y del rubi,
Y adornan calles, y plazas
De tela blanca, y turqui.
Quando con palio de gloria
Os salen á recibir
Joseph, Estevan y Juan,
Adan, Moyses, y Joachin.
Quando à acompañaros salen
Eva, Rebéca, y Judith,
Sará, Raquel, y Susana,
Ana, Ester, y Abigail.
Quando à vuestra Real Carroza
Ponen la libre cerviz,
El Aguila, y el Leon,
El Toro, y el Cherubin.
Quando la Luna se ensancha
De besar vuestro chapin,
Y el Sol, que es manto de lustre,
De manto os quiere servir.

Quando por apretador
De esse cabello sutil,
Doze vistosas Estrellas
Divinamente ceñis.
Quando en los arcos triunfales
Mil historias descubris,
De que concebis Donzella,
Y de que Virgen paris.
Quando de la Real Capilla,
Al son del harpa, y violin,
Del laud, y la tiorva,
Musica del Cielo ois.
Quando delante del Arca,
Tocando el harpa David,
Hazen sueltas cabriolas
Vno, y otro bayiarin.
Quando por Reyna os aclama
El Angel y el Serafin,
Y de que consigo tienen,
Se dàn parabienes mil.
Quando con guirnalda trina,
Verde, blanca, y carmesi,
De Virgen, Doctora, y Martir
Laureolas recibis.
Quando el Padre como á Hija
Os recuesta sobre si,

Y parte con vos el Hijo,
Como con él le partis.
Quando el Hijo con su Madre
Quiso el Reyno dividir,
Y os hizo de tierra, y Cielo
Soberana Emperatriz.
Quando el Espiritu Santo,
Lazo de los dos sutil,
Como vuestro digno Esposo
Os assiento junto a si.
Quando gozais los deleytes
De su perdurable Abril,
Donde os dàn quanto dar puede,
Y quanto podeis pedir.
Quando derramando gozos,
Glorioſa podeis dezir,
Que al fin se canta la gloria,
Y que os la cantan sin fin.
Por este gozo Glorioso,
Virgen glorioſa, y gentil,
Os ruego que à mis fieles
Favorezcais desde aì.
Las gracias, y los favores
Que os hazè el recto Eloin,
Madre de misericordia,
Con mis hijos repartid.

Si por mi moſtrais los pechos
Al hermoſo Benjamin,
Y èl á ſu Padre las llagas,
Dichoſa dirè que fui.

Al Santiſsimo Sacramento, Dialogo.

1 SIentate Bras à comer
De aqueſte Pan floreado,
Diràs que en cada bocado
Te ha venido Dios á ver.
2 Baylar quiero de plazer,
Hazme el ſon
Con la gayta, Anton,
Veraſme hazer
Mudanças del corazon.
1 Si aſſiento en la meſa tomas,
De donde alegre me parto,
No te tienes de ver harto,
Bras, aunque infinito comas,
Con comer, y mas comer
De aqueſte Pan ſaludado,
Dirás que en eſte bocado
Te ha venido Dios à ver.
2 Baylar quiero de plazer,
Hazme el ſon
Con la gayta, Anton,
Veraſme hazer

Mudan-

Mudanças de corazon.

1 Bras, como comiendo crece
De comer mas el deſſeo?
Para mi, como en Dios creo,
Que es mas de lo que parece.
Si eſto llegas á creer,
Come del Pan floreado,
Dirâs que en cada bocado
Te ha venido Dios á ver.

2 Baylar quiero de plazer,
Hazme el ſon
Con la gayta, Anton,
Ueraſme hazer
Mudanças del corazon.

Letra al Santiſsimo Sacramento.

ANton, quierote aviſar,
Pues que tu amiſtad profeſſo,
Que aunque el Pan te dén ſin peſo
No le comas ſin peſar.
Al que llega à aqueſta meſa
A comer del Pan ſuave,
Tanto mas diz que le ſabe,
Quanto es mas lo que le peſa.
Por eſſo teme llegar
Al Pan que por Dios confieſſo,
Que aunque el Pan te dèn ſin peſo

No le comas sin pesar.
Es el caso averiguado,
Que el que sin pesar comiò,
Para siempre le pesó,
Por no averle bien pesado.
Llega al Divino Manjar,
Mas de avisarte no cesso,
Que aunque el Pan te dén sin peso
No le comas sin pesar.

Ensaladilla de Nauidad, descubierto el SS. Sacramẽto.

1 VEn, y verás, Zagalejo,
Antes de entrar en la Villa,
Parida en vn portalejo
La flor de la maravilla.
2 Al son de mi gaytilla,
Y de tu rabelejo
Cante Bras, y bayle Minguilla
Por la Madre, el Niño, y el Viejo.
3 Si vienes, verás, Pastor,
Entre hermosos resplandores,
En la que es flor de las flores
La maravilla mayor:
Maravilla es del amor,
Y flor de la maravilla.
2 Al son de mi gaytilla,
Y de tu rabelejo

Can-

Cante Bras, y bayle Minguilla
Por la Madre, el Niño, y el Viejo.
Allegaron al portal,
Adonde la Madre Virgen
Tiene al Niño entre sus brazos,
Y aquesta letra le dize.
Viua la gala de la Zagala,
Viua la gala,
De la graciosa morena
Viua la gala,
De gracia, y de gracias llena,
Viua la gala,
Que en aquesta noche buena,
Viua la gala,
Libra al mundo de la mala;
Viua la gala de la Zagala,
Viua la gala.
Pabro mirando à Joseph
Verter gloria por los ojos,
Ansi le dâ el parabien
De parte del Pueblo todo,
Sea parabien el Hijo,
Divino Esposo,
Y si hará, pues es
Para bien de todos,
Es el parabien

Del Cielo, y la tierra,
Y de los que encierra
El Limbo tambien:
Todos os le dèn
Del chiquito hermoso,
Y si harán, pues es
Para bien de todos.
Gil, que vè al Niño desnudo,
Piensa que es Dios del amor,
Y enamorado de verle,
Le dizé aquesta cancion.
Este Niño se lleva la flor,
Que los otros no.
Los Cielos tiene á sus pies,
Que los otros no.
Es vno del Vno en Tres,
Que los otros no.
Es hombre, y mas que hombre es,
Que los otros no.
Porque solo es hombre, y Dios,
Que los otros no.
Este Niño se lleva la flor,
Que los otros no.
Bras, que es Astrologo vn poco,
Mirando con cerco al Sol,
Assi al mundo pronostica

Vn año de bendicion.
El Sol de hermosura
Con cerco amanece,
De Pan, y de Vino
Buen año promete.
Viendo el cerco ageno
Barruntos me dàn,
Que de Vino, y Pan
Avrà mucho, y bueno:
El trigo entre el heno,
Y la vid en cierne,
De Pan, y de Vino
Buen año promete.

Otra ensaladilla de Nauidad.

POrque està parida la Reyna,
Corren toros, y cañas juegan.
Despues de correr los toros
Mas bravos que de Xarama,
Pues desde el hombre primero
Nadie corriò sin desgracia.
Sola se escapò la Reyna,
Que al atravesar la plaza
Quiso acometerla vn toro,
Y vn galan le echò la capa.
Ya despues de jarretados,
Gabriel con los de la Guarda,

Para despojar el coso,
De los balcones abaxa.
Atabales tocan, suenan clarines,
Y las cañas juegan los Serafines.
El Amor saca el vn puesto,
Y de encarnado le viste,
Que es la librea que el Rey
Para estas fiestas erige.
Entra con la Omnipotencia,
Y es bien que en su fuerça estrive
Para passar la carrera
Del mas alto al mas humilde.
Atabales tocan, suenan clarines,
Y las cañas juegan los Serafines.
Qué bien entra su quadrilla!
Què bien corre! què bien para!
Aparta, aparta, afuera, afuera,
Afuera, afuera, aparta, aparta,
Que entra el valeroso Amor
Quadrillero de vnas cañas.
La Gracia sacò otro puesto,
Y saliò con buena gracia,
Que es galan de la parida,
Que sin ella no se halla.
Saliò vestida de blanco,
Que es color de la que ama,

Virgen despues de parida,
Como antes de nacer Santa.
Mirò la de gracia llena,
Y cayòle muy en gracia,
Y en ella puestos los ojos,
Le dize alli quando passa.
Que por vos la mi Señora
La cara de plata,
Correria yo mi cavallo
A la trapala, trapala, trapa.
Entrô luego su quadrilla
Llenos de plumas, y galas,
Corren iguales parejas,
Tercian las iguales lanças,
Los dos puestos se dividen,
Y con destreza gallarda
Toman adargas, y huebos
Llenos de olorosas aguas.
Cañas no quieren tomar,
Por ver que con vna caña
Tienen de hazer à su Rey
Vna burla muy pesada.
Qual pinta en la adarga vn ave
De oliva con vna rama,
Qual en las nubes vn arco,
Qual en las ondas vn arca.

Qual vna escala hasta el Cielo,
Qual entre fuego vna zarça,
Qual vn bellocino seco,
Y qual con perlas del Alva.
Buelven à la escaramuza,
Gritan, cruzan, corren, páran,
En su puesto cada puesto,
Donde se afirman, y adargan.
Vn esquadron siguiendo que acomete,
Saca del puesto al que es acometido,
Luego tras este, en orden arremete
Otro, que está esperando apercibido:
Este al q̃ huyendo và, en su puesto mete,
Y buelve huyédo de otro que ha salido;
Aquel rebuelve, y otro sale luego
Haziendo vn concertado alegre juego.
Vnos tras otros corriendo
Los huevos de olor disparan,
Y viendolos desde el Cielo,
Assi los Angeles cantan.
Arrojòme las narangitas
Con el ramo del verde azahar,
Arrojòmelas, y arrojeselas,
Y bolviómelas à arrojar.
Despues de aver acabado
Las fiestas que no se acaban,

Par

Para acompañar la Reyna,
De Estrellas tomaron hachas,
Y ante la panaderia,
Donde esta el Pan que los harta:
Que es Belen casa de Pan,
Gozosos, y alegres cantan.
Exultate Deo adiutori nostro, iubilate Deo Iacob.
Sumite Psalmum, & date tympanum, Psalterium iucundum, cum cythara.

Romance de vn alma, que desseа el perdon.

YO me iva, ay Dios mio!
A Ciudad-Reale,
Errára yo el camino
En fuerte lugare.
Sali zagaleja
De en cas de mi madre,
En la edad pequeña,
Y en la dicha grande.
Vn galan hermoso
Me topò en la calle,
Y el cabello en trencha
Pude enamorarle.
Por ser èl quien era,
Gustò de criarme,

Porque yo de mio
No diz que era nadie.
Llevòme á ſu caſa,
Hizo que me laven
Con agua de roſtro,
Que hermoſos los haze.
Diòme toda limpia,
Quedé como vn Angel,
Y tal gracia tuve,
Que pude agradarle.
De palmilla verde
Me hiziera vn briale,
Paño de eſperança,
Que gran precio vale.
Dióme vnos corpiños
De grana flamante,
Porque en amor ſuyo
Con ellos me inflame.
De fè vnos zarcillos,
Porque ſe la guarde,
Y en fé de ſu amore
Patena, y corales.
De oro vna ſortija,
Y otra de azavache,
De amor, y temor,
Porque tema, y ame.

Las

Las gervillas juſtas,
Porque juſto calçe,
Porque en buenos paſſos,
Y con gracia ande.
Hizo que á ſu lado
Con èl me aſſentaſſe,
Para que à ſu meſa
Comieſſe, y cenaſſe.
Hizo que me ſirvan
Sus miſmos manjares,
Su plato, y ſu copa,
Su Vino, y ſu Pane.
El mejor boçado
Tal vez vi quitarſe
De ſu miſma boca
Para regalarme.
Tal vez, ay Dios mio!
Le vi por amarme
Quedarſe clavado,
Y muerto quedarſe.
Abriòme ſu pecho,
Donde me aſſomaſſe
Al corazon ſuyo,
Adonde me trae.
Dexòme vn Cuſtodio,
Que me vele, y guarde,

Y me lleve en palmas
Hasta Ciudad-Reale.
Por pecados mios,
Que deben ser graves,
Errára yo el camino
En fuerte lugare.
Ivase mi ausente
Vn poco adelante,
A hazerme aposento
Donde descansasse.
Yo le iva siguiendo,
Cerca de alcançarle,
Y el ladron del gusto
Salió á saltearme.
Llevòme à vn jardin
De frescos rosales,
De inciertos plazeres,
Y ciertos pesares.
Probè sus deleytes,
Ay Dios qué mal saben!
Y mas que se fueron
Antes que llegassen.
Quedè tan sin gracia,
Que por no mirarme,
El Cielo pudiera
Los ojos taparse.

Robò.

Robòme mis joyas,
Llevòme à vna carcel
Donde de mis yerros
Cadenas arraſtre.
A otra mas obſcura
Diz que ha de llevarme,
A llantos, y penas,
Que nunca ſe acaben.
Y lo que mas ſiento
Es que me amenace,
Que no he de ver mas
Al mi lindo amante.
Diòme mil heridas,
Y todas mortales,
Y al Cielo no quiere
Que los ojos alçe.
Cegar pretendiò
Los manantiales
De mis triſtes ojos,
Porque no lloraſſe.
En el duro ſuelo,
Rebuelta en mi ſangre,
Dexóme, y huyóſe,
Porque al fin es ayre.
Por vn facil guſto,
Como muger facil,

Errára yo el camino
En fuerte lugare,
Ay, ausente mio!
Permitid que os llame,
Que à quien bien me quiere,
Es justo quexarme.
Sin vos(luz mia!)
Què mucho que erraſſe,
Y me falte todo,
Si vos me faltaſtes.
Mi culpa os enoja,
Mi llanto os aplaque,
Pues sé que mi llanto
Harà nueſtra pazes.
Bolved, Jesus mio,
Si quiera à mirarme,
Que si me mirais,
No he de condenarme.
No os cueſta tan poco
Quererme, y hallarme,
Que pueda penſar
Que avéis de olvidarme.
Aunque eſtais gozando
Bienes à millares,
Yo sé que echais menos
Que vna oveja os falte.

ſois, dueño mio,
Como otros amantes,
Que nunca perdonan
Si injurias les hazen.
Pues de vos no dudo,
Que por perdonarme
Eſtais rebentando
Por cinco mil partes.
En pies, pecho, y manos
He viſto ſeñales
De que deſſeais
Nueſtras amiſtades.
Pienſo, auſente hermoſo,
Si no es que me engañe,
Que de nuevo el pecho
Mi dolor os abre.
Galan de mi alma,
Mi Dios, perdanadme,
Porque en vueſtro nombre,
Mi Jeſus, me ſalve.
Llevadme con vos
Haſta Ciudad-Reale,
Que erràra yo el camino
En fuerte lugare.

ROMANCE DE TODOS Santos.

La Santissima Trinidad.

AQuel Soberano Rey,
Monarca de los tres mundos,
Que aunque en Personas distinto,
Es Rey solo, y es Dios Vno,
El Padre, que es sin principio,
Principio del Hijo suyo,
Y el Santo Espiritu, que es
De Hijo, y Padre lazo, y yugo.
Aquella Trinidad vna
De igual ser, y poder sumo,
Tan sin fin, que no le tiene,
Como principio no tuvo.
En su casa de plazer,
Que cercan dorados muros,
El dia de todos Santos
Quiere hazer fiesta à los suyos.
La mesa les tiene puesta,
Que abinicio se la puso,
Cifrando en solos tres platos
Vna infinidad de gustos.
El Iris de tres colores,
Que paz à los hombres truxo,
Es tapete de sus pies,

Y con

Y con él el Sol obſcuro.
La ſilla en que ha de ſentarſe
No es de encendidos carbunclos,
De topacios, y zafiros,
Mas de mil luzeros juntos.
Sentado á la cabezera
Deſcubriò el roſtro ſeguro,
Ordenando que ſe aſſiente
En ſu lugar cada vno.
Sientanſe los combidados
En aſſientos de oro puro,
De los que dexò vacios
El Angelico infortunio.
Cantan: Santo, Santo, Sonto,
Y en ſolos eſtos tres puntos
Hazen ſoberanas gloſſas,
Cantores buenos y muchos.
De los pages que le ſirven
No ay de mal roſtro ninguno,
Que el menos bueno es vn Angel,
Y ay Serafines algunos.

Nueſtra Señora de los Angeles.

ASſentò luego à ſu lado
A la hermoſa Reyna Eſter,
Que es Hija, Madre, y Eſpoſa
De Una de Perſonas Tres,

Sentò

Sentó al lado de su Esposa
A su marido Joseph,
Que no es justo que se aparten
Tal marido, y tal muger.
Sentòse luego el Baptista,
Que es Grande, y primo del Rey,
Por quien dizen que su Alteza
Hombre señalado fue.
Dava su assiento el Baptista
Al vencedor Michaël,
Mas èl como buen criado
Se quiso quedar en pie.
Alcalde es de Casa, y Corte,
Con alta vara, y poder,
Con que à los mas entonados
Pudo en Palacio prender.
A su lado se llegò
El fuerte, y bello Gabriel,
Con quien despues de vn mensago
Està la Reyna muy bien.
Los de la Camara Real
Se ponen junto al dosel,
Apiñados à millares,
Gozando quanto ay que ver.

SEntòse del otro lado
El Clavero mayor Pedro,
Lugar-Teniente del Rey,
Y Castellano del Cielo.
El Evangelista Juan
Tiene adquirido derecho
De sentarse con su Alteza,
Y reclinòse en su pecho.
Diego, que allà en el Tabor
Jurò al Principe heredero,
Tomó su assiento, y fue bien,
Pues por él muriò el primero.
Aunque Pablo llegò tarde,
No ocupò el lugar postrero,
Pues se sentò con Andrés,
Que es el mas Christiano viejo.
Entró Tomàs, no dudoso
De ver viuo al que huyó muerto;
Verdad es que dezir pudo,
Yo le vi por estos dedos.
Felipe, que cinco panes
Poco juzgó en el desierto,
Para hartar cinco mil hombres,
Ya come, y calla suspenso.
Sentóse Jacob el justo,

Por quien la señal del beso
Diò Judas, por ser á Chriſto
Parecido por extremo.
Sentóſe Bartolomè,
Pero con veſtido nuevo,
Que mudò en la Piedra Chriſto,
Como culebra el pellejo.
Con ſu cedula de cambio
Al banco llegó Mateo,
A que pues eſtà aceptada,
Le paguen por vno ciento.
Llegò Simon el zeloſo,
Pues tuvo de Elias el zelo,
Pues Idolos derribò,
Y baxò llamas del Cielo.
Tadèo toma ſu lado,
Porque ſiempre los dos fueron
En las penas, y las glorias
Muy partidos compañeros.
Matias, como dichoſo,
Tuvo ſuerte en el aſsiento,
Pues por vna que le cupo,
Se aventajó á muchos buenos.
Bernabè ſe ſentó alegre,
De que ſanando á vn enfermo
Confeſſó, que no era Dios,

Y por Dios al verdadero.
Lucas humilde, y alegre
Se acomodó junto à ellos,
Pintor que fue de la Reyna,
Y Secretario del Reyno.
Sentòse Marcos, y pudo
Pensar seguro, y contento,
Pues á Dios dió mesa, y cama,
Que ha de hazer con él lo mesmo.
Sentòse la Magdalena
A los pies de su Maestro,
Pues desde que los lavò,
Confiessa que son su Cielo.

Patriarcas, y Profetas.

ASsentòse el viejo Adan,
Y à su lado su costilla,
Que ya sin temor pretenden
Comer del Arbol de vida.
Noè con los Patriarcas,
Ceñido de blanca oliva,
Entrò el tentado Abrahan
Con él la obediente risa.
El perseguido Jacob
Por la escala levadiza,
Y sin la capa Joseph,
A que otra de oro le vistan.

Moyses

Moyſes arrimò la vara,
Que era vara de juſticia,
Y gozo tras el deſierto
De la tierra prometida.
Con el Tobias mayor
La Miſericordia iba,
Y el Arcangel Rafaël,
Con el mas mozo Tobias.
Con ellos ván los Profetas
Con ingenioſos enigmas,
Que ſe llamarán mejor
Infalibles Profecias.
En el Trono ſin la niebla
Gozò de Dios Iſaías,
Y de la vara con ojos
Sin lagrimas Geremias.
Ezequiel ſe haze ojos,
Porque llenos de ojos miran
Los alados Animales,
Que del Carro de Dios tiran.
A aquel Arbol miſterioſo
Del bello Daniel ſe arrima,
Que el que ſe arrima à buen Arbol,
Buena ſombra le cobija.
De lo que eſcriviò David
Fue á ſer teſtigo de viſta,

De que el Señor al Señor
Le diò à su diestra la silla.
Job, que entre la parda lepra
El alma conservò limpia,
Entrô; pero remozado
Entre su paciencia misma.
Con los Profetas menores
Entrò el mudo Zacarias,
Ya con voz, porque en el Cielo
Siempre el Benedictus diga.
Matronas, Sará, Rebèca,
Susana, Raquel, y Lia,
Ester, Judith, Isabel,
Y Ana, Madre de Maria.

MARTIRES.

ENtrò el inocente Abel,
Que es Proto-Virgen, y martir,
Y los fuertes Macabeos
Acompañando à su madre.
El perdonador Esteuan
Con su rostro como vn Angel,
Dionisio, Ignacio, y Eugenio
De Toledo en la Fè padre.
El invencible Vicente,
Que vió desgarrar sus carnes,
Y aquel Laurel Español

Entre las llamas constante.
Entrò hecho Sebastian
Aljava de Dios amante,
Con Blas, Cosme, y Damian,
Todos tres Medicos grandes.
Entró Acacio con Mauricio,
Que son del Rey Generales,
Con lucida infanteria,
Toda de muy buenas partes.
Algunos Soldados viejos
Fue justo que descansassen,
Y que à mil diestros visoños
El Rey los aventajasse.
Los Martires que vinieron
Fuera imposible sentarse,
A no ser tan grande el Cielo,
Y Dios quien las fiestas haze.

VIRGINES.

DE los Angeles al lado
Las Virgines se pusieron,
Porque vnos con otros tienen
Muy cercano parentesco.
Con tres premios Catarina
Ocupò el lugar primero,
Luego Agata, y Luzia,
Ya con ojos, y con pechos.

Engracia

Engracia al Rey cayò en gracia,
Mirando en ſu frente el hierro
Con que el amor la hizo eſclava,
Pues la herrò con ſangre, y fuego.
Entrò bizarra Cecilia,
La niña Inès en cabello,
De Toledo vna Leocadia,
Y vna Barbara del Cielo.
Con onçe mil Amazonas,
Y vna ſaeta en el pecho,
Vrſula la Capitana
A ocupar entrò ſu aſsiento.
Juſtas, Doroteas, Eulalias,
Hazen vn numero inmenſo,
Que con Palmas, y Coronas
Siguen al manſo Cordero.
Clara, que es madre, y es virgen,
Y traxo à Chriſto á ſus pechos,
Con ſus hijas ſe aſſentò
A comer con el Rey meſmo.

Pontifices, y Doctores.

POntifices, y Doctores,
Con ingenios miſterioſos,
A la meſa ſe ſentaron,
Llenos de alas, llenos de ojos.
Geronimo Cardenal,

El Pontifice Gregorio,
El ingenioso Augustino,
Con el suavissimo Ambrosio.
Cyrilo, Basilio, Anselmo,
Y el llamado Boca de oro
Bernardo, Buenaventura,
Y el gran Tomàs, é Ildefonso.
Sentòse Martin seguro
De que el Rey le hará buen rostro,
Porque con su media capa
Le cubriò mendigo, y roto.
Clemente, Cleto, y Leon,
Y Nicolás el piadoso,
Todos à comer se assientan,
Que es la mesa para todos.

Fundadores.

LLegan otros Patriarcas
Vencedores de sí mismos,
Ricos, que se hizieron pobres,
Pobres, que se hizieron ricos.
Entró Benedicto el casto,
Que es con razon Benedicto,
Pues goza las bendiciones
Del fruto de tales hijos.
Al cuello con su Rosario
Llegò el ilustre Domingo,

Que

Que es en la guerra del Cielo
Guzman del Capitan Christo.
Con las insignias del Rey
Entrò el Rey de armas Francisco,
Descubriendo en campo blanco
Ardiendo topacios cinco.
Los Soldados que le siguen
Son tantos, y tan lucidos,
Que pueden á sangre, y fuego
Conquistar el Paraiso.
Entró el Profeta Eliseo
(Porque Elias se está vivo)
Con las flores del Carmelo,
Rosas, claveles, y lirios.
Entrò aquel mudo Cartujo,
Que comer carne no quiso,
Para quitar esforçado
Las fuerças á su enemigo.
Entrò el Minimo de Paula,
Mas de luzeros vestido,
Que Dios al humilde enalça,
Como humilla al presumido.
Entrò Ignacio de Loyola.
Que con ingenio Divino
Puso con Dios Compañia,
Y ganò en ella infinito.

Muchos Nobles Fundadores
De otros Ordenes distintos,
Se sentaron â la mesa
Con todos sus escogidos.

EREMITAS.

DEl yermo, y la soledad
Mil valentones llegaron,
Que poblaron los desiertos,
Y los Pueblos despoblaron.
Con mil glorioſos despojos
Llegò el venerable Pablo,
Que en las guerras de la carne
Siempre anduvo muy Soldado.
Luego el invencible Antonio,
Que fue vn hombre desgarrado,
Que con el demonio mismo
Muchas vezes saliò al campo.
Panuncio, Hilario, Egidio,
Simeon, Onofre, y Macario,
Con todos los desta clase,
Que se preciaron de bravos.
Muchos castos continentes
A aquestos acompañaron,
Muchos parcos Confessores,
Y muchos buenos casados.
Los Meninos de su Alteza

A la

A la mesa los sentaron,
Que se nacieron de pies,
Pues en flor se los llevaron.
Ninguno quedò en la Corte
Que no fuesse combidado,
Porque todos Santos son,
Y es fiesta de todos Santos.
Despues de sentados todos
La bendicion les echò,
Y todos le bendixeron,
Que allà es todo bendicion,
Es el Pan todo substancia,
Pan de la harina de flor,
Que como es Pan dè la boda,
De alegria lo llenò.
El Uino todo es del Santo,
Mas el solo Santo es Dios,
Cuya Divina dulçura
Embriaga en su aficion.
Los principios son fin él,
Y frutas de vn arbol son,
Que es el Arbol de la vida,
Que doze al año llevó.
Apenas su Magestad
Vn plato les descubriò,
Quando con vn plato solo

Los combidados hartò.
Sirviòles el Ave Fenix,
Ave de que no huvo dos,
Que aunque son Tres las Personas,
Todas tres solo vn Dios son.
Vn Corderico de leche
Tras aquesto les sirviò,
Pero con clavos assado,
Porque les sepa mejor.
Tras esto les sirviò lenguas,
Que las lampreò el Amor,
Desde que à su amada Esposa
Por Pasqua las embiò.
En solos estos tres platos,
Quanto puede dar les diò,
Pues ellos no desean mas,
Ni tiene mas que dar Dios.
A todos sabe igualmente,
Digo el essencial favor,
Si bien come el menor menos,
Y come mas el mayor.
Comen vida, comen gloria,
Comen paz, comen amor,
Comen à Dios y comiendo
Cada vno se haze Dios.
El postre desta comida

Ni se

Ni se verá, ni se viò,
Porque jamás huvo postre
En lo que no se empezò.
Almas, à este Real banquete
Todas combidadas sois,
Venid con ropas de boda,
Ved que os và la salvacion.
Del Esposo que os aguarda
Oid la Divina voz,
Que la mesa os tiene puesta,
Y abierto su corazon.

Dezimas à la Cruz, descubierto el Santissimo Sacramento.

CRuz Divina, espada fuerte
Contra el jayan Filisteo,
Horca para Mardoqueo,
Que al altivo Amán diò muerte:
Mi defensa quiero hazerte,
Tabla donde salgo a puerto,
Bello, y misterioso enxerto,
Adonde la vida fida
Venciendo perdiò la vida,
Para dar la vida al muerto.
Cayado del Pastor bueno,
Donde durmiò desvelado,
Y de heridas que le han dado,

Hecho vn argos de ojos lleno:
Arbol de la vida ameno,
Donde del Cielo la puerta
De par en par queda abierta,
Porque en ti, si bien se advierte,
Perdiò la vida la muerte,
Por quedar la vida muerta.
Instrumento que tocô
El Orfeo sin segundo,
Con que del lago del mundo
A su Esposa libertò:
Cathedra donde leyò
Cathedratico de Prima,
Escrito el victor encima
Aquel Summo Sacerdote,
Cuya borla, y capirote
Por prendas del alma estima.
Arbol de la fuerte nave
Del pescado Pescador,
Arbol donde caza amor
A la mas montaráz ave;
Arbol de fruta suave,
Que à Dios tiene enamorado;
Arbol que tuvo colgado
Del amor con hebras de oro
A Absalon, cuyo tesoro

Descubriò el pecho rasgado,
Cruz bella, que á Dios serviste
De su regalado lecho,
Y para robarle el pecho,
Fuertemente le tuviste:
En tus brazos le acogiste
Como Esposa regalada,
A quien consigo abrazada
A su cabecera hallò,
Y en verte con gusto, diò
La postrera boquea da.
Banco en que Dios aherrojado
En la tempestad esquiva,
Iba remando agua arriba,
Aunque no como forçado:
Banco en que Dios de contado
Con cuydado, y con desvelo
Pagò de rigor al Cielo,
Que como pagar le viste,
O Cruz! no le permitiste
Poner los pies en el suelo.
Zarça donde apareciò
El manso Cordero atado,
Escala con que ha escalado
El Reyno que conquistò:
Vandera que enarbolò

Amor por el ayre zarco,
De Noë seguro barco,
Que entre las nubes le subês
A gozar entre las nubes
De tres colores el Arco.
Viga del sacro Lagar,
Adonde la vid, que es vida,
Fue pisada, y exprimida
Hasta no tener que dar:
Vara que dividiò el mar,
Y hecho de cristal cimiento,
Suspendiò su mouimiento,
Hasta que por medio dèl
Al Pueblo de Dios fiel
Le sacaste á salvamento.
Espiga de vn Grano estraño,
Que muerto multiplicò
El Pan viuo, que encerró
Pedro para todo el año:
Sarmiento del desengaño,
Cuyo razimo me avisa,
Que aunque la muerte le pisa,
Dexa de sus roxas vbas,
Vino à la Iglesia en sus cubas
Para dezir siempre Missa.
Obligado à Dios dexaste

Entre ſus penas moleſtas,
Que èl cayò contigo à cueſtas
Pero tu le levantaſte:
A tu pecho le arrimaſte
De ſu dolor apiadada,
Y en la poſtrer boqueada
Mirandoſe á ti abrazado,
Quiſo quedar humillado
Por dexarte levantada.
Contigo quiero abrazarme
Con vn lazo, y otro eſtrecho,
Pues ſi te pongo en mi pecho
Seguro voy de anegarme:
Venga el infierno á tentarme,
Que ya le eſpero deſnudo,
Que no podrà lo que pudo,
Cruz Divina, ſi eſta rama,
Que á Dios le ſirviò de cama,
A mi me ſirve de eſcudo.

Letra de Nauidad, deſcubierto el Santiſsimo Sacramento.

AL parto de la Zagala
Treinta zagales vinieron,
Y baylaron, y tañeron,
Pero Anton llevò la gala,
Traxo vn Salterio Paſqual,

Vn caramillo Llorente,
Vna bandurria Clemente,
Y vna flauta Fuencarral,
Y en el portal
Baylò Anton
El dongolondron,
Y Blas gañan
La cebolla con el Pan,
Y Gantueſo
El rabanico con queſo;
Gil en todo ſe ſeñala,
Pero Anton llevò la gala.
Anton con gracioſo aliño
Con el pellico abrigò
Al Niño, que pareciò
Vn clavel entre vn armiño:
Riòſe el Niño,
Cantò Antona
Mi vida bona:
Valde eſtacas
Dançò guardame mis bacas;
Martin dançò
Matachin, que no te di yo;
Con gala, y fue Martin Gala,
Pero Anton llevò la gala.
El Eſcolar Cariharto

Pôr la parida apoſtava,
Que deſpues del parto eſtava
Virgen, como antes del parto:
Dançó Eſparto
Como Mona,
Canaria bona:
Pabro enſancha,
Dexame Periquito de Sancha;
Y Marina,
A la gala de Medina,
Que haſta allà llegó ſu gala,
Pero Antòn llevó la gala.

Mingo, que mira entre el heno
Aquel Grano Soberano,
Dixo: Con ſolo eſte Grano
Ha de ſer el año bueno:
Cantó Moreno
Al villano ſe lo dàn:
Y Andrès de Cubas,
Peranton come de mis vbas;
Y Bras Taray,
Dixo al Niño el ay, ay, ay,
Con que le alegra, y regala,
Pero Anton llevó la gala.

Letra de Nauidad, descubierto el Santissimo Sacramento.

En la Santa Iglesia
Tocan â Maytines,
Y los Seises del Cielo
Los Laudes dizen.
En la Iglesia adonde
Entran blancos Cisnes,
A bolverla Cielo
Decendiò la Virgen.
Donde el Pan de vida
Con que el Cielo viue,
Està entre las pajas,
Que son sus viriles.
A la media noche
Tocan á Maytines,
Y los Seises del Cielo
Los Laudes dizen.
De encarnadas rosas
Sotanas se visten,
Siendo de azuzenas
Las sobrepellizes.
Hallan en el Coro
Niño al Dios terrible,
Vèn que con su Madre
Gozoso se rie.

En tanto en la torre
Tocan à Maytines,
Y los Seises del Cielo
Los Laudes dizen.
Son en hermosura
Vnos Serafines,
Que el Ave Regina
A su Reyna dizen.
Villancicos cantan
Los Divinos Tiples,
Y Te Deum laudamus
Con los Ministriles.
Y al son las campanas
Tocan á Maytines,
Y los Seises del Cielo
Los Laudes dizen.
La Missa del Gallo
Solemne se dize,
Y con los Pastores
La Gloria prosiguen.
Homo factus est
El Coro repite,
Y postranse todos
Alegres, y humildes.
Y en la Santa Iglesia
Tocan à Maytines,

Y los Seises del Cielo
Los Laudes dizen.

Romance de la Epifania, descubierto el Santissimo Sacramento.

ATabales tocan
En Belen, Pastor,
Trompeticas suenan,
Alegrame el son.
De donde el Aurora
Abre su balcon,
Y saca risueña
En brazos el Sol.
Vienen Baltasar,
Gaspar, y Melchor,
Preguntando alegres
Por el Dios de Amor.
Todos traen presentes
De rico valor,
Oro, Incienso, y Myrra
Al Rey, Hombre, y Dios.
Atabales tocan
En Belen, Pastor,
Trompeticas suenan,
Alegrame el son.
La Virginal Madre
Del Rey Salomon,

Para la visita
De fiesta saliò.
De Estrellas se puso
Vn apretador,
Y vn manto de lustre
Con puntas del Sol.
Para los chapines,
Que bordados son,
Virillas de plata
La Luna le dió.
Atabales tocan
En Belen Pastor,
Trompeticas suenan,
Alegrame el son.
De la tierra, y el Cielo,
Sacò lo mejor
En el Agnus Dei,
Que al cuello colgó.
Llora el Niño hermoso
Del yelo al rigor,
Mas dandole el tres,
Luego le acallò.
Aunque le vèn pobre,
Y le dàn por Dios,
Saben que Juez
Bolverà mejor.

Atabales tocan
En Belen, Pastor,
Trompeticas suenan,
Alegrame el son.

Romance de la negacion, y lagrimas de San Pedro.

VEndido entre sus contrarios,
Y atado està el Dios de Amor,
Padeciendo como Hombre,
Y sufriendo como Dios.
Entre los golpes, y vozes
Del atrevido esquadrõn,
Oyó que le niega Pedro,
Y bolvió el rostro á la voz.
Clauó los ojos en èl,
Y clavòle el corazon,
En ver que él hizo de vn poste
Cruz eñ que à Christo enclavõ.
Encontraronse los ojos,
Y sin hablarse los dos,
Christo dió quexas á Pedro,
Pedro se las confessó.
De la tierra de su pecho
Sube vno, y otro vapor,
Que hechos nubes se resuelven
En agua de contricion.

El pecho de Pedro, piedra,
En cera se convirtió,
Y començó a derretirse
Como dava en él el Sol.
Huyó Pedro de Palacio
Por huir de la ocasion,
Y por ver que fuera del
Culpas se lloran mejor.
Hizo de vna cueva carcel,
Potro de su confession,
De la memoria verdugo,
Que siempre le atormentò,
Fue de lagrimas su Pan,
Su bebida de dolor,
El plato sus blancas canas,
En que cada dia comió.
A la voz del ronco Gallo
Come Pedro su racion,
Y à pan, y agua cada dia
De sus ojos ayunó.
Hechos dos lenguas sus ojos,
Y en ellos su corazon,
Lo que negó con la vna,
Confiessa assi con las dos.
Ay ofendido Dios mio!
Ay mi negado Señor!

Ay Pan mal agradecido!
Y mas que fé que el Pan fois.
Temo, Dios, desconocido,
Aunque yo solo lo soy,
Come à las cinco no cuerdas,
Que me desconozcais vos.
Quexoso estais, Jesus mio,
Y sé que teneis razon,
De que os niegue el mas amigo
En el peligro mayor.
Señor, que os vendiera Judas,
Hizo al fin como ladron,
Pero que os negára Pedro,
Que os conociò en el Tabor!
Pedro el que solo entre todos
Declarò en su confession,
Ante Escrivano, y testigos,
Que erades Hijo de Dios.
Pedro, á quien vos obligado
Por esta declaracion,
De la Iglesia vniversal
Le hizistes vn Vice-Dios.
Echareisme fuera della
Como à indigno possedor,
Sin que me valga la Iglesia,
Siquiera por malhechor.

Qu

Què ſentirá vueſtra Madre,
Quando la digan, que yo
Como ſiervo desleal
Negué al Hijo que pariò?
Què pena que ſentirà,
Quien me moſtró tanto amor,
De que en mi ſeſo, y mis canas
Cupieſſe tan gran traycion?
Dirà, que eſto ſe merece
El que de mi ſe fiò,
Y que pues ſoy hombre baxo,
Que hize al fin como quien ſoy.
Dirà, què podia eſperarſe
De vn deſnudo Peſcador,
Sino que avia de negaros
En la primera ocaſion?
Dirà, es poſſible que Pedro,
Pedro aquel que blaſonò,
El que lavaſteis los pies,
El que vueſtro Pan comió?
Dirà, no baſtava vn Judas,
Sin que juntandoſe dos,
Uno os venda Dios, y Hombre,
Y otro niegue que lo ſois?
Dirà, ſi Pedro fue piedra,
Que no era fina moſtrò,

Pues al golpe de vna esclava,
Su fallecad descubrió.
Dirá aquesto vuestra Madre?
Bien sé que direis que no,
Que es de candida Paloma
Su paciencia, y condicion.
Antes parece que suena
En mis orejas su voz,
Para que perdon os pida
Alentando mi temor.
Parece que dize: Pedro,
Si negaste à tu Señor,
Mas vale verguença en cara,
Que mancilla en corazon.
Y si tu no le conoces,
Yo le conozco mejor,
No mueras en negativa,
Llega, pidele perdon.
En el poste que le vés,
Su espalda aguda embotò,
Y mas que en almas que lloran,
Nadie dirá que cortó.
Y quando el poste sacara
Los filos de su rigor,
Que fuerça tendrán las manos
Del que atar solas de xò?

Pues vuestra Madre Maria
Alienta mi turbacion,
Y para con vos, Dios mio,
Me asegura su favor.
Y si por no tener manos,
Con vuestros ojos, Señor,
Parece que de la capa
Me estais deteniendo vos.
Pequè, Jesus, Jesus mio,
Pequé, ofendido mi amor,
Pequè, y de lo que pequè
Solo sabeis mi dolor.
En essas manos atadas,
Señor, à ponerme voy,
Que lo están para el castigo,
Aunque no para el perdon.
Si os desconocì, Rey mio,
Daos á conocer por Dios,
Uedque en perdonar mis culpas
Conocerè que lo sois.
Y sieta, Dios, que en mi caida
Quereis que tome leccion
De perdonar las agenas,
Pues que Pontifice soy.
No digo yo siete vezes,
Como ya os pregunté yo,

Ni siete vezes setenta,
Como respondisteis vos.
Mas quantas vezes viniere
A mis pies el pecador,
Aunque vençan las Estrellas,
Tendrè dellos compassion.
Que sé que os harè lisonja
En ser gran perdonador,
Y en serlo parecerè
Mas substituto de Dios.
Señor, hablad á esta piedra,
Pues en dureza lo soy,
Porque brote viuas fuentes,
Qual la que Moyses hiriò.
Sal, y Piedra me llamaste,
Y llego à sospechar oy,
Si me he convertido en piedra
Como la muger de Lot.
Temo por piedra pesada,
Que imitando á Faraon,
Que ha de sepultarme el mar
Donde à èl le sepultò.
Siete ojos en vna piedra
Vn Profeta descubrió:
Ay Dios, si para llorar
Tuviera otros tantos yo!

Piedra de escandalo he sido,
Pero ya tan otro soy,
Que he de serlo de refugio
Al timido pecador.
Desta suerte llorò Pedro,
Y tan buena la alcançò,
Que supo de la justicia
Que por vencida se diò.
En sus lagrimas, sin duda,
Estuvo su salvacion,
Porque á lagrimas jamás
Supo Dios dezir de no.

Traducion del Ave Maris Stella.

SAlve del mar Estrella,
De Dios hermosa Madre,
O Virgen siempre Virgen!
Puerta del Cielo, salve.
Tu la que el Ave oiste
De la boca del Angel,
En paz nos funda, y muda
El nombre de Eva en Ave,
Dà libertad al reo,
Lumbre al ciego ignorante,
Procuranos los bienes,
Destierranos los males.

Madre de Dios te muestra,
Y acepta por su Madre
Nuestros ruegos, pues somos
Por quien tomó en ti carne.
Haznos, singular Virgen,
Sobre todos afables,
Mansos, castos, y libres
De nuestras culpas graves.
Vida pura nos presta,
Senda segura y facil,
Porque alegres veamos
A Jesus nuestro amante.
Salve Arca de Noé,
Que entre mil tempestades
Preñada de la vida
A la vida salvaste.
Salve del Pan del Cielo,
Bien artillada Nave,
Que con viento en popa
Puerto en Belen tomaste.
Salve Nube de nieve
De enrizados plumages,
En quien puso el Sol Trino
El arco de las pazes.
Salve hermosa Paloma,
Que sin perderla hallaste

La gracia por la oliva,
Con que hasta Dios bolaste.
Salve Rosal gracioso,
Que entre hojas virginales
A Dios Rosa encarnada,
Al yelo aljofaraste.
Salve rita del Cielo,
Pues fé desenojaste
Con el si poderoso
De los viuos corales.
Salve Arca de oro toda,
Que no abierta encerraste
La Ley Uara, y Manà,
Que es Dios, aunque à Pan sabe.
Salve Santa raiz,
Que Uirgen germinaste
El Arbol de la vida,
Nunca vedado à nadie.
Salve capaz esfera,
Que lo eterno encerraste,
Y al que era sin medida,
La medida tomaste,
Salve Sangre de Dios,
Pues que tomò su Sangre,
Para que en èl vnida,
En èl te deificasse,

Salve de Dios principio,
Pues al que fin èl nace,
Del Padre en el principio,
De ti le originaſte.
Salve la mejor Virgen,
Salve la mejor Madre,
Toda virginidad,
Toda clemencia, ſalve.
Salve ſola del Sol,
Deſde el primero inſtante
De tu Concepcion pura,
Mas pura que mil Angeles.
Salve de Dios ſegunda,
Con quien el Hijo parte,
Engendrandole èl Dios,
Tu Dios Hombre engendrandole.
Salve toda de Dios,
Pues puedes alabarte,
Que en tu Virgineo gremio
Dios fue de ti vna parte.
Sea alabança, y gloria
Al Amor, Hijo, y Padre,
Igual honra à los Tres,
Pues ſon los Tres iguales.

A vn velo en la Concepcion, descubierto el SS. Sacramento.

VNa Paloma torcaz,
Cuyas plumas de color
Entre hermosos arreboles
Sirven de espejos al Sol.
Cuyos vergonçosos ojos,
Porque de Paloma son,
Disparan de amor mil flechas,
Y en cada flecha vn amor.
Del pico por el coral,
Que parece abierto dos,
Sobre sus blancos arrullos
La gracia se derramò.
El Rey clavado por ella
Vna tarde se quedò
A sus venturas, abriendo
Las puertas del corazon.
Quiso en él hazerla nido,
Porque como quien es viò,
Que ni ella merece menos,
Ni la pudo dar mas Dios.
Tiene el Rey vn Palomar
Cebado en la Concepcion,
Donde Virgines Palomas
Le comen con bendicion.

Es el cebo el blanco Trigo,
Que en tierra Virgen cayò,
A quien la Fé en cada grano
Le encubre, y descubre oy.
A este Palomar Divino,
Que el Cielo le llamo yo,
Pues sus candidas Palomas
Angeles humanos son.
Los Angeles la combidan
Del Trigo bello al monton,
De acordados instrumentos,
Assi cantandola al son.
Con amorosos arrullos
Palomica blanca bolad
Alderredor de la parva del Trigo,
Que cercado de flores està:
Picad, picad el Pan del Esposo,
Que en cada granito
Le comereis todo.
El Trigo que en parva Amor
En las eras de la Fè,
Que aunque se vé, no se vè,
Por dar á tu fé valor:
Pues no le hallareis mejor,
Palomica virginal,
Picad, picad el Pan del Esposo,

Que

Que en cada granito
Le comereis todo.
El Trigo que Amor rodea
De Celestiales amores,
Entre cuyas blancas flores,
Quien mas come, mas dessea:
Porque vuestro gusto vea
Quanto puede dessear,
Picad, picad el Pan del Esposo,
Que en cada granito
Le comereis todo.

Romance de San Martin, cantado en nuestra Señora de Constantinopla, descubierto el Santissimo Sacramento.

SAnto el de la media capa,
Cierto curioso dessea
Saber que mas se la honraran
Si la huviera dado entera.
Qué padres dexò? què gustos?
Què Coronas? què grandezas?
Qué honras? què pies? qué manos?
Qué ojos? ó que cabeza?
Sino solo media capa,
Que sabe Dios que tal era;
Por que á los pobres, me diga,

Quan-

Quando se dió cosa buena?
Y ya que al pobre la diò,
Quien quitarà que no crea,
Siendo Soldado, que pudo
Ser avida en buena guerra?
Pues del hombre à quien la diò,
Graciosas cosas se cuentan,
Porque assi diz que era pobre,
Como yo soy Abadesa.
Lo que es cierto, es, que le vieron
Irse alabando con ella,
Mire si se fue alabando
El pobrecito, qual era!
Dirà, que le dixo el alma,
Que era, aunque en tanta pobreza,
Muy honrada su persona,
Como si èl le conociera.
Y yo à lo menos diré,
Que por mas que honrada sea,
Que su capa no parece,
Lo que se quiso se tenga.
Y que con ella mas ancho,
Que si de brocado fuera,
Dando à todos que dezir,
Por la Corte se passea.
Mas si le quiere coger,

Y que su capa le buelva,
Hallarle ha en Constantinopla,
Con otra tambien agena.
Y personas fidedignas
Afirman por cosa cierta,
Que disfrazado le han visto
Andar de Iglesia en Iglesia.
Hallarale rebozado,
Y de blanco por mas señas,
No sé si le podrà ver,
Aunque delante le tenga.
Porque aunque es hombre que puede
Traer su cara descubierta,
Mientras anda por acà,
No gusta que se la vean.
Tras esto, Martin, me admira,
Que mudar abito quiera
Hombre de capa, y espada,
Con fin de ser de la Iglesia.
Y segun es de dichoso,
Apostarè que se piensa,
Que le han de dar vna Mitra
Por su virtud, y sus letras.
Y que propone entre si,
Que si Dios ver se lo dexa,
Que ha de ser gran limosnero,

Porque á dar la capa empieza.
Aquesto de ser Obispo,
Ni lo busque, ni lo tema,
Porque si ello está de Dios,
El lo será, aunque no quiera.
Pero que tiene de serlo
Se me ha puesto en la cabeza,
Porque es bueno para Obispo
Quien dá a los pobres su hazienda.
Y porque de mi se acuerde
Quando en su silla se vea,
Me escuche vnas seguidillas,
No tales como quisiera.
Què mucho vn Soldado que tiene deu
Que le saquen la capa Martin, por el
Vn pobre desnudo, roto, y sin armas,
Dizen que le ha hecho dexar la capa
Pero no tenga miedo que se le pierda,
Que guardada la tiene quien se la lle
Por la capa que ha dado le pronostico,
Antes de mil años otra de Obispo.
Y tras la de Obispo otra de Cielo,
Que le tienen seguro los limosneros.
Fiestas de dos Capas tiene la Iglesia,
Mas de media capa, sola la vuestra.

Enſaladilla del Retablo.

TOcando en vn tamborino
Iva vn mozo por la Corte,
Al Rerablo combidando
De la entrada del Rey pobre.
En el Corral de la Cruz
Se repreſenta eſta noche,
Porque deſde que el Rey nace,
Le crucifican amores.
Al Retablo, Cavalleros,
Verán lindas invenciones,
Y aunque no por la maroma,
Bolar niños boladores.
Llenòſe el Corral de gente,
Algo deſpues de las doze,
Pero entraronſe de valde,
Que es el Autor vn buen hombre.
Las luzes ſe encienden luego,
Y las cortinas ſe corren,
Diziendo aſſi en vez de Loa
El que Retablo compone.
Silencio, Señores,
Veràn vna obra,
Que mas nueva que ella
No ſe ha viſto otta.
Veràn que eſtan viuas

Todas las perſonas,
Y que haze vn chiquito
La mejor de todas.
Ueràn entre pajas
Eſtrellas, y Auroras,
Parida vna Virgen,
Penada la gloria.
Veràn los Paſtores,
Que con galas toſcas,
Con bayles, y dançaſ
Se dàn la en buen hora.
Vayan advertidos,
Que es cierta la hiſtoria
Quitòſe el ſombrero,
Y acabò la Loa.
En vn banco del Corral,
Para enſeñar el Retablo,
En la mano vna guitarra,
Subiò vn mozo desbarbado.
Y en empezando á tocarla
Se vieron en el Teatro
De las manos ocho niños,
Que aquella letra baylaron.
Arrojòme Eſtrellas el Cielo
Por la Paſqua de Navidad,
Arrojòmelas, y arrojèſelas,

Y bol-

Y bolviómelas á arrojar.
No se huvieron bien entrado,
Quando començò à nevar,
En vez de copos de nieve
Hojas de jazmin, y azahar.
Y en vn jumento subida
Vna Niña de cristal,
Delante su Esposo virgen
Assomò por el lugar.
A vn huesped pide posada,
Pero respondiòle mal,
Y el coloquio de los dos
Començò el mozo á cantar.
Dad posada à vna donzella,
Que serà hazer bien por vos:
No ay posada, andad con Dios;
Si harà, que và Dios con ella.
Enternecióse el Pueblo,
Viendo la grosseria
Del rudo Mesonero,
Y enojados le gritan.
Ellos entre la nieve
Solícitos caminan,
Alegres de llevar
Tan buena compañia.
Llegan á vn portalejo,

Y gozaſe la Niña
De que el virginal vientre
Sus glorias pronoſtica,
Retiròſe ſu Eſpoſo,
Y pueſto de rodillas,
Por èl cantò el mozuelo
Del Rey à la venida.
En hora dichoſa el Rey pobre venga, (na
Que haſta ver ſus ojos, no la tẽdré bue-
Los Santos Padres del Limbo
Subieron por vna cueva,
Alçando al Cielo las manos,
Pidiendo que al juſto llueva.
Venid Romerico á la Tierra Santa,
A ganar perdones, y ſacar almas,
Quando rompiendo los ayres
Vn Niño que al Cielo alegra,
Las albricias à los Padres
Pudo pedir deſtas nueuas.
Eſperad priſioneros de oy mas alegres,
Que ya el Redẽptor de cautivos viene.
Deſaparecieron todos,
Y apareció ençamarrado
Gil de las Eras, que ſiempre
Fue vn Paſtor atiterado.
Vna caldera de migas

Sacò

Sacó en la derecha mano,
Y en la izquierda vn cucharn,
Y tras él Benito, y Pablo.
Comen al son de los frios,
Beben al son de los ajos,
Quando á vna nube de nacar
Caen hombres, migas y jarro.
La nube se abriò, y salieron
Angeles arrazimados,
Cantando, Gloria à los Cielos,
Paz à la tierra cantando.
Buelven en si los Pastores,
Del miedo, y la nieve blancos,
Y á ver la entrada del Rey,
Cantando assi caminaron.
Dale à la caldera
Con el cucharon,
Haz texuelas del jarro,
Y hagala la razon.
Haz el son y holguemonos he
Con brincos de dos en dos,
Y de tres en tres.
Descubrese el portalejo,
Y en èl mil Alvas, y dias,
Y abrazada al Niño Sol,
Cantô assi la Aurora Niña.

Yo me era morenica,
Y quemòme el Sol,
Ay mi Dios, que me abraso,
Y muero de amor.
Llegaron los tres zagales
De laurel enguirnaldados,
Y por alegrar al Niño
Con gracia assi le dançaron.
Corazon de mi corazon
Con gusto os le doy,
Y mil que tuviera,
Tambien os los diera,
Porque mi Rey sois.
Para jugar vnas cañas
Entran aladas quadrillas,
De clarines, y atabalés,
Sirviendo aquesta letrilla.
Las cañitas que tiran los niños
Hasta el Cielo bolando ván,
El viento las buelve,
Por aqui, por alli,
Por acà, por allà,
Vuessas mercedes perdonen,
Que aqui dà fin el Retablo
De la entrada del Rey pobre,
Vengan mañana temprano.

Nati-

Natiuidad.

YO me iba, Bartolo,
Ami cabañuela,
Al ſonde los dientes
Dançando las piernas.
Los copos de nieve
Tan lanudos eran,
Que pudiera hilarlos
Belilla à ſu rueca.
Dellos rodeado,
Si temblar me vieras,
Cantimploja pienſo
Que te pareciera.
Faltòme la bota,
Sobròme la pena,
Porque no era bota,
Sino compañera.
Acordéme entonces,
Mas quien no ſe acuerda
De las buenas migas?
Ay Dios, y qué buenas!
No quiero dezirte
Si llorè por ellas;
Pero quien no llora
Por lo que deſſea?
En medio eſtas cuytas

Por

Por los ayres ſuenan
Vnas como vozes,
Que turban, y alegran.
Si ellas eran de alma,
No lo era en pena,
Que ſi alguna avia,
Bartolo, yo era.
Por entre el zamarro
Saquè la cabeza,
Como la tortuga
Entre ſus cortezas.
Nunca la ſacàra,
Pues la ſaquè apènas,
Quando doy al punto
Con la carga en tierra.
Los ojos cerrados,
Y la boca abierta,
Me comi en la nieve
Haſta la cabeza.
Fuime de mi huyendo,
Y hallème á la buelta
Hechas las narizes,
Pero muy mal hechas.
Ui vnos Sacriſtanes
De oro, y azuzenas,
Sus caras á lluſo,

No de mueſſa Aldea.
Eſcuché ſus vozes,
Y aunque mucho buenas,
Yo les perdonara
El tono, y la letra.
De Dios pregonavan,
Que entre vnas pajuelas
Eſtava muy otro
Del que de antes era.
Que en vn peſebruelo
Con gloria, y con pena,
El Angel le canta,
El diabro le tiembra.
Que en medio del yelo
Le abrigan dos beſtias,
Y quedème entonces
Como ſi lo fuera.
Dixeles turbado,
Norabuena ſea,
Aunque para mi
No ha ſido muy buena.
Porque derrengado
Eſtoy de manera,
Que tendrà que hazer
Conmigo el Albeytar.
Si piden albricias

Plega al Cielo que le vea
Ser Redemptor de cautivos,
Pero mire que le guarde
De Judas, y de Jodios.
Mas ya que eſtò acà, mueſſa ama,
Y traygo la voz conmigo,
Oiga, que quiero cantarles
Con ſu perdon, verſos mios.
Viuame la gala
Del Zagal, y la Zagala,
Lleno él de mil glorias,
Y ella de mil gracias;
Viuame la gala.
Viuame la gala
Del Niño de perlas,
Centro de los guſtos,
Mar de las bellezas,
Sol que al Cielo abraſa,
Y que al yelo tiembla;
Viuame la gala.

Romance de la Pura Concepcion de N. Señora, deſpues del proprio motu.

O Bien aya, ſeñor Papa,
Muchas vezes ſu merced,
Que enefrente cada vno

Haze en fin como quien es,
Essa cara de buen año
(Pintado le vi vna vez)
Me pareciò en mi conciencia,
Que es de vn Papa muy de bien.
Con él estoy lindamente,
Y creigame, que á poder,
El pie le fuera à besar,
Que es de besar hasta el pie.
Mas desde aqui se le beso
Vna vez, y dos, y tres,
Y quantas debe besarle
Vna Alcorana muger,
Para gloria de la Igreja
Viua mil años, amen,
Que vna suegra, y esta suegra
Los de Matatusalen.
Quixera darle mas gracias
Por tan terrible merced,
Que por vn torno de Monjas
Entrar, y salir se vèn.
El Rey Felipe Tercero,
Que vn Santico dizen que es,
Se lo embio à supricar,
Bien aya tan lindo Rey!
Y pues que me dà licencia

Que pueda habrar, habraré
Mas que vn Tordo, y vna Vrraca,
Mas que, mas que vna muger.
Y de la hermosa Zagala
De azuzena, y de clavel,
Creigo que assi tuvo culpa
Como el Angel San Gabriel.
Creigo que mas que mil Cielos,
Y mil Soles limpia hue,
Y á lo menos lo que creigo
Lo puedo à vozes creer.
Ninguno diga otra cosa,
No se burlen guardense,
Que à los que mandar callar,
Deben de saber porqué.
Chiton digo, punto en boca,
Aunque me doy à entender,
Que debe dar pesadumbre
Ir à habrar, y no poder.
Al momento que se supo
Del su Santo cartapel,
Señor Papa á todo el Puebro
Uiera llorar de prazer.
Por somo del Campanario
El Cura madò poner
Mas de tantas lluminarias,

Hechas

Hechas de valago, y pez.
Al repicar las campanas
Como ſus dos lenguas tien,
Concebida ſin pecado
Mos parecie que dizien.
Vn pitafio puſo al punto
A ſu puerta el Bachiller,
De cardenillo, y almagre,
De azafran, y de oropel.
Huvo hogueras en la praza,
Relinchos de diez en diez,
Vitor la Concibicion
Los muchachos re pitien.
La vara arrimò el Alcalde,
Y al tamborir o de Andrès
Bayló con la Alcalda meſma,
Y todo Alcorcon deſpues.
El Sancriſtan Pabro Embrudo,
Que es vn Sancriſtan ſin hiel,
Hizo habrar las caſtañuelas
Al ſon del ſol fa mi rè.
El Barbero que haze copras,
Quando la vena le vien,
Hizo haſta treinta ſonetos,
Pero caſtigaronle.
El jaſtre de pura embidia

Uno peor que otro hizo seis,
Y escrividos de su mano
No los acertò á leer.
El escolar dezia à vozes,
Aqui de Dios, y del Rey,
Pues que lo pudo hazer Dios,
Porqué no lo avia de hazer?
Que lo pudo está en el Credo,
Pues por què no lo he de creer,
Que si lo pudo, lo quiso,
Estandole à Dios tan bien?
Pues que fue en gracia criado
El maldito Lozifér,
Mijor lo serà Maria,
Que es mil vezes mijor que èl.
Lo que predicar se puede,
La palabra de Dios es,
Porque si no fuera assi,
Nadie lo pudiera hazer.
Y pues esto se predica,
Gran verdad debe de ser,
Y siendolo, mal haria
En dexarlo de creer.
De essotra opinion me manda
Que no habre, yo callaré,
Dios me haga bien con la mia?

Y como que lo harà èl.
No ſe meta en mas honduras,
Dixo el Cura, aquieteſe,
Y eſpere en Dios, que algun dia
Serà Articulo de Fè.
La voz le eſtava bullendo
Entre los dientes à Inès,
Y cantando eſta letrilla
Puſo en paz ſu ſopitez.
Con los remos de oro, y velas de plata,
Huye, boga, y buela la Capitana,
Del Galeon
Del fiero Dragon,
Que la dà caza,
Cõ flechas, cõ humos, cõ fuegos, y valas,
Toman puerto en la Concepcion,
Y hazen la ſalva,
El amor, el poder, el ſaber, y la gracia.
Como la Galera vió
El Dragon original,
Sabiendo que era la Real,
Vna pieza diſparò:
Pero ni aun la ſalpicò,
Porque en vez de remos, con alas
Huye, boga, y buela la Capitana
Del Galeon

Del fiero Dragon,
Que la dà caza,
Con flechas, con humos,
Con fuegos, con valas, &c.

Del Nacimiento.

EL Principe galan
Por vna Sayagueſa
De corazon villano,
Y villana belleza.
A vn deſtechado al vergue
A media noche llega
Cubierta de rozio
La dorada cabeza.
Pudieran ſus criados,
Si menos cuerdos fueran,
Mirandole tan otro,
Dudar de ſu grandeza.
Porque por la villana
Haze tantas baxezas,
Que ſolo vn ſumo amor
Diſculparlas pudiera.
Sus baxos penſamientos,
Haſta humanarſe llegan,
Tanto, que ruega èl,
Y que ella le deſdeña.
Perlas vierten ſus ojos,

Y con la menor dellas
A todo su linage,
Que bien comprar pudiera.
Su Padre que lo sabe,
Que la ronde le dexa,
Para que assi se rompa,
Y que es ser hombre sepa.
De verle tan amante
No le pesa à la Reyna,
De verle mal pagado
Es de lo que le pesa.
Y èl dizela amoroso:
Madre, qué mucho hiziera
En quererla yo mucho,
Si mucho me quisiera?
De vn amor generoso
Las mayores finezas
No estàn en que se goze,
Sino en que se padezca.
Fea me dizen que es,
Mas para mi no es fea,
Porque la cosa amada
Es siempre la mas bella.
Ya yo sé que es villana,
Què importa que lo sea,
Que el amor, y la muerte

Igualan con sus flechas?
Quanto mas que si llego
A que su amor merezca,
Rey soy, Madre, y conmigo
Serà vna cosa mesma.
Dizen otros amantes,
Quando su amor ponderan,
Que se mueren de amores
Sin que ninguno muera.
Pero sin duda yo
Morirè por querella,
Muerto me aveis de ver,
Y clauado á su puerta.
Con ella he de casarme
Si la vida me cuesta,
Ay Madre! no me diga
Nadie que no la quiera.
No digo yo vna vida,
Pero si mil tuviera,
Por obligar la ingrata,
Con gusto las perdiera.
La Madre se enternece,
Y sabia considera,
Que vn resuelto amador
No tiene resistencia.
Despidióse, y salió

Donde el amor le lleva
A rondar la villana,
Que se duerme grossera.
De Sayaguès vestido,
Y en lengua Sayaguesa,
Por obligarla mas,
Cantar hizo esta letra.
Vistesme tembrando
Desnudo al yelo,
Non me ovieстes duelo,
Diestesme en el alma
Dulces pelliezcos,
Y con los vuessos ojos
Herieстesme el pecho:
Garrido enamorado
La puerta passeyo,
Non me ovieстes duelo,
Dormieстes os toda,
Guardo vos el sueño,
Perlicas escarchan
El mio cabello:
Menuda cae la nieve,
Y elado espero,
Non me ovieстes duelo,
Toparme ha la josticia,
Llevarmeia preso,

Ay Dios! castigarme
Porque bien quiero.
Que importa que me maten,
Si de amor muero,
Non me ovieltes duelo.

Romance de la despedida de Christo de su Santissima Madre.

DE su Madre se despide
Triste el Rey nuestro Señor,
Con palabras en los ojos,
Y lagrimas en la voz.
A pedir, dize, Señora,
Vengo vuestra bendicion,
Porque no podrè mañana,
Y es bien que me la deis oy,
Manda mi Padre que vaya,
Madre, à cierta pretension,
Y aunque muera en la demanda,
He de bolver vencedor.
Hijo soy de buenos Padres,
Y he de hazer como quien soy,
A morir voy como Hombre,
Y à redemir como Dios.
Mi Padre pide justicia,
Y misericordia vos,
Y muriendo yo, Señora,

Podré

Podrè cumplir con los dos.
Amor quiere que me vaya,
Quiere que me quede amor,
Lo mismo quiero que quiere;
Y assi me quedo, y me voy.
En Pan me daré à los hombres
Hecho de harina de flor:
Qué mucho si sois la harina,
Y flor entre espinas sois.
Quedaráse el hombre en mi,
En él me quedarè yo,
Y como me cayga en gracia,
Serà lo mismo que soy.
Dadme besareos la mano,
Y no me digais de no,
Ved que os llevo atravesada
En mitad del corazon.
Ued que el amor me dá priesia,
Muerto por morir de amor,
Y desseo yo su vida
Mas que el mismo pecador.
Abriréle por bien suyo
Una puerta al corazon,
Y con los brazos abiertos
Saldré á ofrecerle el perdon.
Quedaráse tan abierta,

Que penſarán mas de dos,
Que por la ſangrienta llaga
El Cielo ſe me cayó.
En las tormentas del hombre,
Que tantas, y tales ſon,
Deſnudo me echarè à nado,
Viuirá, aunque muera yo.
A morir me parto, Madre,
Ay Madre! quedaos á Dios,
Si hareis, porque vais conmigo,
Yyo me quedo con vos.
Hombre, ſi no eres de piedra,
Mueſtralo en eſta ocaſion,
Pues las piedras ſe enternecen
Al deſpedirſe los.
Parte à acompañar à Chriſto,
En ſu muerte, y ſu paſſion,
Tu Señor muere por ti,
Muere tu por tu Señor.
Muere animoſo à ſu lado,
Mira que al lado de Dios,
La muerte no ſerà muerte,
Ni el dolor ſerà dolor.
Y ſi á tanto no te atreves,
Porque te yela el temor,
A conſolar à ſu Madre

Le queda en esta afliccion.
Llora, y llora tus pecados,
Alegraràs á los dos,
Porque lagrimas por culpas
Sus dulces consuelos son.
Llorando, aun quando Dios muere,
Puedes alegrar à Dios,
Y consolar à su Madre
En la soledad mayor.

Romance pastoril de la Concepcion purissima de N. Señora.

POr san que vengo enojado,
Señora la de Josè,
De que aya avido quien osse
Poner lengua en su mercè.
Aunque sè poco de Igreja,
Toda la Doctrina sè,
Y la creigo á pies juntillas
Como vn Manchego pardiez.
No me tomo con Tomàs,
Que hue tan hombre de bien,
Que se desdixera mil,
De lo que dixo vna vez.
Diràn, que por ser Tomàs
Tuvo algo de no creer,
Entonces pudo dudar,

Mas aora no, que lo vè.
Y aun Tomàs dixo de Dios,
Que con todo su poder
No pudo her mijor Madre,
Que la que de Dios lo es.
Luego, si es que tuvo culpa,
Como mos diò à entender,
No hue la mijor que pudo,
Pues la pudo no tener.
De modo, que en su opinion
Nos tiene de conceder,
O que no huvo culpa en ella,
O no pudo mijor ser.
Que hue ley comun confiesso,
Pero dize el Bachiller,
Que dispensar, y exceptar
Puede el Autor de la ley.
Ley huè comun que no pára
Uirgen ninguna muger,
Y que lo parió Maria
Es Articulo de Fè.
Ley hue, que esse Sol que vemos,
No se pueda detener,
Y vemos que se detuvo
A la voz de Josuè.
Diràn que si no cayó,

Que

Que redemida no hue,
Y si no hue redemida,
Que no huvo á Dios menester.
A tan terrible apretar,
Oygan les responderé
Con vn enxemplo, que el Cura
Predicò en Caramanchel.
De vna moza repolida,
Que iva en vn lodo à caer,
Y la dió vn galan la mano,
Sin que se enlodasse el pie.
No es Medico mas mijor
El que puede (craro es)
Curarla antes que adolezca,
Que despues de adolecer?
Pongamos, que vna Paloma
Iva á dar en vna red.
Y que algun hombre piadoso
La librò de no caer.
Aquesta no es redencion?
Y mijor redencion es,
Y á quien tiene la Paloma
Mucho mas que agradecer.
Assi la redimió Dios,
Porque sin duda lo hue,
No del pecado que tuvo,

Mas del que debiò tener.
Para Dios què tiene mas,
Siendo inmenso su poder,
Detenerla que no caiga,
Que levantarla despues?
La diò lo mas que pudo,
Que hue à si mismo, porque
Querrá negarla lo menos,
Si le và el honor à él?
Yo me espanto en mi conciencia,
Que nadie pueda creer,
Que pudiera caber Dios
Do culpa pudo caber.
Pienso que rehortir en esto
Es querer dar de comer
Al dimoño, que se lleve
Quien no lo creyere, Amen.
Avia Dios de tomar carne
De esclava de Lozifer,
Si le diô de chapinazos?
Malos años para èl.
Yo no soy nada Teolongo,
Mas à luchar, y á correr,
A cachetes, y á puñadas,
Virgen, os defenderè.

El creer es cortesia,
Ninguno aya descortès,
Y arranquesenos ellalma
Con esta verdad pardiez.

LAVS DEO.